

Latin American Research Network on Ageing LARNA Newsletter

Editors: Dr. George W. Leeson & Professor Alejandro Klein

Issue Number 9, 2019

BIENVENIDOS

Welcome to the 9th Newsletter of LARNA, the Latin American Research Network on Ageing of the Oxford Institute of Population Ageing at the University of Oxford. And welcome to our 10th Anniversary!

First of all, I should like to thank all of our new members who have registered with us over the last few months. I hope you and our existing members find this Newsletter both interesting and useful.

I do believe that this is probably the most substantial newsletter in its history with a total of 19 contributions from members, each and every one of which I hope you will find interesting.

Later this year, in early July, LARNA in collaboration with colleagues in Brazil will be arranging another training and capacity building workshop, aimed to raise awareness of the issues of ageing populations in the region. Contact Professor Klein at alejandroklein@hotmail.com for more information.

The Newsletter depends on input from the members of the network, and we welcome articles as well as news of events and publications, which you would like to share with the network, so do please send your contributions to me at george.leeson@ageing.ox.ac.uk.

One of the aims of the network is to develop cross-national research. We have completed research on the role of grandfathers in the modern family with LARNA partners in Mexico as well as partners from the University of Malaga in Spain, and currently we are in the early stages of research on the role of intergenerational activities in promotion social and community cohesion, working again with partners in Mexico and Spain, but also in the United Kingdom, and hopefully

Brazil, Colombia and Israel. If you are interested in this field of research – or know of any existing research in this field in your country – please contact me.

When LARNA was established in 2009, following a conference held at the Institute in Oxford, it was difficult to know how this vision would develop, but thanks to the efforts of the original core group and to our LARNA co-ordinator, Professor Alejandro Klein, University of Guanajuato-Leon, Mexico, LARNA has grown its membership to almost 100 individual academics across the region. And the fact that our 10th anniversary year begins with a newsletter so full of interesting contributions from our members bears witness, I believe, to the continued and growing interest in the work of LARNA.

Many thanks.

Investigaciones y acciones promovidas para contribuir a un envejecimiento activo en Venezuela a pesar de su crisis global

Gladys García Delgado
Miembro de LARNA-Venezuela

Doctora en Ciencias Sociales – UCV
Master of Philosophy, London University
cohort2006@gmail.com

Panorama social de Venezuela en 2018

Es de conocimiento generalizado que el conflicto social en Venezuela que abarca aspectos económicos, políticos, alimentarios, migratorios, de salud y de supervivencia en general, se ha ido agudizando al punto que para 2017 el país ha descendido en el Índice de Desarrollo Humano. Los datos que permiten reconocer la dimensión de la crisis, se expresan en la limitación o ausencia de servicios básicos, violencia generalizada, escasez de medicamentos para enfermedades crónicas y eventuales, dificultad para obtener alimentos básicos, y otros. Como consecuencia de la acumulación de estos problemas está ocurriendo la migración forzada de sus pobladores que cada día se incrementa cada día y que ocurre fundamentalmente hacia otros países de América latina, Estados Unidos y España. Hasta abril de 2018 los migrantes procedentes de Venezuela, según datos de ONU, eran más de 2 millones 400 mil, información que contrastada con el número de habitantes, algo más de 30 millones de habitantes habla de una alta proporción de personas abandonando el país. Por otro lado, según el Instituto Nacional de Estadísticas la mediana de edad en Venezuela es de 27 años (INE, 2011) y se esperaba que con esa proporción de habitantes en edad productiva, el país se favorecería del “bono demográfico” –beneficio que se deriva del cambio demográfico en un país- y que no ha sucedido, entre otras razones, por el éxodo de adultos en edad productiva, por el contrario el país ha retrocedido 16 puestos en el Índice de Desarrollo Humano (PNUD, 2018).

Otra grave señal de la crisis venezolana es la hiperinflación que aumenta cada día y que según datos del Fondo Monetario Internacional se pronostica que llegará a más de un millón por ciento para finales de 2018.

Las consecuencias de la salida de la población más joven y productiva se vienen sintiendo en la dramática ausencia de personas capaces de desarrollar las más diversas actividades necesarias para aliviar las condiciones generales de Venezuela, la separación de los miembros de la familia y el aumento de adultos mayores en soledad.

En Venezuela, desde el punto de vista legal, la atención hacia los mayores ha sido preocupación de los legisladores y de iniciativas privadas. Existe el Instituto Nacional de Servicios Sociales (INASS) dependiente del Estado que presta servicios sociales a los mayores de 60 años así como a personas de menor edad que se encuentren en estado de necesidad. También la Constitución de la República (1999) reconoce la igualdad de mujeres y hombres en el derecho al trabajo, a las amas de casa, el derecho a la seguridad social, así como al bienestar social en general para todos. En 2002 se aprobó la Ley Orgánica del Sistema de Seguridad Social Integral y un año después se crearon “misiones” –proyectos de índole social– para atender a personas mayores. Sin embargo, no siempre la legislación y las buenas intenciones se han mantenido en la práctica.

Por otro lado, y como sucede en muchos países lamentablemente, existe en Venezuela el culto a la juventud y la negación hacia el envejecimiento. Aunque hay normativas para darles prioridad a los mayores, respaldar sus derechos y brindarles asistencia, se observa cierto maltrato directo o solapado hacia estas personas.

La Universidad y los Mayores

Entusiasmar a los mayores hacia el aprendizaje permanente, ganarlos para el envejecimiento activo, requiere cualidades especiales en Venezuela pues muchos, como ya se ha expresado, además de sufrir todo tipo de limitaciones para la adquisición de servicios, alimentos, medicinas e ingresos, viven además los efectos psicológicos negativos de encontrarse envejeciendo unido a la separación de los miembros más jóvenes de sus familias dado que el éxodo en ese país y saberse cerca de la familia es un valor altamente estimado entre los venezolanos.

Es por ello que son muy meritorias las acciones que algunos miembros de las universidades están realizando para contribuir en el desarrollo integral de los adultos mayores en Venezuela, especialmente si se toma en cuenta que las universidades también se encuentran en condiciones precarias por el éxodo de sus integrantes y la limitación de sus ingresos. Es

así como tanto la Coordinación de la Especialización en Adultos como el Doctorado en Educación de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR) han fortalecido el interés por investigar en diversos aspectos relacionados con adultos mayores por lo que entre los participantes a sus cursos, hay quienes están incursionando en tópicos relacionados con la vejez en Venezuela. Varios trabajos de investigación que ya han sido defendidos por sus autores, lo demuestran, investigaciones que reivindican el derecho de los mayores a un envejecimiento activo.

Estas son las tesis doctorales y trabajos especiales de grado culminados recientemente y conectados con la temática del adulto mayor.

Tesis para el Doctorado en Educación, UNESR

Teógenes Goitte (2017) *Educación intergeneracional: escenario de convivencia entre jóvenes y adultos mayores en Venezuela.*

Zuly Millán (2015) *Necesidades y Aspiraciones del adulto mayor: desafíos actuales para la educación en Venezuela.*

Trabajos Especiales de Grado. Especialización en Educación de Adultos, UNESR

Bajo la coordinación de la Dra. Inocencia Orellana se han terminado estos trabajos especiales de grado:

Carmen Rodríguez de Henríquez (2015). *La lectura. Elemento significativo en la realización de la vida adulta. Historia de Vida de Juan Emilio Rodríguez.*

Lina R. Uribe (2015) *El proceso de aprendizaje de un adulto mayor. La historia de vida de Juan Colmenares.*

Ana R. de Narváez (2015) *Los adultos mayores, actividades realizadas en un ambiente abierto.*

Mirtha E. Castillo (2015) *Herramientas educativas para abordar la adultez media con calidad de vida.*

Paula K. Mijares (2016) *Los relatos de vida de un cultor de la danza popular venezolana, Rosalino Ugueto: Vivencias y lecciones de vida.*

Investigaciones relacionadas con el adulto mayor

Otra vía significativa que toma en cuenta a las condiciones generales de los adultos, incluyendo a los mayores es el trabajo realizado por la línea de investigación “*Dinámicas Psicosociales y Ambientes de Aprendizaje*”. Desde hace cuatro años, bajo la coordinación de la Dra. Gladys García Delgado se viene desarrollando una investigación referida a las necesidades y aspiraciones de los venezolanos de urbes venezolanas de 4 entidades federales: (Estado Zulia, Distrito Capital, Estado Vargas y Estado Miranda). El estudio ha indagado en grupos etarios de 15 a 89 años, de los estratos sociales A, B, C, D y F. Como puede observarse la muestra incluye jóvenes, adultos y adultos mayores. Se realizó un cuestionario con 58 preguntas, 17 de ellas abiertas indagando en las dimensiones de familia, salud, vivienda y ambiente, educación, trabajo, uso del tiempo, comunicación digital, seguridad, necesidades y aspiraciones sentidas para el entrevistado y su grupo etario. Ya se han realizado presentaciones parciales de los resultados y se está planificando la presentación completa así como una divulgación amplia de los resultados.

Vínculos Inter-Institucionales

Desde hace varios años la Especialización de Adultos de la UNESR mantiene relaciones con la Universidad de la Tercera Edad (UNI-3), institución no gubernamental perteneciente a la RUA (Red Latinoamericana de Universidades Abiertas) que respalda UNESCO y sus participantes han realizado pasantías y otras actividades en esa institución.

A partir de 2018 la UNESR está ofreciendo el Diplomado “Posibilidades y Oportunidades del Adulto Mayor” en la sede de Universidad de la Tercera Edad de Caracas (UNI-3), institución que promueve la educación no formal de manera permanente para personas con 45 años y más y desde hace 10 años está promoviendo la participación y el encuentro intergeneracional con fines de una vida digna, sana y feliz a través de talleres y seminarios de diversa índole. Es la primera vez que incursiona en un Diplomado que terminará en octubre de 2018. Dado el interés que ha tenido este vínculo inter-institucional con la UNESR, en febrero de 2019 se iniciará otra cohorte del Diplomado.

Ambas instituciones han establecido otra vinculación importante con la REDSOC, una red de más de 32 ONG que se ocupan de una diversidad de temas sociales en Venezuela, que mantienen vínculos con la Fundación Polar y se encuentran interesadas en incluir en sus agendas la temática del adulto mayor.

Causa especial satisfacción sentir que a pesar de las circunstancias tan adversas que se viven en Venezuela se encuentren personas dispuestas a mantener y despertar el interés en el adulto mayor y se aspira que este esfuerzo sea reconocido por las instituciones sociales del país y la Región.

Bibliografía

Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (2011) *Censos de Población y Vivienda 2011* Caracas, INE

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2018) *Human Development Indices and Indicators – 2018 Statisticals Update* <http://hdr.undp.org/en/2018-update>

VENEZUELA (1999) *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela* Caracas: Imprenta Nacional

VENEZUELA (2001) *Ley Orgánica del Sistema de Seguridad Social Integral* Caracas: Asamblea Nacional. Gaceta Oficial N° 5.568 Extraordinario del 31 de diciembre

Sense of coherence in older adults: mini-review

Ricardo Díaz-Castillo; Angélica María Razo-González
Licenciatura en Gerontología; Universidad Estatal del Valle de Ecatepec

Contact: Dra. Angélica María Razo González, Licenciatura en Gerontología, Universidad Estatal del Valle de Ecatepec. México, Tel +52-5550011400 ext. 220, Email anrago63@hotmail.com

Abstract

In old age there are losses and stressful situations, so tools are required to successfully face these situations, the sense of coherence (SOC), can provide these tools, so the goal was to explore the presence of SOC in older adults, through a review of the literature. The results indicate that SOC is a present condition in older adults, even when there are illnesses and emotional problems such as depression, as well as favoring resilience and general health.

Keywords: sense of coherence, older adults, review

Introduction

Old age is a stage of life in which people face changes in the physical, psycho-emotional aspects and their social relationships. Most of these changes refer to losses and stressful situations that arise from the social and family environment. Facing successfully these life circumstances requires psychological resources that help resist and adapt.

In this sense, Antonovsky¹ identified the Sense of Coherence (SOC), defined as a global orientation that expresses the extent to which one has a generalized, lasting but dynamic feeling of confidence in that 1) the stimuli of the internal environments and external to one in the course of life are structured, predictable and explainable; 2) resources are available to meet the demands posed by these stimuli; and 3) these demands are challenges, worthy of investment and commitment.

The SOC has three components that allow people to value their resources to face life: 1) Comprehensibility: that is, analyzing situations cognitively; 2) Manageability: a management capacity, an instrumental function, which allows valuing internal and external resources to manage situations; and, 3) Significance: that is related to motivation and commitment to act. Some studies have shown that SOC characterizes a person throughout adulthood, except radical and lasting changes in the situation of life². However, we still need

to explore the presence of SOC in the elderly population as well as the mechanisms by which it is established and its relationship with other variables.

Therefore, the first step is to conduct a review of SOC studies in older adults, which is the objective of this work.

Method

A review of scientific articles was made in the databases; Academic Search Premier [Ebsco Host], Pubmed, Science Direct, Redalyc, Scielo and Google Academic using keywords; Sense of coherence, older adults, old people, elderly. We considered 10 studies that were analyzed with a matrix with five sections: reference, objective, method and results.

Results

About SOC in older adults, it is known that it is negatively related to Neuroticism and positively to Responsibility, Kindness and Extroversion as personality traits³. Also, older people who perform physical activity die significantly more SOC⁴.

There are conditions that test the SOC, such as diseases, in this sense, patients with RA, mostly older women, showed a high stability of SOC, which also reduces anxiety and depression in these patients⁵. In this order of ideas Rohani, Abedi, Sundberg and Langius-Eklöf⁶ indicated the mediating capacity of SOC between diseases and quality of life. When an intervention is needed, it is known that person-centered care increased in the three dimensions of SOC in older adults⁷.

Regarding the evaluation of the SOC, the Antonovsky Consciousness Scale has been validated by Virués-Ortega et al.⁸ and confirmed a factorial structure with adequate validation and reliability indexes in Spanish elderly adults. In Mexico, the 29-item version has been used^{9,10} and 13, only the reliability of this latest version has been reported¹¹. These Mexican studies have documented that SOC decreases depression levels¹¹ (Ugarte, Serrano, Morales, Trujillo, & López, 2017), increases resilience¹⁰ (Peña & Vicente, 2016) and the general health status of older adults⁹ (Hernández, Ehrenzweig, & Yépez, 2010). Finally, Eriksson and Lindström¹² (2005) conducted a review and analysis on the validity and reliability of the scale and found that it has been used in 33 languages in 32 countries with at least 15 different versions of the questionnaire. In 124 studies they used the SOC-29 version with Cronbach ranges from 0.70 to 0.95, which shows that it is a valid, reliable and cross culturally applicable instrument that measuring how people manage stressful situations and stay well.

Conclusion

This review observed that SOC is a condition present in older adults. In addition, there is a valid and reliable instrument for evaluation, in 2 versions (SOC-29 and SOC-13). Finally, that this is presented even under cases of illness or psychological problems such as depression, in this sense, favors resilience and general health, in this way it concludes on its importance in the gerontological study.

References

1. Antonovsky A. Unraveling the mystery of health. How people manage stress and stay well. San Francisco: Jossey-Bass; 1987.
2. Callahan LF, Pincus T. The Sense of Coherence Scale in Patients with Rheumatoid Arthritis. *Arthrit Care Res* 1995;8(1):28-35.
3. Dematteis M, Grill S, Posada M. Sentido de coherencia y resiliencia: características salugénicas de personalidad. In IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología; 2012; Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
4. Ruano L., Mercé E. Estado actual de la salutogénesis en España. Quince años de investigación. *Enfermería Global* 2014; 34: 384-94.
5. Schnyder U, Büchi S, Sensky T&KR. Antonovsky's Sense of Coherence. Trait or State? *Psychother Psychosom* 2000;69: 296-302.
6. Rohani C, Abedi H, Sundberg K, Langius-Eklöf A. Sense of coherence as a mediator of health-related quality of life dimensions in patients with breast cancer: a longitudinal study with prospective design. *Health Qual Life Outcomes* 2015; 13. DOI 10.1186/s12955-015-0392-4
7. Von Humboldt S, Leal I. The Promotion of Older Adults' Sense of Coherence Through Person-Centered Therapy: A Randomized Controlled Pilot Study. *Interdisciplinaria* 2013;30(2): 235-51.
8. Virués-Ortega J, Martínez-Martína P, del Barriosa J, Lozanob L, Grupo Español de estudios sobre el Envejecimiento. Validación transcultural de la Escala de Sentido de Coherencia de Antonocsky (OLQ-13) en ancianos mayores de 70 años. *Medicina Clínica* 2007;128(13):486-92.
9. Hernández Z, Ehrenzweig Y, Yépez L. Sentido de coherencia y salud en personas adultas mayores autopercebidas como sanas. *Rev Costarricense Psicol* 2010;29: 17-34.
10. Peña A, Vicente M. Sentido de coherencia y resiliencia en adultos mayores en el municipio de Villahermosa, Tabasco. *Tlamati Sabiduría* 2016;7(2):s/p.

11. Ugarte A, Serrano M, Morales A, Trujillo Y, López F. Asociación entre sentido de coherencia y nivel de depresión en los adultos mayores del norte de México. In XII Encuentro Internacional de Investigación de Cuidados 2017; s/p. Available in: <https://www.researchgate.net/publication/322918559>
12. Eriksoon, M, Lindström B. Validity of Antonovsky's sense of coherence scale: a systematic review. *J Epidemiol Community Health* 2005;59: 460-6. Doi: 10.1136/jech.2003.018085

La práctica profesional en relación a los derechos sexuales y no reproductivos:

Una construcción interdisciplinar

**Sonia Esther Gutiérrez
Lic. en Trabajo Social
San Juan, Argentina**

“El empoderamiento de las mujeres no tiene nada que ver con una revanchista contra los hombres. Se quiere una transformación en el acceso de las mujeres tanto a la propiedad como al poder, lo cual transforma las relaciones de género y es una precondition para lograr la equidad entre hombres y mujeres.”

Marcela Lagarde.

Introducción

Pensar al Trabajo Social en Argentina objetivando la práctica en el campo de los derechos sexuales y reproductivos, supone pensarlo como una intervención que exige el despliegue de múltiples herramientas, una intervención que es dinámica y compleja, artesanal y que se apoya en un Trabajo Social militante y sororo.

En la actualidad y como fenómeno social que atraviesa a toda Latinoamérica, a las mujeres se nos dificulta gozar de manera plena de dichos derechos. Argentina y más aún la provincia San Juan, no es la excepción, si bien existen legislaciones y políticas de estados tendientes a promover y resguardar nuestros derechos sexuales, queda tendenciosamente desviado a garantizar el derecho reproductivo, como si la no reproducción, no califica como un derecho. Resulta necesario poner el foco entonces de cómo la intervención profesional en este ámbito se torna camaleónica en función al contexto.

Argentina en materia de legislación cuenta con una serie de leyes destinadas a promover y garantizar nuestros derechos sexuales: Ley 25.673 Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable, Ley 26.130 Anticoncepción Quirúrgica¹, Ley Nacional 26.150 Programa de Educación Sexual Integral (ESI)², entre otras. Ahora bien, en la práctica la situación cambia, es decir, el acceso a esos derechos se convierte en un camino sinuoso y lleno de obstáculos.

Si bien a nivel nacional y a través de la lucha colectiva de las mujeres se viene exigiendo el cumplimiento de los derechos ya legalizados, también se problematiza, se pone en debate, se coloca en la agenda pública y en estado parlamentario, otros como el acceso al aborto legal, seguro y gratuito, la efectiva aplicación de la Educación Sexual Integral (ESI), el protocolo de Aborto No Punible (ANP) contemplado en el artículo 86 y sus dos incisos del Código Penal Argentino, que corresponden a soportes fundamentales para la libertad de ejercer nuestros derechos sexuales y no reproductivos evitando embarazos no deseados y las muertes por abortos clandestinos.

San Juan, un contexto de vulneración

San Juan se sitúa en el centro oeste de Argentina, con una geografía extensa, tiene una superficie de 89.651 kilómetros cuadrados. La Provincia limita al oeste con Chile, siendo la Cordillera de los Andes la frontera natural; al sur con la provincia de Mendoza, al norte y este con La Rioja y al sureste con San Luis. En relación a su población, el censo nacional 2010 estableció una población de 681.055 habitantes.

La Provincia de San Juan es, al igual que las demás provincias argentinas, autónoma respecto del gobierno nacional en la mayoría de los temas, exceptuando aquellos de alcance federal. Esto está reconocido por el artículo 121 de la Constitución de la Nación Argentina.

¹ Ministerio de Salud y Desarrollo Social Presidencia de la Nación. Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos: Leyes que reconocen tus derechos, 2013. Disponible en: <http://www.msal.gov.ar/images/stories/ryc/graficos/0000000677cnt-Leyes-que-reconocen-tus-derechos.pdf>

² Ministerio de Salud y Desarrollo Social Presidencia de la Nación (2006). Legislación en Salud Argentina: LegiSalud Argentina. Disponible en : <http://test.e-legis-ar.msal.gov.ar/leisref/public/showAct.php?id=730>

Esta autonomía le permite a la provincia adherir o no a una ley y su posterior reglamentación en función a los intereses políticos del momento o lo que es peor, confeccionar una propia ley provincial para intentar de alguna manera reemplazar aquella que no se ajustaría a sus propios intereses provinciales. Es así como se va cercenando el alcance de las leyes nacionales, en total lineamiento a un contexto político y social en donde la Iglesia Católica, los sectores ultraconservadores y un poder político heteropatriarcal hegemónico dominan mi querida provincia.

Práctica y construcción de la demanda

Mi campo de acción profesional se encuentra por un lado, dentro del orden gubernamental, lo que se denomina comúnmente organismos del Estado, en tanto que por el otro se aplica en un espacio de activismo feminista y cada uno incide en la forma y construcción de la demanda. Esta diferenciación es meramente para permitirme describir las características de la demanda e intervención, la presencia de un trabajo social militante, crítico, político es inmanente en ambos contextos.

En lo institucional estatal, la demanda explícita vinculada a los derechos sexuales, más concretamente no reproductivos, es casi nula en lo que a mi experiencia respecta; sin embargo subyace en una gran mayoría de los abordajes emergiendo a lo largo del proceso de evaluación y en la construcción del caso. Es así como mientras más se adentra en la realidad situacional de las actoras y se profundiza el trabajo en terreno, esto queda al descubierto, como una suerte de ir sacando las capas de una cebolla hasta llegar a su centro. Bajo este escenario, el abordaje se prepara para un frente blindado en relación a dichos derechos, conociendo de antemano la estereotipación y naturalización alrededor de la maternidad. Sin embargo siempre existe un intersticio, una fuga de luz por donde entrar con una estrategia de abordaje, de ahí es que, un poco la práctica se torna artesanal.

Considerando que la intervención profesional, se apoya en la intersección de otras disciplinas, es decir, requiere un abordaje multidisciplinario, interdisciplinario y que esto es fundante y determinante en el Trabajo Social, sustentada a la luz de teorías que permitan comprender, reflexionar, interpretar e iluminar la realidad situacional en la que se interviene. Desde lo institucional este abordaje interdisciplinario se profundiza con un trabajo en red, vale decir, interconectado con los demás organismos del Estado que proporcionarán recursos que permitan vehicular dicha intervención.

En mi quehacer profesional, desde lo institucional, inserta en el área de adicciones, tal como lo expresé anteriormente, la identificación de situaciones de vulnerabilización de los derechos sexuales y reproductivos que pudiera llegar a atravesar a una mujer, surge de la construcción que se hace en conjunto con la misma resultando importante destacar que en su generalidad, el contacto se realiza a través de una demanda específica que dista de la que surge secundariamente a la primaria. Una co construcción tomando en cuenta las características de los actores sociales con los que se intervendrá, contextualizando su realidad situacional, para el cual resulta imprescindible la mirada interdisciplinaria, es decir, desde lo político, lo económico, lo etnográfico, entre otras, que me permitan comprender sus prácticas sociales, adentrándome en sus subjetividades.

Experiencia profesional y contextos de intervención

Desde el espacio gubernamental, los casos en que me ha tocado intervenir en relación a la vulneración de los derechos sexuales, se relacionan en su generalidad con la imposibilidad de acceso a la anticoncepción quirúrgica, ya sea por desconocimiento de la mujer, de la existencia de una ley sobre dicha práctica o porque se les negó el acceso desde los servicios públicos de salud, una práctica común que se sostiene en discursos conservadores, dogmáticos y verticalistas en los que se encuentran muchas veces alineados algunos y algunas profesionales de la salud pública. En el orden de la salud privada esto no sucede con

tanta intransigencia estando sujeto a que si la obra social es de primera línea o no y en algunos casos se obliga a la afiliada a la erogación de una suma económica a modo de “diferencia” como si decidir sobre nuestros cuerpos tuviera un precio monetario, no obstante este trabajo se enfocara en el orden de la salud de gestión estatal. Es así como la intervención se va configurando en función a la característica del caso y el contexto, en este caso dentro del sector público, por consiguiente la mujer una vez expresada su voluntad de acceder a la anticoncepción quirúrgica, es asesorada sobre la ley que /la\ ampara sus implicancias y alcances.

Enlaces interdisciplinarios

Los equipos interdisciplinarios, se construyen en la práctica, son la resultante de un esfuerzo colectivo, de acuerdo a la problemática planteada, mi metodología de abordaje se sustenta en los siguientes enlaces:

La perspectiva de género.

No se puede gobernar ni impulsar una buena administración pública simplemente respondiendo con una normatividad jurídica que consagre la igualdad entre hombres y mujeres; se necesitan medidas pro-activas, afirmativas, que detecten y corrijan los persistentes, sutiles y ocultos factores que ponen a las mujeres en desventaja frente a los hombres, provocando que quienes las evalúan y contratan tengan dudas sobre sus capacidades políticas o laborales. Por eso es indispensable una perspectiva de género.³

Para interpretar cómo las mujeres vamos atravesado procesos de inequidad y desigualdad, naturalizando la maternidad forzada en contraposición a una maternidad por elección en un marco de ejercicio pleno de nuestros derechos; es imperiosamente necesario que nuestra praxis se encuentre enmarcada en la perspectiva de género, para obtener herramientas teóricas que funden la intervención y active procesos de empoderamientos que permitan la

³ Lamas Marta (1995); La Perspectiva de género, en línea. Disponible en: https://www.ses.unam.mx/cursos2007/pdf/genero_perspectiva.pdf

expansión en libertad de escoger y de actuar, ya que las opciones de las poblaciones vulnerabilizadas son extremadamente limitadas, tanto por falta de recursos como por el poco poder que tienen para negociar mejores prestaciones con instituciones, tanto formales como informales. Sin duda, transversalizar el concepto de género con otras variables que abordamos diariamente contribuye a la construcción de una intervención con posibilidades y condiciones de acceso más igualitarias. La perspectiva de género, es también es una estrategia metodológica, que orienta nuestra práctica profesional, construyendo un modelo de intervención social enmarcada por el principio de equidad.

Sistema de Salud.

En la provincia de San Juan estuvo vigente el “Plan Mujer “como parte del Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable creado por ley N° 25.673, por la cual se procura dar respuesta al grave problema de la mortalidad de mujeres en edad gestacional a consecuencia de abortos sobre embarazos no deseados y embarazos adolescentes, la feminización del VIH u otras infecciones de transmisión sexual (ITS), integrando a medias en algunos aspectos del Programa Nacional, camuflando su verdadero nombre para no confrontar a los sectores más conservadores de nuestra provincia que forman parte del aparato ideológico del Estado sanjuanino. En la actualidad, desde mediados de 2018, este programa ya no se encuentra vigente en los centros de la salud pública provincial. Frente a este panorama en este sector, la interacción disciplinar se vuelve compleja, incierta en algunos momentos, requiriendo de una actitud receptiva y flexible que permita vehicular algún tipo de estrategia de intervención con el objetivo de acceder al derecho a la anticoncepción quirúrgica, en la mayoría de los casos, una adecuada elección del método anticonceptivo no quirúrgico o a la práctica de un aborto no punible.

La mujer es derivada al centro de salud pública, en donde solicita turno para la práctica (en el caso de la anticoncepción quirúrgica) para el cual deberá transitar por una serie de

evaluaciones clínicas como así también desde el área social de la institución. Este proceso, en la mayoría de los casos, adquiere una dilatación excesiva en el tiempo convirtiéndose en un factor obstaculizador, algunas mujeres abandonan el proceso sin más, entre tanto que otras, (muy pocas) reformulan la demanda y es entonces allí que se plantea otra metodología de intervención, es decir, el camino judicial.

Frente a esta realidad, es innegable que lo interdisciplinario se enfrente a estas situaciones que cuestionan desde lo ético y político, desde nuestra obligación profesional y desde la posibilidad de elección de las mujeres, y es por esto que es necesario profundizar el debate al interior de los equipos de salud.

Sistema Judicial.

“El cumplimiento de estas leyes se encuentra permanentemente hostigado por la iglesia, sus filiales locales y los grupos confesionales activistas autodenominados “pro-vida”, algunas reparticiones del gobierno nacional y Poderes provinciales. Además de que en vastos sectores de la población, los derechos sexuales y reproductivos no se conocen y no se realiza una difusión sistemática de los mismos; un complejo entramado de instituciones y de funcionarios/as del sistema judicial y del sistema médico que revista en establecimientos públicos, pone barreras para la ejecución concreta de las políticas que derivan de las leyes en cuestión.”⁴

La Ley Nacional 25.673 anteriormente citada, genera obligaciones en el Estado en el respeto de nuestros derechos, si bien la provincia de San Juan posee cierta autonomía en relación al gobierno nacional, esta autonomía intenta solapar prácticas que vulneran derechos declarados y protegidos por una ley de alcance nacional, en el ámbito de la justicia es en algunos casos en donde las mujeres logramos que nuestros derechos se cumplan. Cuando una

⁴ Di Liscia, María Herminia B (2011-2012): Identidades y prácticas en conflicto. El Programa Nacional de Educación Sexual Integral de Argentina. Artículo disponible en Proyecto de Investigación “Género, identidades y política. Procesos de construcción de ciudadanía en el interior argentino”. Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas, Universidad Nacional de la Pampa.

ley reviste características de alcance nacional, significa que se ubica por encima de cualquier legislación provincial; visto de esta manera nos daría a pensar que el procedimiento sería hacerla cumplir sin más. Pero resulta que no es tal y se inicia, como nueva alternativa, un proceso de actuación judicial que involucra de manera excluyente a la acción interdisciplinar con los equipos profesionales insertos en el sistema judicial.

Es así que mediante acciones interdisciplinarias, sustentadas y apoyadas en los informes remitidos que describen las intervenciones primarias y la trayectoria que transitó la mujer en el sistema público de salud en pos de acceder al derecho legítimo de la no reproducción, como lo dispone, en el caso de la anticoncepción quirúrgica la Ley Nacional 26.130. Desde dicho sistema, si bien la negativa no es explícita, la vulneración subyace en los mecanismos de acceso que arbitrariamente se despliegan, como por ejemplo, el excesivo tiempo que transcurre hasta el turno otorgado para la intervención, generando que la paciente pierda actualización con los estudios médicos de protocolo, provocando un círculo vicioso que no parece terminar, desembocando en un desgaste emocional.

Es en esta trama en donde se recurre al ámbito de la justicia, que mediante recurso de amparo y de manera coercitiva se obtiene solución a la necesidad planteada, o lo que es más contundente, la aplicación efectiva de la ley en resguardo de nuestro derecho.

Lo personal es político

“Con la llegada de la democracia tras los años de opresión, el movimiento de mujeres se fue abriendo paso a través de la organización, que fue desde entonces, como ahora, el instrumento que permite pensar en la conquista de derechos. Las militancias feministas ganaron un lugar en los espacios políticos tradicionales pero fueron construyéndolos, sobre todo, por fuera de ellos, transversalmente.”⁵

⁵ Maby Sosa: Transversalidad feminista. Revista T, 2018. Disponible en: <https://www.tiempoar.com.ar/revista-t/transversalidad-feminista>

La intervención social a través de los espacios de militancia feminista, entendiendo al feminismo como una opción político- ideológica, amerita una “praxis feminista” que permita acciones que eviten reproducciones de situaciones de opresión y subordinación de las mujeres, en todos los ámbitos en donde éstas se desarrollan, que problematice significaciones sociales en torno a los géneros, sexualidad, estereotipos, roles y mandatos sociales para construir intervenciones que no reproduzcan el sistema establecido, direccionadas al empoderamiento de las personas.

Desde mi experiencia profesional, observo que en el ámbito de lo institucional las mujeres no explicitan abiertamente la necesidad de resguardar y ejercer sus derechos sexuales y no reproductivos, sino que esto se va develando a lo largo del proceso de construcción del caso; en cambio en los espacios de militancia feminista, como lo son las colectivas de mujeres, esto queda abiertamente manifiesto. Entiendo que el contexto socio-político provincial, descrito anteriormente, infiere en los mecanismos de naturalización de las maternidades forzadas, del binomio mujer-madre, la ausencia de una educación sexual integral desde las instituciones educativas, entre otras reproducciones patriarcales, que va sesgando nuestras libertades, coartando nuestra capacidad de elección y de expresión.

Esto hecho se ve reflejado en el espacio estatal en donde el blindaje institucional, no sólo obstaculiza el acceso sino también expulsa del sistema de protección a la mujer que decide la no reproducción. En tanto al interior de los espacios de militancia la demanda en relación a los derechos sexuales y no reproductivos es clara y directa, se podría decir que las mujeres llegan con cierto empoderamiento que ponen en funcionamiento alternativas metodológicas que intentan superar a las acciones interdisciplinarias que históricamente alinean nuestra intervención profesional, particularmente con la medicina y el derecho, no significando que las mismas se excluyan en este ámbito o que en lo institucional no propugnamos superarlas.

La cuestión es que en el ámbito de lo estatal este blindaje también afecta a nuestras prácticas, y en alguno de los casos subyace el temor a perder nuestros propios espacios laborales.

En este sentido cuando la demanda se recoge dentro de activismo feminista se replican las acciones interdisciplinarias descritas en lo institucional, pero también se complejiza la mirada, construyendo colectivamente un sendero para la resolución. Esta acción colectiva es la resultante del trabajo en redes con otros movimientos de mujeres que se encuentran activando hacia el interior del país, que brindan soportes metodológicos, teóricos y empíricos que permiten vehicular la acción. Desde estos espacios la intervención profesional se va nutriendo con aportes desde diferentes disciplinas como por ejemplo: la Psicología, la Filosofía, la Antropología, la Sociología, la Educación, la Política, entre otras, que sumadas al derecho, la medicina y la perspectiva de género no sólo contribuyen en la construcción del objeto de nuestra intervención, sino que permiten la construcción de una metodología desde una epistemología feminista descolonizante.⁶

A modo de conclusión

A lo largo de este trabajo he intentado dar cuentas de como a las mujeres en Argentina se nos dificulta el acceso a ejercer nuestros derechos sexuales y no reproductivos, como lo es la anticoncepción quirúrgica. Y de cómo la intervención social en función al contexto va adquiriendo diversas características tanto en lo metodológico como en las acciones interdisciplinarias.

Considero relevante transitar la perspectiva de género como estrategia metodológica que guíe las acciones, generando un modelo de intervención social enmarcada en principios de equidad de géneros. Es necesario pensar y repensar nuestras prácticas, problematizar los

⁶ El feminismo descolonial, también referido como feminismo periférico, es una corriente del feminismo surgida en América Latina que da máxima importancia a la intersección de los conflictos de sexo/género, clase y raza, relacionándola con las instituciones y categorías culturales impuestas por el colonialismo y el neocolonialismo, que cuestiona el feminismo universalista eurocéntrico u occidental. Entre sus principales exponentes se encuentran la argentina María Lugones, la dominicana Yuderlys Espinosa, la mexicana Karina Ochoa, la guatemalteca Gladys Tzul Tzul, la boliviana Adriana Guzmán, entre otras.

contextos de intervención advirtiendo que frente a un espacio institucional rígido como lo es el estatal se debe hacer frente con nuevas estrategias metodológicas, pero sobre todo con un fuerte apoyo de los colegiados profesionales sosteniendo y legitimando nuestras intervenciones fortaleciendo el cambio paradigmático en relación a los derechos sexuales de las mujeres, permitiendo por un lado pensar la sexualidad desanclada de la maternidad, y por el otro promoviendo normativas que respeten los cuerpos y decisiones de las mujeres que elijan ser madres.

La acción interdisciplinar constituye la base indispensable para la nutrición de la praxis porque nos permite ampliar la mirada e interpretar los mecanismos opresores que atentan contra las autonomías de nuestros cuerpos, no obstante estas acciones interdisciplinarias enfrentan limitaciones.

Entender al Trabajo Social como una profesión que no opera de manera aislada, sino que por la complejidad de las realidades situacionales amerita enlaces con otras disciplinas que aportan saberes fundamentales que impactan y modifican nuestro quehacer profesional. La interdisciplina contribuye favorablemente a nuestra especificidad como profesionales, permitiendo una intervención con fundamentos teóricos, metodológicos innovadores realizando un salto cualitativo, demostrando que es a partir de estas acciones constructivas es posible definir una intervención profesional sólida.

Referencia bibliográfica

Di Liscia, María Herminia B (2011-2012): Identidades y prácticas en conflicto. El Programa Nacional de Educación Sexual Integral de Argentina. Artículo disponible en Proyecto de Investigación “Género, identidades y política. Procesos de construcción de ciudadanía en el interior argentino”. Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas, Universidad Nacional de la Pampa.

Lamas Marta (1995); La Perspectiva de género, en línea. Disponible en: https://www.ses.unam.mx/curso2007/pdf/genero_perspectiva.pdf

Maby Sosa (2018): Transversalidad feminista. Revista T. Disponible en: <https://www.tiempoar.com.ar/revista-t/transversalidad-feminista>.

Ministerio de Salud y Desarrollo Social Presidencia de la Nación (2013): Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos: Leyes que reconocen tus derechos. Disponible en: <http://www.msal.gov.ar/images/stories/ryc/graficos/0000000677cnt-Leyes-que-reconocen-tus-derechos.pdf>

Ministerio de Salud y Desarrollo Social Presidencia de la Nación (2006). Legislación en Salud Argentina: LegiSalud Argentina. Disponible en: <http://test.e-legis-ar.msal.gov.ar/leisref/public/showAct.php?id=730>

Cambios familiares. Cambios demográficos. Cambios vinculares

Modificaciones en la relación abuelos-nietos

Family changes. Demographic changes. Relationships changes

Modifications in the relationship grandparents- grandsons

Dr. Alejandro Klein

Universidad de Guanajuato

alejandroklein@hotmail.com

Resumen

Este ensayo intenta reseñar algunos de los cambios por los que está pasando el conjunto familiar revisando el concepto de “hogar”, “stepfamilies”; “parentalidad”, “nietos” y los nuevos roles que están tomando los “abuelos” ante estas transformaciones.

Como resultado más relevante se indica que estos nuevos roles de los adultos mayores son de importancia esencial para entender algunas de las peculiaridades de las familias contemporáneas, señalándose como los mismos se correlacionan con las tendencias demográficas por las que pasa el mundo y Latino-América.

Palabras clave: familia, vejez, relaciones, abuelos, nietos.

Abstract

This essay tries to review some of the changes that the family group is suffering revising the concept of "home", "stepfamilies"; "parenthood", "grandchildren" and the new roles that "grandparents" are taking in facing these transformations.

The most relevant result indicates that these new roles of ageing people are essentially importance to understand some of the peculiarities of contemporary families, pointing out how they correlate with demographic trends that the world and Latin America go through.

Keywords: family, ageing, relationships, grandparents, grandsons.

Introducción: repensar la transición demográfica

Es preciso destacar que el concepto de “transición demográfica”, merece una atención profunda en tanto conjuga y reúne factores sociales y culturales altamente heterogéneos. La complejidad del mismo se refleja en el hecho de que actualmente se consideran en realidad dos diferentes procesos dentro de la llamada transición demográfica (Lesthaeghe, 1986). Se ubican como componente centrales de la primera transición demográfica la tendencia a la

baja en las tasas de fecundidad y el aumento en las tasas de mortalidad, mientras que la segunda transición daría cuenta de transformaciones profundas en materia de nupcialidad, de cambios y nuevas formas de estructuración en los arreglos familiares y nuevas formas de vínculos entre hombres y mujeres. Situaciones que se acompañan por: incremento de la soltería; retraso del matrimonio; postergación del nacimiento del primer hijo; expansión de las uniones consensuales; expansión de nacimientos fuera del matrimonio; alza de las rupturas matrimoniales y diversificación de las modalidades de estructuración familiar (Lesthaeghe, 1986), lo que se relaciona a su vez con aumento de familias matrifocales y unipersonales (Castells, 2006).

De esta manera se puede indicar que estamos frente no sólo a factores que hacen a la modificación del crecimiento poblacional y el papel del matrimonio en la vida social y privada, sino a nuevas y diferentes formas de constitución de la familia y de cómo se van articulando los vínculos sociales, que hasta hace un par de años eran marginales o no eran tenidas en cuenta. Las familias monoparentales —en su mayoría encabezadas por mujeres— y los hogares unipersonales implican necesariamente la constitución de nuevas formas de constituirse lo materno y lo paterno y aún más estructuralmente: lo femenino y lo masculino. Lo que conlleva a su vez nuevas formas vinculares que hasta el momento no han sido suficientemente estudiadas.

Actualmente se habla ya de una tercera transición demográfica con un aumento cada vez más sostenido de población centenaria y disminución drástica de la tasa de reposición poblacional. Pero al mismo tiempo va quedando cada vez más claro que estamos ante procesos inéditos y que eran impredecibles. En este sentido la demografía es una ciencia también en transición, pues informa de procesos y cambios en actitudes, normas y tendencias individuales y familiares que en el límite, desbordan ampliamente el campo demográfico (García, B- Rojas, O, 2001).

Es posible destacar de esta manera como aparecen interrelacionados a las anteriores situaciones, procesos de profundización de las motivaciones individuales, la necesidad de modificar el concepto de “pareja”, junto a la necesidad de destacar cada vez más la autonomía personal, en relación a la búsqueda de realización personal y del logro de felicidad.

De allí que sea comprensible la observación de Van de Kaa (1980, 1987), en el sentido de que la segunda transición demográfica implica una reevaluación por parte de hombres y mujeres, de los “costos” de oportunidad que conlleva el matrimonio y la paternidad-maternidad. Lo que a decir verdad, no es sino una profundización de elementos

emancipatorios y críticos que estaban presentes en la formación del individuo desde la constitución de la sociedad moderna (Klein, 2006).

Pero esta profundización en realidad se acerca cada vez más a nuevas formas de encarar los procesos de transmisión generacional, de enfocar la problemática de la herencia y en cómo se constituye o no la figura del heredero. Por tanto es falso indicar que lo está en juego es simplemente una progresiva individuación. Junto a ella existe una resignificación radical que conceptos que hacen al entramado social y que hasta hace un par de décadas aparecían como inmodificables (Klein, 2015).

La familia ya no es lo que era

Las complejas y rápidas transformaciones demográficas, económicas y sociales coinciden en cambios significativos en la vida familiar y sus vínculos (Rizzini, 2001). Utilizamos de esta manera cada vez más los términos de “stepfamily” y “collected family”.

Diversas investigaciones señalan que surgen nuevas tendencias de lo que es considerado “familia” y los roles que se esperan de los llamados “familiares” (Ellingson y Sotirin, 2006; Widmer, 2004). Los criterios “a priori” de lo que es familia, familia nuclear, Hogar, paterno y materno están sujetos a una profunda revisión (Widmer, 1999). Cada vez se impone más la necesidad de hablar de familias extendidas, para dar cuenta de los segundos o terceros matrimonios, nuevas alianzas de parejas y la aparición de medios hermanos, “padrastrós”, “madrastras” o como se denomine al hombre/mujer que vive en nuevas nupcias con el padre/madre sin ser el padre/madre biológico de los hijos (Levin y Trost, 1992; Ganong y Coleman, 2004).

Estos diferentes tipos de relaciones familiares se asocian a alta o baja densidad de conexiones entre miembros de la familia, y con diferentes niveles de autonomía entre ellos (Widmer, 2006). De esta manera y contrariamente a la hipótesis del aislamiento de la familia nuclear (Bengtson, 2001), diversas investigaciones indican que los diversos parientes mantienen relaciones emocionales, de apego y mantenimiento de contactos regulares, experimentando diversas formas de soporte mutuo (Adams, 1999; Coenen-Huther et al., 1994; Fehr y Perlman, 1985). Es decir, la familia nuclear no desaparece, sino que se yuxtapone a otras experiencias familiares.

Asimismo se va consolidando el concepto del “beanpole” como estructura familiar cada vez más predominante, cuyos miembros provienen de varias generaciones, pero con pocos miembros en cada generación (Bengtson, Rosenthal, y Burton, 1990). Estas configuraciones demuestran fuertes conexiones intergeneracionales (Coleman, 1988) que comúnmente

incluyen abuelos, tíos y tías. Por tanto desde la perspectiva de los niños y adolescentes provenientes de un “beanpole”, éstos reciben cuidado y atención de un gran número de miembros de familias interconectadas, que incluyen además generaciones previas (Furstenberg y Hughes, 1995).

Abuelos interactuando con sus nietos

No cabe duda entonces de que dentro de estas nuevas configuraciones se va asentando la tendencia de que un gran porcentaje de abuelos cuiden y críen a sus nietos, sean éstos niños o adolescentes. Para el año 2005 se estimaba que había 4.5 millones de niños viviendo con sus abuelas en Estados Unidos, lo que representa un incremento del 30 % tomando como parámetro la década 1990-2000 (Bengtson, 2001). Otros datos aumentan este número a 5.8 millones de niños y adolescentes para el año 2002 (U.S. Census Bureau, 2001).

Los datos indican indudablemente un aumento continuo de esta tendencia. Se estima que por los menos en 2.4 millones de hogares, los abuelos son los únicos cuidadores de sus nietos adolescentes (U.S. Census Bureau, 2001. Más de la mitad de estos abuelos cuidadores crían a sus nietos por los menos tres años, y un hogar por cada cinco lo hace por más de una década (Minkler, 1999; Minkler-Fuller-Thomson, 2005; Motta y Maués, 2004).

Estos abuelos generalmente son requeridos para ofrecer asistencia a sus nietos en tiempos de crisis (Baldock, 2007). Muchos jóvenes con sus padres encarcelados tienden a vivir con sus abuelos, especialmente abuelas (Smith, Krisman, Strozier, y Marley, 2004). En algunos casos estos abuelos parecen ofrecer amor incondicional y apoyo sin considerarlo una responsabilidad o sin evaluar cómo el rol de cuidadores modifica sus vidas (Baldock, 2007).

De acuerdo a la revisión que Fitzgerald (2001) realiza de la literatura especializada hay cinco características que comparten estos abuelos biológicos. La primera es la etnicidad. En Estados Unidos los grupos étnicos de abuelos que más cuidado proporcionan son los Afro-Americanos y los Latinos. La segunda característica es la edad. El promedio de edad está entre los 55 y los 59.9 años de edad. La tercera y cuarta característica es el género y la pobreza. Se trata en general de mujeres con plena responsabilidad por sus nietos, que son además pobres o están por debajo de la línea de pobreza, lo que vuelve estresante el cuidado de los mismos y de sí mismos.

Por otro lado se indica que hay tres grandes tipos de abuelos: los no-cuidadores, los co-parentales y los que custodian. Estas categorías están basadas en la cantidad de contacto que los abuelos tienen con sus nietos y con la extensión de su responsabilidad. Los abuelos no-cuidadores asumen cierto grado de responsabilidad en los cuidados pero permiten que

sus nietos retornen con sus padres biológicos. Abuelos co-parentales son aquellos que viven con sus nietos y con al menos un padre biológico compartiendo la crianza de aquél. Los abuelos que custodian son aquellos que tienen plena responsabilidad por el cuidado de sus nietos sin que participen o vivan los padres biológicos en el hogar (Kelch-Oliver, 2008).

Hay varias razones por las que los abuelos toman plena responsabilidad por sus nietos. Algunas de estas razones son: abuso de drogas, embarazo adolescente, divorcio, padres que viven solos, padres en régimen de prisión, abuso infantil, violencia doméstica, dolencia mental y física y descuido (Lever -Wilson, 2005).

La revisión de la literatura que hace Kelch-Oliver (2008), confirma la perspectiva de Lever-Wilson (2005) de que la asunción por parte de los abuelos del cuidado de sus nietos se debe a diversas problemáticas y crisis familiares: desempleo parental, abuso de sustancias, incompetencia parental y embarazo adolescente. Otras investigaciones (Goodman-Rao, 2007) confirman igualmente que la custodia de los nietos se relaciona con problemas de los padres en infracciones legales o con incompetencia en la educación de sus hijos.

Se trata pues, para estos jóvenes, de experiencias negativas, de decepción y de resentimiento en relación a experiencias sociales, culturales y familiares (Sands, Golberg-Glen, y Thomton, 2005). Pero estos déficits surgen también de parte de los abuelos. Diversas investigaciones han indicado que muchas abuelas ocupadas en el cuidado familiar tienen limitaciones físicas, incremento de problemas mentales y baja satisfacción con sus vidas (Sands et al., 2005). El tomar la responsabilidad por sus nietos puede ser una experiencia estresante, aunque también puede brindar satisfacción en sus vidas (Sands et al., 2005). Se han detectado algunos estresores en relación a la transición de roles, problemas financieros y estrés familiar. Uno de ellos radica además en la percepción de las abuelas en las fallas del Estado en atender las necesidades de sus nietos (Rodgers- Jones, 1999). Los padres biológicos por su parte, no cumplen con la promesa de dar apoyo a sus hijos ni de visitarlos de forma seguida (Bengtson, 2001)

Las abuelas se sienten así carentes no solo de recursos financieros sino además de soporte familiar y social (Goodman - Silverstein, 2006). Sin poder establecer una relación causa-efecto se podría pensar que así como estas abuelas son más vulnerables a síntomas de depresión y ansiedad (Goldberg-Glen, Sands, Cole, y Cristofalo, 1998; Musil, 1998; Oburu- Palmerous, 2005) sus nietos se vuelven más vulnerables a la transgresión y a problemas con la ley.

Sin embargo hacemos notar que las investigaciones señaladas hacen hincapié esencialmente en situaciones patológicas, de déficit social y con problemas de comunicación.

Sin descuidar el valor de estas referencias se hace necesario señalar que las mismas enfocan la presencia y el rol de los abuelos no en el panorama de cambio de las nuevas configuraciones familiares, sino desde situaciones dramáticas del entorno familiar. Nuestra perspectiva es otra: el abuelo no aparece solamente para remediar una patología (sea ésta la que sea) sino en correlación con el cambio de las nuevas configuraciones familiares. No viene solo a “compensar” lo que los padres ya no pueden ofrecer, sino a inaugurar un nuevo lugar de intercambios y relaciones en las configuraciones familiares emergentes. De una u otra manera, cuando los abuelos se hacen responsables del bienestar de sus nietos no modifican la estructura familiar, sino que la estructura familiar ya está desde antes, en alta etapa de experimentación vincular (Klein, 2009,2010).

Conclusiones

Paulatinamente da la impresión de que el hogar pasa de ser la unidad doméstica, económica y de intercambios afectivos por excelencia a transformarse en un referente familiar entre otros.

A una supuesta familia “antigua”: cuidadora, nuclear, paterna, se le opone una familia “moderna”: en crisis, con padre ausente y descuidos varios (Wood, 1985), donde la familia comienza a transformarse a sí misma, rediseñándose y reposicionándose, pero no solo socialmente sino también a su interior, redefiniendo roles, vínculos y estrategias de alianza.

Los abuelos, esta nueva clase de abuelos, pasan de ser cuidados a ser cuidadores. La bibliografía consultada indica que a veces lo hacen por decisión, otras por imposición (U. S. Census Bureau, 2001), pero sea como sea, deben garantizar este cuidado y esta necesidad de garantizar nuevos vínculos, en primer lugar a sus nietos y en segundo lugar –quizás- a la familia toda. Al mismo tiempo mantienen vínculos inéditos con sus nietos, inaugurando nuevos procesos generacionales y familiares cuyo futuro no puede ser sino aún un interrogante.-

Referencias

- Adams, B. N. (1999). Cross-cultural and U.S. kinship. En: M. B. Sussman, S. K. Steinmetz, y G. W. Peterson (eds.), *Handbook of Marriage and the Family*. New York: Plenum Press, pp. 77-92
- Baldock, E. (2007). Grandparents raising grandchildren because of alcohol and other

- drug issues. En: *Family Matters*, 76 (3), pp. 70-75.
- Bengston, V. L. *et al* (1990). Families and Aging: Diversity and Heterogeneity. En: R. H. Benstock y L. K. Geedse (eds.), *Handbook of Aging and Social Sciences*. San Diego: Academic Press, pp. 264-287.
- Bengtson, V. L. (2001). Beyond the nuclear family: The increasing importance of multigenerational relationships en American society”. En: *Journal of Marriage and the Family*, 63, pp. 1-16.
- Castells, M. (2006). O Poder da Identidade. São Paulo: Paz e Terra.
- Coenen-Huther, J. *et al* (1994). Les réseaux de solidarités dans la famille. Lausanne, Réalités Sociales.
- Coleman, J. (1988). Social capital and the creation of human capital. En: *American Journal of Sociology*, 94, pp. 95–121.
- Ellingson, L. y Sotirin, P. (2006). Exploring young adults’ perspectives on communication with aunts. En: *Journal of Social and Personal Relationships*, 23, pp.483– 501.
- Fehr, B. y Perlman, D. (1985). The family as a social network and support system. En L. L’Abate (ed.). *The handbook of family psychology and therapy*. Homewood: The Dorsey Press, pp. 323-356.
- Fitzgerald, M. (2001). Grandparent parents: Intergenerational surrogate parenting. En: *Journal of Holistic Nursing*, 19(3), pp. 297-307.
- Furstenberg, F. y Hughes, M. E. (1995). Social capital and successful development among at risk youth. En: *Journal of Marriage and the Family*, 57, pp 580–592.
- Ganong, L. H. y Coleman, M. (2004). Stepfamily relationships: Development, dynamics and interventions. New York: Kluwer Academic/Plenum Publishers.
- García, B.-Rojas, O. (2001) Las uniones conyugales en América Latina: transformaciones en un marco de desigualdad social y de género, <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/22069/lcg2229-p3.pdf> (último acceso en: 5 de enero de 2014).
- Goldberg-Glen, R. *et al* (1998). Multigenerational patterns and external structures in families in which grandparents raise grandchildren. En: *Families in Society*, 79(5), pp. 477-489.
- Goodman, Ch. y Silverstein, M. (2006). Grandmothers raising grandchildren, ethnic and racial differences en well-being among custodial and coparenting families. En: *Journal of Family Issues*, 27(11), pp. 1605-1626.
- .Goodman, M. y Rao, S. (2007). Grandparents raising grandchildren in US-Mexico

- border community. En: *Qualitative Health Research*, 17(8), pp. 1117-1136.
- Kelch-Oliver, K. (2008). African American grandparent and caregivers: Stresses and implication for counselors. En: *The Family Journal: Counseling and Therapy for Couples and Families*, 16(1), pp. 43-50.
- Klein, A. (2006). Adolescentes sin adolescencia: Reflexiones en torno a la construcción de subjetividad adolescente bajo el contexto neoliberal. Montevideo: Psicolibro- Universitario.
- Klein, A. (2009). Nuevas formas de relacionamiento abuelos-nieto adolescentes desde los cambios demográficos-sociales actuales. En: *Psicología Revista*. Sao Paulo: Universidad Católica de Sao Paulo, 18 (1), pp. 1-25.
- Klein, A. (2010). Nuevas formas de Familias, Paternidades y Relacione Familiares como Modelo de Intersecciones Intergeneracionales. En: *Ageing Horizons* Oxford: Oxford Institute of Population Ageing, 9, pp. 73-81.
- Klein, A. (2015). Del anciano al adulto mayor: Procesos psicosociales, de salud mental, familiares and generacionales. Ciudad de México: Plaza y Valdez Editores.
- Lesthaeghe, D.(1986).Twee demografische transitities? (Two demographic transitions?) En: Lesthaeghe y Van de Kaa (eds): *Bevolking Groei en Krimp*, Mens en Maatschappij, Van Loghum Slaterus, Deventer, pp. 9-24.
- Lever, K. y Wilson, J. (2005). Encore parenting: When grandparents fill the role of primary caregiver. En: *The Family Journal: Counseling and Therapy for Couples and families*, 13(2), pp. 167-171.
- Levin, I. y Trost, J. (1992). Understanding the concept of family. En: *Family Relations*, 41, pp. 348–351.
- Minkler, M.(1999). Intergenerational homes headed by grand- parents: Contexts, realities, and implications for policy. *Journal of Aging Studies*, 3(2), pp. 199–216.
- Minkler, M. y Fuller-Thomson, E. (2005). African American grandparents raising grandchildren: A national study using the Census 2000 American Community Survey. En: *Journal of Gerontology*, 60B(2), pp. 82–92.
- Motta-Maués, M. A. (2004). Na "casa da mãe"/na "casa do pai": Anotações (de uma antropóloga e avó) em torno da "circulação" de crianças. Em: *Rev Antropol.* 47 (2), pp. 427-452.
- Musil, C. (1998).Health, stress, coping and social support en grandmothers caregivers En: *Health Care for Women International*, 19, pp. 441-456.
- Oburu, P. y Palmerús, K. (2005). Stress related factors among primary and part time

- caregivers of Kenya grandchildren. En: *International Journal of Aging and Human Development*, 60, pp. 273-282.
- Rizzini, I. (2001). Crianças, Adolescentes e suas Bases Familiares: Tendências e Preocupações Globais. En: Sousa, Sônia M. e Rizzeni, Irene (Eds) *Desenhos de Família. Criando os Filhos: A Família Goianiense e os Elos Parentais*. Goiânia: Cênone Editorial.
- Rodgers, A. y Jones, R. (1999). Grandmothers who are caregivers: An overlooked population. En: *Child and Adolescent Social Work Journal*, 16(6), pp. 455-466.
- Sands, R. *et al* (2005). Factors with the positive wellbeing of grandparents caring for their grandchildren. En: *Journal of Gerontological Social Work*, 45(4), pp. 65-82.
- Smith, P. *et al* (2004). Grandparenthood and Intergenerational Relationships en Ageing European Populations: A research training work. En: *Generations Review*, 14(3), pp. 45-63.
- U.S. Census Bureau. Grandparents living with own Grandchildren under 18 years and responsibility for own grandchildren. 2001 <https://censusreporter.org/tables/B10050/> (último acceso en: 10 de julio de 2013).
- Van de Kaa, D. (1980). Recent trends en fertility en Western Europe. En: *Demographic Patterns en Developed Societies*. En: R.W. Hiorns (ed.), Londres: Taylor and Francis.
- Van de Kaa, D. (1987). Europe's second demographic transition. En: *Population, Bulletin*, 42, 1, pp. 10-21.
- Widmer, E. D. (1999). Family contexts as cognitive networks: A structural approach of family relationships. En: *Personal Relationships*, 6, pp. 487-503.
- Widmer, E. D. (2004). Couples and their networks. En: M. Richards, J. Scott, y J. Trias (eds.). *Blackwell companion to the sociology of families*, London: Blackwell, pp. 356-373.
- Widmer, E. D. (2006). Who are my family members? Bridging and bending social capital in family configurations. En: *Journal of Social and Personal Relationships*, 23, (6), pp. 979-998.
- Wood, B. (1985). Proximity and hierarchy: Orthogonal dimensions of family interconnectedness. En: *Family Process*, 24, pp. 487-507

A EXTENSÃO UNIVERSITÁRIA E A EDUCAÇÃO PARA OS IDOSOS

*Rita de Cássia da Silva Oliveira*⁷

*Paola Andressa Scortegagna*⁸

*Flávia Oliveira Alves da Silva*⁹

RESUMO

O envelhecimento populacional é uma realidade mundial. Diante das demandas provenientes do novo desenho demográfico torna-se fundamental planejar e executar ações que venham ao encontro das mesmas. Neste sentido, as universidades assumem papel fundamental, enquanto espaço para o desenvolvimento de projetos e ações, que visam o atendimento às necessidades da comunidade. As ações extensionistas universitárias, ao atender o público idoso, proporcionam um espaço educacional que visa não apenas o desenvolvimento do sujeito, mas também a melhoria da qualidade de vida e o empoderamento. Este texto objetiva refletir sobre o papel da universidade na educação do idoso e o desenvolvimento social, por meio de sua função extensionista. Foi realizada uma pesquisa bibliográfica, com abordagem qualitativa.

Palavras-chave: Educação. Terceira Idade. Extensão universitária. Idoso. Universidade Aberta para a Terceira Idade.

INTRODUÇÃO

Um dos grandes desafios mundiais deste século é o envelhecimento populacional. No Brasil, atualmente há mais de 26 milhões de idosos, sendo considerado idoso a pessoa com 60 anos ou mais, segundo o Estatuto do Idoso (Lei 10741/03). Esta população está crescendo em ritmo acelerado, o que demanda políticas públicas e diferentes ações ao encontro das necessidades deste segmento etário, tendo em vista um envelhecimento ativo, com possibilidade de qualidade de vida, participação social e desenvolvimento social.

O pluralismo social e cultural da vida moderna faz com que as funções da universidade se ampliem. Conforme afirma Saviani (1990, p. 26) de acordo com a reforma universitária, "três são as atividades fins da Universidade: o ensino, a pesquisa e a extensão".

As instituições responsáveis pela educação nas diferentes sociedades, com o recorte aqui para as universidades, propiciam de maneira articulada o desenvolvimento de uma prática que atenda as demandas da sociedade às situações emergenciais em decorrência das mudanças do perfil demográfico.

⁷ Doutora em Educação. Professora e Coordenadora da Universidade Aberta para a Terceira Idade na UEPG. Professora do Programa de Pós Graduação em educação na UEPG (Mestrado e Doutorado). E-mail: soliveira13@uol.com.br

⁸ Doutora em Educação. Professora da UEPG. Professora do Programa de Pós Graduação em Educação na UEPG. E-mail: paola_scortegagna@hotmail.com

⁹ Mestre em Ciências Sociais. Doutoranda em Ciências Jurídicas. Professora da UEPG. E-mail: flasoliveira@uol.com.br

As universidades ocupam grande parcela de responsabilidade diante da tarefa de educar e de proporcionar melhores condições de vida à população, por meio de maior inserção social dos indivíduos, considerando o empoderamento individual e coletivo.

Existe uma convergência e consciência progressiva por parte das instituições universitárias, no sentido de que a massa crítica de recursos acumulados na universidade deve ser necessariamente estendida ao maior número de pessoas possível, processo esse denominado de extensão universitária. Assim, a terceira função da universidade, não menos importante, é a extensão, ou seja, a articulação da universidade com a sociedade.

Este texto objetiva refletir sobre o papel da universidade na educação do idoso e o desenvolvimento social, por meio de sua função extensionista.

MARCO TEÓRICO

A educação se configura como uma importante ferramenta para o processo de conscientização dos sujeitos, tornando-os conhecedores dos seus direitos e deveres, além de impulsionar a possibilidade de participação social e da atuação em diferentes campos.

Os processos educativos acontecem nos mais diferentes espaços formais, não formais e informais. Cada instituição de caráter educacional deve exercer suas funções, considerando as particularidades e demandas do segmento que atende, superando a condição apenas escolarizada da educação.

As universidades possuem grande parcela de responsabilidade diante da tarefa de educar. Embora cada uma destas entidades possua sua especificidade, não exclui a existência de diretrizes gerais, incluindo aquelas expressas em leis, que permeiam as ações universitárias, restritas ao próprio contexto histórico social. As funções atribuídas à universidade são: o ensino, a pesquisa e a extensão, sendo cada qual com sua especificidade e relevância, se completando e fortalecendo uma a outra.

A extensão, como função das entidades de nível superior, assume uma conotação muito mais complexa, tendo em vista que por si só configura-se como uma finalidade básica da universidade. Com isso, redefine conteúdos de programas e cursos, reorienta pesquisas, oferece prestação de serviços profissionais, redescobrimo o sentido a ser dado à ciência e ao conteúdo da formação profissional.

EXTENSÃO UNIVERSITÁRIA

A universidade, por meio de sua responsabilidade social, cumpre seu papel extensionista, levando à comunidade os produtos do ensino e pesquisa. Já a comunidade, em

contrapartida, devolve à universidade suas experiências, conhecimentos e cultura, num constante diálogo entre o contexto universitário e comunitário.

Toda ação extensionista deve ser considerada num movimento horizontal, articulado ao ensino e à pesquisa, resultando num processo qualitativo de ações que objetivam contribuir significativamente para o desenvolvimento da comunidade, nos mais diversos âmbitos. Logo, a extensão é práxis, a qual promove a relação entre os conhecimentos acadêmicos e populares, na interlocução entre universidade e comunidade.

As ações extensionistas emergem a partir de questões sociais, havendo a necessidade de buscar alternativas para a transformação da realidade de diferentes sujeitos. Para que isso seja possível, cabe a aproximação da academia com a comunidade, a fim de promover a relação entre o saber teórico e científico com o saber popular e a cultura, tendo como finalidade melhorar a qualidade de vida das pessoas, no sentido amplo.

É necessário reconhecer a cultura e o saber popular, com os quais é preciso dialogar, a fim de traçar uma trajetória para a transformação social que promova uma relação direta com o que se ensina e se pesquisa. Neste sentido, Serrano (s/d) destaca que há necessidade de mudanças na forma de atuação das universidades em sua relação com a sociedade, pois a extensão é um processo educativo, cultural e científico.

Neste sentido, a Política Nacional de Extensão está pautada nas questões sociais, fundamentada pelas relações dialógicas (Paulo Freire) e nos princípios do empoderamento.

A extensão universitária, além de determinação legal, deve avançar no que diz respeito às ações comunitárias, contribuindo para que o conhecimento e a pesquisa universitária encontrem finalidade e que não se findem no espaço acadêmico. Esta atividade tem por excelência a aproximação da comunidade à universidade.

No que diz respeito à função extensionista, cabe salientar que tal atividade não tem como objetivo sanar as deficiências das funções do Estado em relação à comunidade, mas, sim, contribuir para o desenvolvimento cultural, social, educacional, científico e tecnológico.

Reconhecer a atividade extensionista e entender suas funções é indispensável para o desenvolvimento do ensino superior no Brasil. Este avanço permite diminuir a distância entre o conhecimento acadêmico e o conhecimento de senso comum, não pormenorizando um em detrimento do outro, ao contrário, valorizando um para a evolução e desenvolvimento do outro.

A partir destas ações, o fortalecimento da extensão, vinculada ao ensino e à pesquisa, que são metas institucionais, se consolida, apresentando uma fidedigna indissociabilidade entre estes três eixos.

A partir deste fundamento, as ações desenvolvidas na universidade devem avançar e possibilitar o desenvolvimento humano e social. Como aponta Paulo Freire (2006), é necessário:

Educar e educar-se, na prática da liberdade, não é estender algo desde a “sede do saber”, até a “sede da ignorância” para “salvar”, com este saber, os que habitam nesta. Ao contrário, educar e educar-se, na prática da liberdade, é tarefa daqueles que sabem que pouco sabem – por isto sabem que sabem algo e podem assim chegar a saber mais – em diálogo com aqueles que, quase sempre, pensam que nada sabem, para que estes, transformando seu pensar que nada sabem em saber que pouco sabem, possam igualmente saber mais (FREIRE, 2006, p.25).

Diante da atuação extensionista da universidade, tendo como fundamento os conceitos freireanos, destacam-se os mais diferentes programas e projetos que atendem inúmeras demandas sociais, dentre as quais há maior incidência de atuação junto aos grupos mais vulneráveis.

Um dos grupos que têm tido uma maior amplitude de atenção e atendimento em relação aos programas e projetos extensionistas é o dos idosos. Em relação às ações para a terceira idade nas instituições de ensino superior (IES), há uma expressiva quantidade de programas/projetos para a educação deste grupo etário.

Estes programas/projetos para a educação do idoso nas IES pautam-se na educação permanente e não formal, possibilitando a inclusão social e o empoderamento da terceira idade.

Sobre o processo de inclusão, com destaque aos idosos, a legislação própria preconiza a garantia de direitos elementares, para superar a exclusão social e a marginalização deste segmento etário.

De acordo com o Artigo 2º do Estatuto do Idoso (Lei 10.741/03):

O idoso goza de todos os direitos fundamentais inerentes à pessoa humana, sem prejuízo de proteção integral de que trata esta Lei, assegurando-se-lhe, por lei ou por outros meios, todas as oportunidades e facilidades, para preservação de sua saúde física e mental e seu aperfeiçoamento moral, intelectual, espiritual e social, em condições de liberdade e dignidade.

Ainda sobre a inclusão da terceira idade na sociedade, o Estatuto do Idoso (Lei 10.741/03) garante o direito à vida (Artigos 8º e 9º), à liberdade, ao respeito e à dignidade (Artigo 10), à saúde (Artigo 15), à educação, cultura, esporte e lazer (Artigos 20 a 25), ao trabalho (Artigos 26 a 28), à proteção (Artigo 43), à justiça (Artigos 69 a 71).

Diante das garantias legais para que o idoso possa fazer parte da sociedade, Faleiros (2007) explica que se presencia um processo de transição do aparato legal para o processo de reconhecimento dos direitos do idoso, considerado um sujeito de direitos que tem garantido o atendimento às suas necessidades, à dignidade, à velhice, à proteção e ao seu protagonismo no contexto social em que se está inserido.

Uma política pública para o idoso, tendo a educação como base, deve buscar uma proximidade com as questões da assistência social, mas também do direito, da saúde, da alimentação, da moradia, da previdência, num desenho intersetorial que permita que todos os direitos sejam contemplados e respeitados.

Assim, o apoio e amparo ao idoso são compromissos sociais, que devem articular todas as ações voltadas para este segmento, a fim de contribuir para a constituição de novos papéis sociais na velhice. Deve-se possibilitar que o idoso, como sujeito ativo, lute pelos seus direitos e tenha asseguradas condições mínimas de sobrevivência e cidadania.

Para que o idoso possa ser atuante nos espaços em que vive, há necessidade de um processo educacional inclusivo, o qual integre estes sujeitos e os aproxime aos demais grupos sociais, atuando para a superação das discriminações e preconceitos que envolvem a velhice.

Para Freire (2008, p.13) “[...] a criação de uma educação inclusiva é entendida como um meio por excelência de difusão dos valores de justiça e equidade social, solidariedade, respeito e participação democrática”.

A prática da educação inclusiva surge como possibilidade de luta direta em relação à exclusão social que envolve os grupos minoritários, neste caso, a situação em que estão inseridos os idosos. A educação emerge como locus da problematização dos direitos sociais dos sujeitos e dos processos de exclusão e inclusão, entendendo que, para que ocorra uma mudança cultural e social, é urgente uma atuação educacional que objetive o conhecimento e entendimento das políticas públicas e a inserção dos sujeitos no campo da luta pela defesa dos direitos para todos.

Neste sentido,

[...] a educação inclusiva tem importância fundamental, pois busca, por princípio básico, a minimização de todo e qualquer tipo de exclusão em arenas educacionais, e com isso, elevar ao máximo o nível de participação, coletiva e individual, de seus integrantes (SANTOS; PAULINO, 2008, p.12)

Ao se pensar na educação, deve-se situar a importância da cidadania, mas não apenas destinada a uma classe dominante, mas sim que seja possível para as minorias, para que estas

encontrem na educação a possibilidade de ascensão e crescimento. Neste sentido, “a democratização da cultura pode romper com o círculo de exclusão social” (LUTZ; TEIXEIRA, 2004, p.149), além de permitir que oportunidades sejam dadas àqueles que nunca as tiveram.

A educação inclusiva não é aquela que aceita as diferenças, mas faz da diferença uma maneira distinta de expressão e de operacionalização do mundo. Não basta reconhecer e aceitar a diferença. Há que se transformar a ação e a experiência variadas em algo que amplie a nossa visão de mundo no sentido de uma atitude cidadã em respeito às diferenças. Negar a diferença é submeter-se a padrões preestabelecidos, o que acarreta a perda da identidade. A perda da identidade, por sua vez, amputa-nos a condição de ser sujeito, nos colocando na de sujeito. É contra isso que temos que lutar nos espaços com os quais nos relacionamos (ALVES, 2008, p.105).

A educação voltada para o idoso deve possibilitar a inserção social, o reconhecimento dos novos papéis sociais que os idosos assumem com o passar dos anos, além de permitir uma reflexão sobre como a sociedade estruturada em classes sociais é organizada. Com esse conhecimento, é preciso refletir sobre os meios possíveis para que a população, em especial os idosos, das classes menos abastadas, tenham condições de sobrevivência e garantias de melhor qualidade de vida, dignidade e cidadania.

A educação para o idoso deve basear-se na educação permanente aliada à consciência do papel extensionista das universidades e da importância do papel da instituição como agente facilitador do desenvolvimento dessa educação articulando-a continuamente com a sociedade, e pela difusão de conhecimentos e conversão dos conteúdos em uma força viva a qual será capaz de elevar o nível cultural geral da sociedade.

Se, de um lado, compete à universidade, na sua função extensionista, socializar conhecimentos, difundindo-os na comunidade e se convertendo em uma força capaz de propiciar a elevação do nível cultural geral da sociedade, possibilitando melhores condições de vida, por outro lado, o empoderamento no Brasil, nos anos de 1990, constituiu como objetivo a busca da promoção do desenvolvimento social, abrindo assim espaço para a consolidação de diferentes intervenções práticas voltadas para o idoso, entre elas os Cursos/projetos voltados para esta faixa etária.

Diante da demanda demográfica brasileira com o envelhecimento real e cumprindo a legislação brasileira, em especial com o Estatuto do Idoso, reforçada pelas funções que são atribuídas às universidades (ensino, pesquisa e extensão), são oferecidas, pelas Instituições de Ensino Superior, ações extensionistas como formas alternativas de atendimento ao idoso e

também aos indivíduos que vão envelhecer, visando, além de uma valorização, a uma maior conscientização da sociedade em geral a respeito do processo de envelhecimento da população no país.

Geralmente estas ações privilegiam a educação não formal, caracterizando-se pelo encontro de gerações, pela não obrigatoriedade de frequência, a ocorrência de ações e experiências em espaços e tempos mais flexíveis, não restritos aos fixados por órgãos reguladores etc. (SILVA, 2006).

Segundo Gohn (2006), a educação não formal representa várias dimensões, como a aprendizagem dos direitos numa perspectiva política, desenvolvimento de potencialidades, exercício de práticas comunitárias e sociais, aprendizagem que capacite para uma leitura de mundo, transmissão de informações, como também a formação política, social e cultural. A educação não formal acontece em compartilhamento de experiências, em espaços e ações coletivas e cotidianas.

O processo educacional constitui uma prática social, que visa à formação integral dos indivíduos, ocorrendo em espaços formais ou não formais. Neste sentido, reflete em relações sociais que desvelam os contrastes vigentes que apontam condições de igualdade e desigualdade.

Assim, a educação não se restringe apenas à função de transmissora de cultura, mas necessita estabelecer seu alicerce nesta cultura, abarcando as transformações decorrentes na sociedade, nos aspectos socioeconômicos e políticos. Tais mudanças, decorrentes da evolução e desenvolvimento da sociedade, apresentam-se como influência direta na educação.

Freire (2005) admite que seja necessário tornar a educação acessível às camadas populares. Porém, a educação cumprirá caráter político e social na medida em que possa criar o espaço de discussão e problematização da realidade, com vistas à educação consciente, voltada para o exercício da cidadania por sujeitos comprometidos com a transformação da realidade.

Todo indivíduo está envolto num processo educativo, seja onde for e em qual circunstância se encontrar, evidenciando que a educação permanente encontra-se não apenas na educação formal, mas também nos mais diversos espaços da educação não formal. Assim, torna-se imprescindível conscientizar-se da importância de todas as possibilidades de ensino e aprendizagem, como também da realidade apresentada.

Nesse contexto, Paulo Freire (2005) salienta que a educação precisa voltar-se para a realidade e, principalmente, transformá-la, sendo necessário reinventar a própria a educação.

Assim, cabe a educação estabelecer uma relação democrática entre a política e os sujeitos deste paradoxo educacional, a fim de re-ordenar e re-construir gradativamente um processo de ensino-aprendizagem pautado na construção e re-construção crítica, reflexiva e democrática dos conhecimentos, na qual todos os indivíduos presentes neste meio possam desenvolver-se e constituírem-se como cidadãos atuantes e conscientes.

As ações extensionistas oferecidas para o idoso devem assumir uma postura de amplitude, permitindo o desenvolvimento do idoso, a fim de levá-lo a participação cidadã. Deve ser privilegiada a aprendizagem, por um lado se confrontando com o rompimento do preconceito de que o idoso tem menor capacidade de aprendizagem e por outro lado, fazendo emergir a aprendizagem com sabor de conquista, de vitória, elevando a autoimagem do idoso, além de aguçar o sentido de utilidade, aprimorando a capacidade crítica, a liberdade de expressão e participação desse segmento da população.

ALGUMAS CONSIDERAÇÕES

As universidades assumindo também a tarefa de desenvolvimento cultural do segmento idoso ampliam o seu compromisso social, integrando os que se encontram à margem do processo de desenvolvimento, exclusão convencionada à idade e, por conseguinte, levando-os a usufruir os bens advindos desta proposta.

Estas ações de extensão universitária possibilitam também aos idosos ascenderem em três grandes áreas de empoderamento: o poder como maior confiança na capacidade pessoal para levar adiante algumas formas de ação; o poder como aumento das relações efetivas que as pessoas desprovidas de poder podem estabelecer com outras organizações; o poder como resultado da ampliação do acesso dos recursos econômicos.

Reconhecer a atividade extensionista e entender suas funções é indispensável para o desenvolvimento do ensino superior. Este avanço permite diminuir a distância entre o conhecimento acadêmico e o conhecimento de senso comum, não pormenorizando um em detrimento do outro, ao contrário valorizando um para a evolução e desenvolvimento do outro.

O idoso deve ser protagonista de ações extensionistas, considerando sua experiência e conhecimento acumulado, baseado na educação permanente.

REFERÊNCIAS

ALVES, C. N. O Coordenador Pedagógico como Agente para a Inclusão. In: SANTOS, M. P.; PAULINO, M. M. (Org.) (2008). Inclusão em educação: culturas, políticas e práticas. 2.ed. São Paulo: Cortez.

BRASIL.(2005). Constituição da República Federativa do Brasil: promulgada em 5 de outubro de 1988. 36.ed. São Paulo: Saraiva.

_____. Lei n. 10741 de 1 de outubro de 2003. (2003). Dispõe sobre o Estatuto do Idoso. Brasília.

FALEIROS, V.P. (2007). Cidadania e direitos da pessoa idosa. Revista Ser Social. Brasília, v.20, p.35-6.

FÓRUM DE PRÓ-REITORES DE EXTENSÃO DAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS BRASILEIRAS – FORPROEX. Plano Nacional de extensão. (1999). Rio de Janeiro: UERJ/MEC/FORPROEX. Disponível em www.renex.org.br. Acesso em 10 de abril de 2018.

FREIRE, P.(2005). Pedagogia do oprimido. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

_____. (2006).Extensão ou Comunicação. 13 ed. São Paulo: Paz e Terra.

FREIRE, S. (2008).Um olhar sobre a inclusão. Revista da Educação, Lisboa, v.16, n.1, p.5-20.

GOHN, M. G.(2006). Educação não-formal, participação da sociedade civil e estruturas colegiadas nas escolas. Ensaio: Avaliação e Políticas Públicas em Educação, Rio de Janeiro, v.14, n.50, p.27-38.

LUTZ, A; TEIXEIRA, A. M. R.(2004). Escolarização de jovens e adultos: em defesa de práticas culturais. In: FARENZENA, R. C. Educação de jovens e adultos. Passo Fundo: UPF, p.134-154.

OLIVEIRA, R. C. S.; SCORTEGAGNA, P. A.; OLIVEIRA, F. S. (2010). Pedagogia Social: possibilidade de empoderamento para o idoso. In: CONGRESSO INTERNACIONAL DE PEDAGOGIA SOCIAL, 3, 2010, São Paulo. Anais... São Paulo: ABES.

SAVIANI, D.(1990). Ensino público e algumas falas sobre universidade. São Paulo: Cortez.

SERRANO, R. M. S. M. (2014).Conceitos de extensão universitária: um diálogo com Paulo Freire. João Pessoa: UFPB, s/d Disponível em: http://www.prac.ufpb.br/copac/extelar/atividades/discussao/artigos/conceitos_de_extensao_universitaria.pdf. Acesso em 18 de maio de 2014.

SILVA, R. (2006).Fundamentos teóricos e metodológicos da pedagogia social no Brasil. In: CONGRESSO INTERNACIONAL DE PEDAGOGIA SOCIAL, 1, 2006, São Paulo. Anais... São Paulo: USP.

El divorcio gris

Ricardo Iacub

Doctor en Psicología

Especialista en Tercera Edad (UBA).

La Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad ha presentado recientemente un informe de resultados en el que señala que en el 2017 hubo un aumento de divorcios del 41% respecto del 2016, el cual solo se compara con la aparición de la Ley de divorcio en los años 80. Muchos explican este fenómeno por la puesta en vigencia del Nuevo Código Civil y Comercial que abrevió los tiempos y disminuyó las complicaciones, por lo que fue apodado “divorcio exprés”.

Uno de los datos más curiosos es que no son los más jóvenes los que, como señala cierto sentido común, “no aguantan nada y se separan ante cualquier inconveniente”, sino que, se divorciaron con mayor frecuencia los matrimonios de más de 9 años que los de menos de 5. Siendo las personas de mediana edad, 48 años en varones y 46 en mujeres, los que se ubican en el promedio en la tendencia al divorcio.

El Informe agrega un dato particularmente llamativo: el incremento de los divorcios de 20 años y más de duración supera ampliamente el promedio (68,6 % frente al 41,3 %), en consonancia con el incremento de los grupos de 50 años y más, incluyendo también a los adultos mayores.

Este aumento en las edades entre quienes se divorcian no podría ser explicable por los cambios en el Código Civil y resulta por demás importante reconocer que no solo sucede en esta ciudad, sino que la misma tendencia se registra a nivel internacional.

En Francia, en diez años (2006- 2016), el número de personas mayores (65 y +) que se ha separado aumentó al doble y en EEUU, si se compara entre el año 1980 y el 2008, el reporte de divorcios en personas mayores se duplicó en los varones y triplicó en las mujeres.

La magnitud de este cambio nos lleva a conjeturar nuevas hipótesis explicativas. Entre las razones más importantes que se destacan se asocian a vidas cada vez más largas y en las que las elecciones individuales de esta etapa toman mayor primacía por sobre los mandatos sociales, como la familia o el trabajo.

Esta generación de adultos mayores ha vivido tempranamente la experiencia de la separación o del divorcio, así como la posibilidad de recomponer nuevas parejas, a diferencia de sus padres o abuelos para quienes esta posibilidad era inusual, y mucho menos a medida que iban envejeciendo.

Esta misma tendencia a la autonomía se refleja en una diversidad de arreglos de convivencia e incluye el armado de parejas “cama afuera”. Las personas mayores, y en particular las mujeres, al recomponer sus parejas de grandes, no quieren perder las libertades que alcanzaron viviendo solas y en donde volver a cohabitar implicaría un riesgo, al que señalan como “no volver a lavar calzoncillos”.

Si consideramos el divorcio desde el punto de vista de la mujer, se han producido cambios de gran envergadura. Por un lado al haber desarrollado u obtenido una vida económicamente independiente, y por el otro, cambios culturales impulsados por el feminismo, brindaron una posibilidad de autonomía impensable en otros momentos históricos.

Desde el ya no ver el matrimonio como una institución para toda la vida, que era esencialmente determinante para la mujer, hasta la ida de los hijos, que puede conducir a la satisfacción de haber cumplido con las expectativas sociales tradicionales y encontrarse liberadas para hacer o ser quienes desean.

Existen una serie de desafíos que pueden poner en tensión a la pareja en este momento vital. El síndrome del nido vacío o la jubilación pueden ser una etapa de reajustes donde aquellos objetivos comunes que pudieron darle sentido a una etapa de la vida, pueden dejar de tenerlo. Pero también las confrontaciones y readecuaciones que supone pasar de una convivencia mediatizada por los tiempos de trabajo o por la compañía de los hijos, a encontrarse de una manera diferente. A veces la falta de comunicación en la pareja fue tapada por los hijos y su ida lo pone en evidencia; en otras, el trabajo genera menos oportunidades para el conflicto, más espacios de intimidad personal, así como momentos de encuentro más breves.

Los cambios a nivel de la salud también suelen resultar complejos para la pareja mayor, ya que pueden modificar las formas de relación preestablecidas e incluso dar lugar a intromisiones de hijos, ya adultos, en la vida cotidiana. Situaciones que pueden derivar en formas de separación, a veces de maneras efectivas, y otras sin dejar de vivir conjuntamente, ya sea por necesidades físicas y económicas, pero evitando contactos sexuales o afectivos.

Las separaciones en esta etapa tiene resultados paradójicos ya que conllevan logros tales como poder llevar adelante una vida sin los obstáculos que puede generar la disconformidad

con una pareja, pero también puede aumentar el riesgo de la soledad e incluso de una mayor carencia económica.

Sin embargo, las investigaciones muestran una tendencia en las personas mayores a no querer ser parte de matrimonios que son una “cáscara vacía”, ni vivir infelizmente con quien ya no se quiere, como sí lo hicieron muchas veces sus padres.

Participamos de un nuevo relato de vida donde curiosamente envejecer deja de ser visto como un tiempo de retiros y dependencias, sino como momento de búsqueda de autonomía, y donde el apremio del tiempo, no es un límite, sino un llamado a la elección y el deseo.

LOS CONTENIDOS ESCOLARES PARA POBLACIONES VULNERABLES: UN DEBATE PENDIENTE

Miguel Angel Olivo Pérez
Profesor Investigador de la Universidad Pedagógica Nacional.
Doctor en Ciencia Social con Especialidad en Sociología.

Introducción

A pesar de los altos índices de pobreza prevalecientes en América Latina, el tema de los contenidos escolares para las poblaciones vulnerables sigue siendo relativamente desconocido. Subsumido bajo la etiqueta de los estudios de las “poblaciones en situación de pobreza”, el estudio de la educación en estos sectores sociales aún no logra despuntar como un área necesaria de investigación por derecho propio. Este olvido resulta tanto más sorprendente, si se toma en cuenta la tendencia de la doctrina económica neoliberal hacia el agotamiento en diversas partes del mundo. Tales estudios son incluso más numerosos en países desarrollados en comparación con los que se realizan en países con menor desarrollo, lo cual resulta por lo menos indignante por la falta de conciencia de las repercusiones negativas estructurales que conllevan los curriculums inflexibles en las escuelas.

En el tema de cómo aplicar los contenidos que requieren las poblaciones vulnerables, destacan como algunos de los principales temas recurrentes la conveniencia de flexibilizar el curriculum, la sobreestimación de los procedimientos como contenidos y la necesidad de diversificar los temas que se abordan. De una u otra manera, estos tres aspectos tienen que ver con el modo en que se concibe el deber ser de la unidad del curriculum, más precisamente: cuál debería ser el tema central que proporcionaría su distintividad unitaria al curriculum y hasta qué punto éste debería estar abierto a la incorporación de nuevos contenidos. En el presente artículo se defenderá como tesis central la idea de que en el debate sobre cuáles deberían de ser los contenidos curriculares que deberían impartirse para las poblaciones en situaciones de riesgo, resulta cruciales considerar como requisito indispensable la constante participación crítica de los actores escolares involucrados en las

escuelas, la cual debe centrarse en la creación de modelos curriculares generativos que a su vez vayan ganando cada vez mayor legitimidad en los medios locales y regionales en que se implementan.

El problema contemporáneo del diseño y rediseño curricular

Uno de los principales riesgos de promover la democracia en los diseños y rediseños curriculares, es el de ser acusado de levantar un estandarte por la simple razón de levantar uno cualquiera, sin ocuparse en lo más mínimo de lo que da fuerza a las ideas que se defienden. Promover la participación por la participación en sí misma (p.e. porque es lo políticamente correcto), es algo que en última instancia empobrece considerablemente la vida simbólica comunitaria de los actores que se deberían involucrar en los diseños y rediseños curriculares y, por ende, acaba por dar al traste con precisamente lo que más se pretende en cualquier centro escolar: trascender hacia nuevos contextos y nuevos escolares como una escuela de excelencia.

El asunto no carece de su propia complejidad, tanto es así que ante el caos disciplinario en las ciencias sociales y la pérdida de brújula sobre los valores universales que deberían de orientar el deber ser en educación, hace más o menos dos décadas surgió una corriente específica de estudios llamada estudios de la complejidad, cuyos epígonos en el campo educativo no han faltado. Valga el anterior señalamiento sólo como una aleccionadora ilustración de la forma altamente dinámica y álgida que asume el tema del deber ser de la educación cuando se elabora un curriculum. Complejidad, dinamismo y participación comprometida, se han vuelto cualidades que van más allá de los discursos vacíos que desafortunadamente hoy abundan y que hablan de los cambios en el mundo sin verdadera conciencia de causa, la cual si se presume auténtica, es imposible que sea adaptada *a priori* o superficialmente, y por el contrario, resulta necesariamente del esfuerzo de una conquista de conocimiento.

La legítima exigencia de las antes mencionadas cualidades en las escuelas, encuentra su irrecusable fundamento en los amplios cambios del mundo actual en diversos niveles de realidad, de los cuales numerosos autores se han referido incansablemente. Así, Jurjo Torres por ejemplo, habla de doce revoluciones en las que necesariamente los currículos tienen que involucrarse de manera democrática y justa (Torres, 2012, p. 15). De manera semejante Fernández Enguita (2006) enfatiza la multiplicidad de saberes a los que es preciso asumir en un medio incierto. Por su parte Theodor Adorno (2003, p. 64) y más recientemente Eduardo Terrén (1993), señalan la conveniencia de combatir con el históricamente persistente burocratismo que ha afectado a las escuelas desde prácticamente su origen mismo. De entre los diversos estudios que han procurado signar la situación general de la educación en la época actual, es digna de atención la afirmación de Kessler y Merklen (2013, p. 28) en el sentido de que si bien en los años 1960-1970 el tema central de la preocupación pública en los diferentes países era la violencia política, para los años ochenta la temática central se desplazó hacia la inseguridad en los años 1980, mientras que desde los años 1990 y 2000 hasta la fecha el énfasis se ha puesto en la violencia y la inseguridad como modos de control político de las clases populares. Después de las primeras dos décadas de embate contra los derechos sociales el neoliberalismo ha terminado de mostrar su verdadero rostro.

Ahora bien, lo anterior se refiere en cuanto a los contenidos que adquiere la urgencia de implementar currículos flexibles y participativos. En cuanto a la forma en que ello debería de ser también hay mucho que decir. La idea antes presentada acerca de que la participación crítica continua debería de ser la característica principal de la elaboración de los currículos, adquiere ante todo su fuerza a partir del argumento de que la supuesta unidad curricular, si es que dicho currículum pretende trascender como un currículum de calidad, debería de

concebirse intencionada y explícitamente como difusa¹⁰ y con un núcleo (es decir una idea central), a su vez como una ilusión necesaria, accesoria y levitante. Lo importante en esta concepción es priorizar el carácter móvil o cambiante de tanto el núcleo como de las fronteras del curriculum. También cabe señalar que dicho núcleo, en sus desplazamientos, debe de ser considerado menos importante en comparación con las formas en que las fronteras tienden a difuminarse. A lo largo del presente artículo se irán aclarando gradualmente estas ideas.

La necesidad de curriculums flexibles y dinámicos deja atrás la vieja creencia de que a determinado curriculum forzosamente le corresponden egresados con determinado perfil formativo: se admiten las contingencias en lugar de negarlas, no porque se imponga un derrotismo de la planeación o la imposibilidad de los proyectos, sino sencillamente porque no se puede postular *a priori*, sin apelar al recurso de las disposiciones concretas para afrontar problemas concretos, ni el núcleo ni las fronteras de lo que será el curriculum, pues éste no puede tener mayor fuerza fuera de la proporcionada por la apropiación local de principios universales.¹¹

En esta otra visión de las cosas las contingencias son ineludibles y más importante aún, resultan ser el elemento a partir del cual la participación democrática se nutre y a la vez se hace necesaria. Esta es la razón por la cual el problema de la definición de cualquier curriculum en los tiempos actuales, siendo éstos altamente problemáticos, exige de los curriculums escolares una capacidad de descentramiento de sus contenidos, que si bien algunos prefieren llamar flexibilidad, tal término no da en la clave del problema, consistente éste en la necesidad de una adaptación y conocimientos más ágiles y adecuados a los medios locales, mediatos y globales más amplio en que se ubican. Valga además señalar que dicho

¹⁰ Al igual que el adjetivo de “difuso”, hay muchos otros que se aproximan al mismo, de entre los cuales el empleado con frecuencia es el de “flexible”. Aquí se recurrirá a ambos siempre y cuando se tome precaución con respecto éste último, el cual por su vago empleo en varios ámbitos empresariales y de la sociología del trabajo, se corre el riesgo de trasladar inapropiadamente sus connotaciones al campo de la educación.

¹¹ Me refiero a los universales *in re* (Cassin, 2018, p. 1668; Badiou, 2004): universales accidentales que si bien sólo admiten adhesión en circunstancias específicas, generan compromisos permanentes.

problema no se limita a un problema de adaptación del tipo pasivo, sino activa, pues primeramente tal adaptación debe de ser entendida en el sentido de una oportunidad para incrustarse de manera profunda en el entendimiento de lo que sucede y poder con ello influir en los acontecimientos.

El curriculum en contextos de pobreza: un modelo para armar

El alto grado de complejidad y dinamismo de los fenómenos propios de la realidad actual, impone la necesidad de que la supuesta “flexibilidad curricular” considere más en serio el carácter evanescente e ilusorio pero necesario del planteamiento central que caracteriza al currículum, así como la necesidad de que las fronteras delimitativas sean más difusas. En otras palabras, el énfasis debe de ponerse tanto en la unidad artificiosa del curriculum, como en la multiplicidad de las capas temáticas que éste aglutina en torno al pretexto en que se funda.

Por ejemplo, las universidades de reciente creación por el actual gobierno en México, en su mayor parte cuentan con carreras explícitamente centradas en el pretexto de elevar la productividad. Quitándole aquí al término “pretexto” su carácter peyorativo y entendiéndolo como el núcleo ilusamente necesario en torno al cual gravitan la diversidad de contenidos agrupados en cada carrera, es dable pensar que la economía funge de principio central para la impartición de los contenidos de las diferentes materias en las carreras de reciente apertura, y por lo tanto, lo económico ha de tenerse en cuenta por parte de los maestros al momento de impartir sus clases en el aula. En este sentido, puede afirmarse que la elevación de la productividad económica en las diferentes localidades y regiones en que se están creando dichas universidades, aglutina en una sola unidad al curriculum en éstas.

Sin embargo, denominar a dicho principio como pretexto, tiene la ventaja de no considerarlo demasiado en serio, e invita a asumirlo con la mayor confianza posible, como *una instancia en la que se traslapan múltiples dimensiones o contenidos* que han de ser aclaradas en un

proceso investigativo. Así, conforme la dimensión económica se va haciendo más tenue, se puede decir que se ingresa en los bordes delimitativos del curriculum, de manera que fuera de tales bordes, lo económico aparentemente no tiene mucho que ver. Pueden citarse como contenidos próximos a los bordes de lo económico a materias como las artísticas, la de preservación de bienes históricos y culturales, o la promoción de actitudes cívicas, mientras que por supuesto, materias como contabilidad, ventas, ingeniería industrial se pueden considerar como contenidos que tienen que ver directamente con lo económico. Se da por sentado entonces que existe una zona de graduaciones entre lo económico y lo no económico. No obstante, concebir los curriculums de esta manera, es precisamente lo que se debe de evitar, pues en esencia lo económico carece de un núcleo duro: ésta se encuentra en todos los ámbitos de nuestras vidas.

La solución al problema de cómo concebir los curriculums se encuentra en otra parte que en el pensamiento de su núcleo y sus bordes. Para transitar hacia otra concepción de curriculum se requiere abandonar la clásica concepción de que las estructuras o sistemas tienen un centro y una jerarquía: el nuevo, necesario y urgente giro en ciencia se da sobre la atención en la multidimensionalidad, lo cual afecta de manera especialmente intensa a los retos del diseño y ejercicio de remodelación curricular en el futuro. La multidimensionalidad, entendida como traslapes entre varias dimensiones, ofrece una flexibilidad a la concepción de estructura (Lévi-Strauss, 1994, p. 23) sobre la que deben de descansar los nuevos curriculums. A lo que habría que involucrar también, y no menos importante, la cuestión del descentramiento del núcleo (que en esta otra nueva concepción se considera evanescente y sujeto a desplazamientos y sustituciones), así como la de las fronteras difusas y por ende, abiertas a los intercambios con nuevos contenidos. Multidimensionalidad como traslape entre dimensiones, núcleo evanescente en constante desplazamiento (o sustitución) y fronteras difusas permeables, son los tres componentes que proporcionan el sello característico a los

nuevos curriculums capaces de ponerse a la altura de los problemas propios de nuestra contemporaneidad.

La fuerza de esta concepción del curriculum, proviene de la circunstancia común a todos hoy, de necesidad de realizar nuestras vidas en contextos de alto dinamismo y complejidad, frente a los cuales el ejercicio de la participación democrática, más que ser un simple discurso de moda o bandera de actores oportunistas o voluntaristas, constituye el eje imprescindible a partir del cual se inyecta eficacia al ejercicio educacional de las escuelas ¿de dónde proviene dicha eficacia? Del hecho de que en lugar de concentrar los esfuerzos en que un mismo modelo permanezca y se reproduzca independientemente de lo que suceda, es decir, de manera ciega ante los acontecimientos del mundo, ahora lo prioritario es que el axioma y los teoremas que rigen al mismo, sean de manera constante y crítica reformulados de acuerdo a los problemas que se van enfrentando a través del tiempo en diferentes contextos en que el curriculum opera. De este modo, el modelo clásico de curriculum formal y rígido, va siendo hoy de manera creciente reemplazado por *el modelo de tipo generativo*, más apropiado para los saberes que importa promover en la actualidad.

Dejando para un tiempo posterior los detalles acerca de cómo elaborar dicho modelo generativo, cabe por ahora señalar algunos elementos indispensables para valorar las condiciones actuales de su operación. Es muy sabido que los curriculums centrados en los procedimientos como contenidos han hegemonizado las principales concepciones y prácticas en la formación de docentes. Ante la necesidad de alejarnos de la colonización basada en imposiciones de recetas, reglamentos, acuerdos de cúpulas, leyes, etc., sería muy desafortunado que dicha situación continuara. Tratándose específicamente de poblaciones vulnerables, el empoderamiento que esta parte de la población pueda lograr de sus propios procesos educativos, resulta crucial para combatir la desigualdad que hoy lancera a las sociedades latinoamericanas.

En un contexto donde en la creación de nuevas universidades se pone el énfasis en el aprovechamiento de los recursos productivos locales en zonas de alto índice de marginación, se corre el riesgo de caer en la trampa de promover exclusivamente habilidades técnicas y con ello, de limitarse a la dimensión instrumental de la pobreza. Considerar a la pobreza como un fenómeno multidimensional, resulta indispensable para la elaboración de currículums flexibles capaces de incrustarse activamente en los fenómenos mediatos y más amplios que transcurren en su derredor.

Las recientes experiencias en México de reforma educativa y de promoción irracional del enfoque de competencias, arrojan valiosas lecciones que cabe recuperar para las acciones que se tomen el futuro inmediato sea cual sea el nivel educativo de que se trate. Primeramente, que los autores expertos en diseño, aplicación y evaluación de currículums (amen de que hayan más), coloquen en el centro de sus agendas el objetivo de la democratización en estos tres rubros. En segundo, que en lugar de priorizar los procedimientos, la atención se centre más en los contenidos de cada una de las dimensiones que en cada caso constituirían la multidimensionalidad del currículum. Y tercero pero no menos importante, que se reconozca la mayor potencia de las acciones emprendidas por redes y movimientos por encima de las instituciones burocratizadas, para lo cual es necesario tomar en cuenta que en la actualidad los lazos débiles son hoy los más fuertes. Para esto último, es necesario a su vez combatir con denuedo las desafortunadas prácticas corporativistas que corroen las relaciones sociales al interior de las escuelas.

Bibliografía

Adorno, T. (2003). *Consignas*. Amorrortu: Buenos Aires.

Badiou, A. (2004). *Huit Thèses sur l'universel*. Paris: École normale supérieure. Centre International d'Etude de la Philosophie Française Contemporaine (CIEPFC). Recuperado el 9 de febrero de 2019 de <http://www.lacan.com/baduniversel.htm>

- Cassin, B. y Labastida, J. (coords.) (2018). *Vocabulario de las filosofías occidentales. Diccionario de los intraducibles*. México: Siglo XXI.
- Castel, R. (ed.) (2013). *Individuación, precariedad inseguridad ¿Desinstitucionalización del presente?* Paidós: Buenos Aires.
- Fernández, M. (2006). *Educación en tiempos inciertos*. Morata: Madrid.
- Lévi-Strauss, C. (1994). *Antropología estructural*. Altaya: Madrid.
- Kessler y Merklen (2013). “Una introducción cruzando el Atlántico”. En: *Individuación, precariedad, inseguridad ¿Desinstitucionalización del presente?* Paidós: Buenos Aires.
- Terrén, E. (1993). *Educación y modernidad*. Anthropos: Barcelona.
- Torres, J. (2012). *La justicia curricular. El caballo de Troya de la cultura escolar*. Morata: Madrid.

Género, derechos humanos y proceso de envejecimiento.

Mayra Guadalupe Niño Zuñiga

Universidad Iberoamericana-Ciudad de México

mayranino72@hotmail.com

Nahela Becerril Albarrán

Frente Feminista Nacional

nahelab@yahoo.com.mx

Las personas adultas mayores, situaciones y condiciones.

Las personas adultas mayores, situaciones y condiciones.

Panorama general *Población y economía*¹²

La Ciudad de México ocupa el 0.1% del territorio nacional, con 1,495 km² de extensión. En 2012, la entidad tenía una población de 8,911,665 habitantes, de los cuales 47.8% eran hombres y 52.2% mujeres (CONAPO). En ese mismo año, el 44.7% de la Población Económicamente Activa (pea) eran mujeres y 55.3% hombres (INEGI 2012). Asimismo, según datos del Censo Económico 2009 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI 2008), concentraba el 17.4% del total de activos fijos del país, lo cual refleja la capacidad de producir o proporcionar las condiciones necesarias para la generación de bienes y servicios.

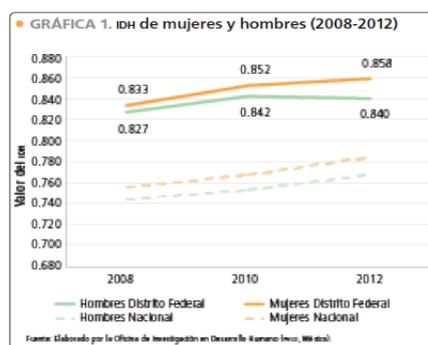
Índice de Desarrollo Humano (idh) de mujeres y hombres¹³

El Índice de Desarrollo Humano (idh) sintetiza aspectos sociales y económicos básicos para el desarrollo mediante indicadores de esperanza de vida, logros educacionales e ingresos. La estimación más reciente del idh basada en la nueva metodología internacional, sitúa al Distrito Federal con un nivel de desarrollo comparable con el de países como Hungría y Qatar en 2010.¹ En el mismo año, el idh del DF alcanzó un valor de 0.831, con lo que se ubica en la primera posición del ordenamiento nacional (pnud 2012).

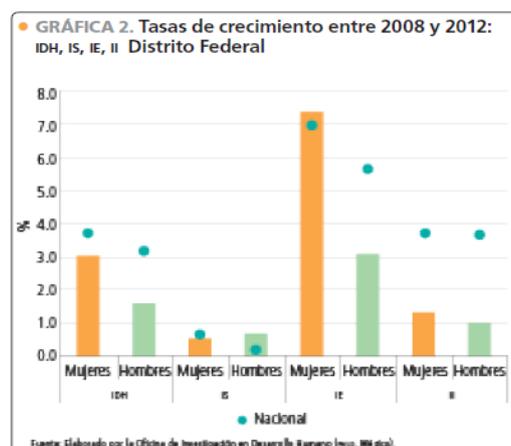
¹² El *Informe sobre Desarrollo Humano 2010. La verdadera riqueza de las naciones: Caminos al desarrollo humano* introdujo mejoras en la metodología de cálculo del Índice de Desarrollo Humano (idh).

¹³ *Idem* (2010)

El idh no sólo facilita comparaciones entre unidades geográficas, sino que también permite contrastar las condiciones de bienestar entre distintos grupos poblacionales en el tiempo. Con ello, encontramos que las condiciones de desarrollo de los hombres y las mujeres del Distrito Federal presentan disparidades. Entre 2008 y 2012, el valor del idh de las mujeres del df osciló entre 0.833 y 0.858, y fue mayor que el de los hombres. Por un lado, en este periodo, el idh estatal de las mujeres estuvo por encima del valor nacional; por otro, el comportamiento del idh de los hombres fue similar (ver gráfica 1). Respecto de la tasa de crecimiento del indicador, cabe destacar que la de las mujeres (3%) fue superior a la de los hombres (1.6%), pero inferior al crecimiento nacional (3.1%).



Si se observa el desempeño de las mujeres y los hombres desagregando cada una de las dimensiones que integran el idh —salud (is), educación (ie) e ingreso (ii)— entre 2008 y 2012, también pueden identificarse diferencias. En el caso de las mujeres, la mayor tasa de crecimiento ocurrió en la dimensión de educación y fue de 7.4%. Para los hombres, fue de 3.1% en la misma dimensión. En contraste, la de menor tasa de crecimiento para las mujeres fue la de salud, con un 0.5% y lo mismo para los hombres con un 0.7% (ver gráfica 2).



Panorama delegacional *Índice de Desarrollo Humano delegacional (idh) de mujeres y hombres*¹⁴

Los resultados del *Índice de Desarrollo Humano Municipal en México: nueva metodología* indican que existen contrastes importantes entre el nivel de desarrollo humano de los municipios del país (PNUD 2014). Tales diferencias también son notorias cuando se analiza por separado el nivel de bienestar alcanzado por los hombres y las mujeres que habitan el mismo municipio. **En la Ciudad de México, las tres delegaciones con el mayor nivel de desarrollo para las mujeres son Benito Juárez (0.916), Miguel Hidalgo (0.881) y Coyoacán (0.874).** Las mejores condiciones de bienestar para hombres se encuentran también en las mismas delegaciones, cuyos idh son de 0.938, 0.898 y 0.878, respectivamente. En contraste, en Milpa Alta, Tláhuac e Iztapalapa se registran los valores más bajos de bienestar para las mujeres, con valores de idh de 0.753, 0.790 y 0.791, y para los hombres, con un idh de 0.746, 0.787 y 0.792, respectivamente.

Los logros alcanzados por mujeres y hombres en cada dimensión del idh a nivel delegacional son dispares. En la dimensión de salud, la brecha más amplia entre mujeres es de 6.7% y la experimentan las delegaciones de Benito Juárez, con 0.925, y Milpa Alta, con 0.863. Para los hombres, la mayor brecha es de 7.8%. El máximo valor del is de los hombres corresponde a la demarcación Benito Juárez (0.905), mientras que el mínimo es de 0.834 en Milpa Alta. En el rubro de la educación, el valor más alto del ie de las mujeres es de 0.930, correspondiente a la delegación Benito Juárez, mientras que el menor es el de Milpa Alta (0.703). La brecha entre ambos es de 24.5%. En contraste, la mayor brecha en educación para hombres es de 26.6% y ocurre entre Benito Juárez (0.957) y Milpa Alta (0.703). Finalmente, los valores extremos en la dimensión de ingresos (ii) de las mujeres son 0.892 y 0.705 en las delegaciones Benito Juárez y Milpa Alta, respectivamente; en consecuencia, la brecha entre ambos es de 21%. Por su parte, la brecha más amplia para los hombres en esta dimensión es de 21.5% y sucede entre Benito Juárez (0.905) y Milpa Alta (0.710).

A continuación en Ranking sobre los municipios en tanto al desarrollo de las mujeres en el país.

Entidad	Municipio	IDH
Distrito Federal	Benito Juárez	0.916
Distrito Federal	Miguel Hidalgo	0.881
Querétaro	Corregidora	0.877
Distrito Federal	Coyoacán	0.874
Nuevo León	San Pedro Garza García	0.867
Oaxaca	San Sebastián Tutla	0.862
Oaxaca	San Andrés Huayápam	0.852
Nuevo León	San Nicolás de los Garza	0.852
Distrito Federal	Cuauhtémoc	0.852
Oaxaca	San Pablo Etla	0.847
Veracruz	Calcahualco	0.421
Chihuahua	Batopilas	0.413
Oaxaca	Santos Reyes Yucuná	0.412
Veracruz	Tehuipango	0.410
Oaxaca	Santa Ana Ateixtlahuaca	0.393
Oaxaca	San Miguel Santa Flor	0.384
Oaxaca	San Martín Peras	0.382
Oaxaca	Coicoyán de las Flores	0.376
Oaxaca	San Simón Zahuatlán	0.353
Guerrero	Cochoapa el Grande	0.342

Fuente: Oficina de Investigación en Desarrollo Humano (Inud, México).

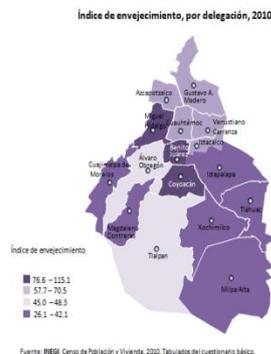
¹⁴ Ibídem (2010)

La Ciudad de México se caracteriza por ser en su contexto social un mosaico de diversidades socioculturales, económicas y políticas, más cabe hacer mención que sólo tres delegaciones políticas contienen en su actuación y respuesta indicadores que las sitúan en aras del formulado de los indicadores de desarrollo humano y género en México, el punto es ¿qué pasa con las 13 restantes? Sobre todo de las 10 no mencionadas pues en la polaridad de la Data se encuentran ya mencionadas las delegaciones Milpa Alta, Tláhuac e Iztapalapa.

En tanto al proceso de envejecimiento de acuerdo al Censo de población 2010 del INEGI, “la Ciudad de México es una entidad de población madura, en la cual más de la mitad de los residentes tiene más de 31 años y se experimenta un incremento relativo y absoluto de edad avanzada. Alcanzando los datos del INEGI, en los últimos 80 años el porcentaje de personas mayores de 65 años y más se ha triplicado, al pasar de 2.6 por ciento en 1930 a 7.9 por ciento en 2010 a consecuencia de un descenso sostenido en los niveles de fecundidad y de aumento en la esperanza de vida.

Es de suma importancia mencionar que las Delegaciones Benito Juárez y Miguel Hidalgo tienen el mayor porcentaje de población de 65 años y más, con 11.9% y 10.3%, respectivamente; en tanto que aproximadamente una cuarta parte de la población de Milpa Alta, Tláhuac, Cuajimalpa, Iztapalapa y Xochimilco tiene menos de 15 años.

En relación con el Ranking sobre los municipios en tanto al desarrollo de las mujeres en el país las delegaciones Benito Juárez, Miguel Hidalgo y Coyoacán se encuentran en el primer y segundo lugar seguidas de un cuarto lugar por la Delegación Coyoacán, de acuerdo a los indicadores de desarrollo humano y género en México, pero también en las delegaciones con mayor índice de envejecimiento, en el caso de la Delegación Benito Juárez (íde) 115 adultos mayores por cada 110 niños, mientras que las Delegaciones Miguel Hidalgo y Coyoacán registran 78.3% y 76.6% respectivamente.



¹⁵ INDICADORES DE DESARROLLO HUMANO Y GÉNERO EN MÉXICO: NUEVA METODOLOGÍA. Pág 16.

La coincidencia territorial en relación a los índices de desarrollo humano y género de índice de envejecimiento, plantea entonces la observancia sobre lo que ha funcionado y no en tanto a la respuesta institucional a favor del abatimiento a la sentida desigualdad social persistente en el resto del territorio ciudadano.

2.- Numeralia de las personas mayores.

Habrá que madurar el concepto de la vejez en forma ordenada, y cimentada en las problemáticas diversas que conlleva envejecer siendo mujeres u hombres, considerando las condiciones políticas, sociales y económicas que influyen en la concepción y en el lugar que ocupa la vejez en nuestra sociedad actual, lo que exige consideraciones conceptuales y una lectura reflexiva de los sentidos de la acción de la política social; cuando ahora y de acuerdo a la numeralia presentada por el Instituto de Geriatria, la población mexicana de 60 años y más asciende a 10,055,379 personas, lo que significa 9.06% de la población total del país, de acuerdo con datos del *Censo de Población 2010*.

Numeralia sobre envejecimiento en México

Tasa de crecimiento	Entre 2000 y 2010 la población de adultos mayores creció a una tasa anual de 3.8%.																
Tiempo de duplicación	Con la tasa de crecimiento presentada entre 2000 y 2010 se espera que esta población se duplique en 18.4 años.																
Relación mujeres-hombres	Entre la población mexicana de 60 años y más existe una relación de 87 hombres por cada 100 mujeres, dicho indicador nos demuestra los efectos de la mortalidad masculina en las personas adultas mayores.																
Relación de dependencia por vejez	La relación de dependencia en la vejez establece la proporción de personas mayores de 65 años con respecto a la población entre los 15 y 64 años, es decir, la población en edades productivas. Para el año 2010 este indicador señala que existen aproximadamente 9.7 personas dependientes por vejez por cada 100 personas en edad productiva.																
Lugar de residencia	74.0% de la población de 60 años y más reside en localidades urbanas y 26.0% vive en localidades rurales. El envejecimiento en México es predominantemente urbano.																
Esperanza de vida a los 60 años	A partir de los 60 años, las personas adultas mayores tienen una esperanza de vida de 20.9 años para los hombres y de 22.9 años para las mujeres.																
Escolaridad	De los adultos mayores de 60 años en México, 74.4% saben leer y escribir; 958,259 adultos mayores son hablantes de lengua indígena, de los cuales 573,475 (casi 6 de cada 10) son analfabetos.																
Estado civil	El 6.3% de la población es soltera; 60% está casada o unida y 33.7% alguna vez estuvo casada o viuda. Existen diferencias importantes por sexo tal como se aprecia en el siguiente cuadro: <table border="1" style="margin-left: auto; margin-right: auto;"> <thead> <tr> <th></th> <th>Solteros %</th> <th>Casados o unidos%</th> <th>Ha estado casado o unido%</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Hombres</td> <td>4.9</td> <td>76.0</td> <td>19.1</td> </tr> <tr> <td>Mujeres</td> <td>7.6</td> <td>46.6</td> <td>47.0</td> </tr> <tr> <td>Total</td> <td>6.3</td> <td>60.0</td> <td>33.7</td> </tr> </tbody> </table>		Solteros %	Casados o unidos%	Ha estado casado o unido%	Hombres	4.9	76.0	19.1	Mujeres	7.6	46.6	47.0	Total	6.3	60.0	33.7
	Solteros %	Casados o unidos%	Ha estado casado o unido%														
Hombres	4.9	76.0	19.1														
Mujeres	7.6	46.6	47.0														
Total	6.3	60.0	33.7														
Derechohabiencia	El 72.6% de las personas adultas mayores con derecho a recibir atención a la salud. <table border="1" style="margin-left: auto; margin-right: auto;"> <thead> <tr> <th>IMSS</th> <th>ISSSTE</th> <th>Seguro Popular</th> <th>Sin derecho habiencia</th> <th>Otra institución</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>38.8%</td> <td>9.3%</td> <td>20.4%</td> <td>27.4%</td> <td>4.1%</td> </tr> </tbody> </table>	IMSS	ISSSTE	Seguro Popular	Sin derecho habiencia	Otra institución	38.8%	9.3%	20.4%	27.4%	4.1%						
IMSS	ISSSTE	Seguro Popular	Sin derecho habiencia	Otra institución													
38.8%	9.3%	20.4%	27.4%	4.1%													
Condición de actividad	El 34.3% de la población de 60 años y más participan en la actividad económica. Su distribución por sexo indica que 51.2% de los hombres y 19.7% de las mujeres participan en la actividad económica.																
Hogares con jefe de familia de 60 años y más	44.7% de los hogares donde el jefe es una persona de 60 años y más son de tipo nuclear; en los hogares no familiares, 17.1% son unipersonales y sólo 0.7% son co-residentes.																
Migración (lugar de residencia habitual en	El 97.7% de la población de 60 años y más declaró vivir en la misma entidad desde																

2005)	hace 5 años, 1.5% en una entidad distinta y sólo 0.4% declaró residir en Estados Unidos.
Estados con mayor y menor proporción de personas mayores	Las entidades con la mayor proporción de su población son: <ul style="list-style-type: none"> • Distrito Federal con 11.3% • Oaxaca con 10.7% y • Veracruz con 10.4% Las entidades con la menor proporción son: <ul style="list-style-type: none"> • Baja California norte con 6.8% • Baja California Sur con 6.6% • Quintana Roo con 4.8%.
Población de 60 años y más con alguna discapacidad.	2,078,540 (20.7% de las personas adultas mayores), declaró tener al menos una discapacidad; de ellos, 1,435,296 (casi 70%), reconoció incapacidad para caminar o moverse. Las limitantes para este sector de la población son las siguientes: <ol style="list-style-type: none"> a) Caminar-moverse, subir o bajar. b) Ver, aun usando lentes. c) Hablar, comunicarse o conversar. d) Oír, aun usando aparato auditivo. e) Vestirse, bañarse o comer. f) Poner atención o aprender cosas sencillas. g) Alguna limitación mental.
Auto reporte del estado de salud	El 14.2% de la población considera su estado de salud como malo o muy malo.
Hospitalización	El 7.3% de la población fue hospitalizada durante el último año. Los principales motivos de hospitalización fueron enfermedad o cirugía. Durante ese año en promedio las personas adultas mayores se hospitalizan 1.7 veces y el promedio de días que pasan hospitalizadas es de 8.3 días.
Principales diagnósticos médicos que presenta la población de 60 años y más	<ul style="list-style-type: none"> • 1.4% tiene cáncer. • 1.8% tiene angina de pecho. • 3.1% tiene insuficiencia cardiaca. • 3.3% tiene o tuvo un infarto. • 11.6% sufre o ha sufrido depresión. • 16.8% tiene diabetes. • 33.5% tiene la presión alta.
Factores de riesgo	El 28.9% de los adultos mayores alguna vez han fumado y el 40.6% de las personas adultas mayores alguna vez han tomado alcohol.
Actividades cotidianas	36.3% de la población ha tenido problemas para caminar o ha tenido que estar en cama; 18.5% de la población tuvo problemas para vestirse y lavarse o no pudo hacerlo; 21.0% de la población tuvo problemas para realizar las actividades cotidianas.

Fuente: Elaborado con base en la información contenida en *Numeralia de los adultos mayores en México 2012* del Instituto Nacional de Geriátría.

El proceso de envejecimiento de la población mexicana y la situación y condición de ésta, requerirá la atención de demandas específicas y crecientes en materia de una organización social del cuidado, en materia de seguridad y protección social, especialmente en el caso de las mujeres que tienen mayor esperanza de vida que la de los hombres, pero también una mayor vulnerabilidad social, en la medida en la que alcanzan su vejez con menores posibilidades de contar con acceso a los sistemas de seguridad social y de atención en cuidados, atención médica, pensiones, jubilaciones, por parte del Estado.

Es importante señalar la falta de políticas públicas específicas para favorecer la equidad en materia provisional. La desigualdad de género construida culturalmente, debe ser superada mediante tales políticas, que tengan como objetivo la equidad, por tanto debe incluir compensaciones para resarcir a las mujeres por la discriminación de que son objeto.

Para garantizar los derechos sociales y económicos de las mujeres en el marco de los trabajos del cuidado, es necesario armonizar las leyes actuales así como considerar y adaptar la realidad de las mujeres, tomando en cuenta el trabajo reproductivo como aporte a la sociedad, susceptible de ser recompensado mediante pensiones.

La situación de las mujeres, al insertarse en condiciones desfavorables al mercado laboral, las obliga a engrosar las jornadas laborales de trabajo doméstico no remunerado, lo cual explica las desventajas sociales y culturales de la vida cotidiana de las mujeres, lo anterior como consecuencia de las nuevas configuraciones de ser mujeres contemporáneas en la ruptura constante de los mandatos de género, la persistente disidencia de las mujeres en los diversos grupos etareos y las nuevas disposiciones a concebir el ejercicio ciudadano, como la capacidad de posicionarse y ubicarse de manera diversa y fuerte ante el Estado, la comunidad y los otros.

Cabe señalar que es importante contar con recursos apropiados para la comprensión de las múltiples necesidades de una población que envejece, así como conocer e identificar que existen desigualdades de género que requieren respuestas diferentes, dependiendo del núcleo social al que pertenecen, de la edad que sostienen y del nivel de escolaridad.

Las mujeres viven actualmente en una situación de desventaja social, pues en su mayoría son pobres y con baja o nula escolaridad. En particular enfrentan una realidad especialmente difícil, los estudios y las estadísticas recientes muestran que las mujeres tienen una expectativa de vida más larga que los hombres, lo cual no significa que dicha longevidad vaya acompañada por una óptima calidad de vida. Por el contrario, viven una pobreza más profunda en la tercera edad, dado que, a lo largo de su vida, han tenido menor acceso a la educación y se han encargado en gran medida del trabajo poco remunerado, como al cuidado de niñas y niños, personas con dependencias-discapacidad, enfermos y familias enteras, tienden a desempeñarse en el sector informal, en trabajos menos estables y con sueldos menores. Esto las limita en su capacidad de ahorrar y de obtener una seguridad económica en su vejez. Además, muchas mujeres mayores cuidan a sus nietos sin recibir algún tipo de apoyo familiar.

Su mayor flexibilidad laboral, con relación a los hombres, les permite afrontar tensiones entre el trabajo productivo y reproductivo, en detrimento de sus posibilidades de contar con prestaciones sociales, vía la relación laboral. Esto es, desigualdades de género que conforman diferentes patrones de participación en el mercado de trabajo.

En lo que refiere al tema del cuidado entonces convocamos a la re-organización social de los cuidados basados en la reformulación de los derechos y los deberes de la ciudadanía

superando la división dicotómica de la cotidianidad de la independencia/dependencia a la figura de la interdependencia generacional, visibilizando el trabajo del cuidado más allá del trabajo doméstico asignado genéricamente trastocando así las fronteras de los aconteceres privados del cuidado a los aconteceres públicos de los cuidados y las necesidades de los mismos.

Según advierte la OIT, el envejecimiento de la población y el incremento del número de viudas en todos los países, traerá consigo una serie de desafíos que deben solventarse no sólo con enfrentar lo urgente y lo necesario para sobrevivir, sino también crear las oportunidades para que se acceda a la autosuficiencia y aspirar a una vida con calidad como principio humano y de derecho al envejecer.

A manera de cierre preliminar en las ideas.

Una vez referidos los marcos conceptuales que se utilizan en estas líneas para comprender el proceso de envejecimiento entre mujeres y hombres, es necesario reflexionar críticamente sobre las relaciones de género en el proceso de envejecimiento y las consecuencias que esto guarda, en correspondencia a los roles (privados y públicos) en las vidas de las personas mayores.

Al hablar de roles y de procesos de envejecimiento en mujeres y hombres, es inevitable considerar el abordaje desde un pensamiento feminista, pensamiento que analiza con detalle las fuertes vinculaciones entre género, derechos humanos, vejez y proceso de envejecimiento desde una mirada crítica; considerando las diferentes posiciones en cuanto a poder y estatus social entre mujeres y hombres. Identificando y ubicando el proceso de envejecimiento diferenciado y motivando a que se desafíen con eficacia sus diversas problemáticas, mediante acciones socioculturales que promuevan cambios sistemáticos en las relaciones de género entre las personas mayores.

La perspectiva de género, nos es útil para identificar en el proceso de envejecer las posiciones de desigualdad social entre mujeres y hombres, y de esa manera, estar al tanto en cuanto los cambios experimentados por mujeres y hombres en los últimos años mismos que están atravesados por variables como la edad, clase, la pertenencia étnica, la discapacidad, el trabajo remunerado, el trabajo doméstico no visibilizado y de manera reciente la visibilización del envejecer desde la diversidad sexual .

Bibliografía

Aguirre, R. (2014). Las encuestas sobre el uso del tiempo y el trabajo no remunerado en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: ONU

Cazés Daniel (1998). La perspectiva de género. CONAPO/CONMUJER, México, Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, 2004. Guía metodológica Sistema sexo género.

Convención sobre la Eliminación de Todas las formas de Discriminación contra la Mujer CEDAW, (ONU, 1981).

Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la Mujer.

Convención de Belém Do Pará, 9 de junio de 1994.

De Barbieri Teresita. Certezas y malos entendidos sobre la categoría género. Notas de Teresa González Luna. Junio 1998.

Encuesta Nacional Sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares realizada por el INEGI y el INMUJERES, (2003, 2006 y 2011); diagnóstico sobre la Situación de los Derechos Humanos en México, (OACNUDH, 2003); Encuestas sobre discriminación (CONAPRED, 2005, 2010, 2013)

Facio, Alda . *Viena 1993, cuando las mujeres nos hicimos humanas*. En: Feminismo, Género e Igualdad. Pensamiento Iberoamericano, 2011.

_____ . (s/f) Feminismo, género y patriarcado.

Hojat, M. (2007). Empatía en el cuidado del paciente: antecedentes, desarrollo, medición y resultados. México: Manual Moderno.

Informe sobre Desarrollo Humano 2010. La verdadera riqueza de las naciones: Caminos al desarrollo humano introdujo mejoras en la metodología de cálculo del Índice de Desarrollo Humano (idh).

Indicadores de desarrollo humano y género en México: nueva metodología. PNUD

INMUJERES- INEGI 2014. Mujeres y Hombres en México 2014.

Lagarde, M. (2003). Mujeres cuidadoras entra la obligación y la satisfacción. México

Moro, Y.M. [274] documentos de trabajo social · n°49 · issn 1133-6552 / issn electrónico 2173-8246 funciones del trabajador social

Organización Panamericana de la Salud.(2008) La economía invisible y las desigualdades de género. La importancia de medir y valorar el trabajo no remunerado. Washington, D.C.

Quesada Lisbeth (2008). *Derechos Humanos y Cuidados Paliativos*. Rev. Med. Hondur, 2008.

Rubin Gayle (1986). El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo, p 37, PUEG UNAM, Marta Lamas compiladora, 1997, México.

Rodríguez, E. C. (2007) Economía del cuidado, equidad de género y nuevo orden económico internacional. En publicación: Del Sur hacia el Norte: Economía política del orden económico internacional emergente. Giron, Alicia; Correa, Eugenia. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Octubre. 2007. ISBN 978-987-1183-78-4

Tristán Lisbeth (2008) *Derechos Humanos y Cuidados Paliativos. Rev. Med. Hondur. 2008.*

Tobío, C. (2010). El cuidado de las personas. Un reto para el siglo XXI. Barcelona: Obra social. Fundación la Caixa.

Tomey, A. M. - Alligood, M. R. (2002). *Modelos y Teorías de enfermería*. México: Elsevier Mosby.

Unión Mundial para la Naturaleza; Fundación arias para la paz y el progreso humano. Develando el Género. Elementos conceptuales básicos para entender la equidad. Costa Rica, 1999.

Violencia Femicida en México, Comisión Especial del Femicidio. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión-LIX Legislatura, 2006.

Webgrafia

Declaración Universal de Derechos Humanos. Página web PNUD.

<http://www.cinu.mx/DeclaracionUniversalDeDerechosHumanos.pdf>. Fecha de consulta 2 sept 2015

Organización Internacional del Trabajo.

<http://www.ilo.org/americas/lang—es>. Fecha de consulta 2 sept 2015

Envejecimiento y la política social en México: el nuevo gobierno y los cambios necesarios

Katya Rodríguez Gómez
Universidad de Guanajuato
katyarg@yahoo.com

México, como muchos países de América Latina, se encuentra en un proceso demográfico de envejecimiento poblacional, en donde el porcentaje de personas mayores de 65 años se va elevando constantemente. Se espera que pase a ser un 12% de la población en el 2030, y 21% en el 2050 (Ham Chamde, 2010). Sin embargo, a diferencia de muchos países europeos, a la problemática de una población envejecida se sumará, en este caso, la de la pobreza; que se encuentra en niveles superiores al 40% de la población (Coneval, 2018). Particularmente la tasa de pobreza en personas de la tercera edad ronda alrededor del 51% (Rodríguez, 2016). Por tanto, se tratará de un envejecimiento que arrastra los problemas tradicionales asociados con la pobreza, tales como falta de empleo en el sector formal de la economía y condiciones de suma precariedad para un sector importante de la población. El país se encuentra ante un reto que resulta sumamente difícil de enfrentar.

La política social para las personas de la tercera edad debe de contemplar tres aspectos que resultan cruciales para el bienestar en esta etapa de la vida. En primer lugar, el acceso a la seguridad económica que le permita vivir dignamente a una población que mayormente no participa en el mercado laboral. En segundo lugar, el acceso a la salud, que se vuelve aún más necesario debido a que por la edad, se da una demanda incrementada de estos servicios. Por último, el acceso al cuidado, que resulta fundamental en una población que tiene tendencia a volverse dependiente.

En la actualidad, México atraviesa por un proceso de transición en el cual, el gobierno entrante se encuentra realizando importantes modificaciones en materia de distribución de recursos y reordenamiento de la política social. Debido a los problemas acuciantes que presenta la situación de las personas de la tercera edad, resulta importante reflexionar sobre los desafíos específicos que presentan cada una de las tres áreas de política social en el país.

En el tema de la seguridad económica, las pensiones se han encontrado divididas, en los últimos años, entre las contributivas de la seguridad social, y las pensiones de la asistencia social. En el caso de las primeras se componen de aportaciones hechas por el beneficiario, el empleador y el Estado, aunque los beneficios que se reciben no resultan equiparables a lo que

se contribuyó; sino que generalmente son mucho mayores, y, por tanto, resultan más bien son financiadas por el presupuesto público. En el segundo caso, se ha compuesto de pequeñas transferencias orientadas hacia las personas más pobres, que se derivan enteramente del presupuesto público. Las pensiones contributivas han sido exclusivamente para los trabajadores en el sector formal de la economía, mientras que las de la asistencia social se han destinado tradicionalmente para las personas que no participan en el mercado laboral formal. El principal problema de las pensiones en México ha sido sus altos niveles de desigualdad y la gran fragmentación del sistema (Rodríguez, 2016). Ello debido a que las contributivas están divididas en numerosos esquemas que reciben distintas cantidades de subsidio gubernamental, siendo unos más privilegiados por este subsidio que otros. En promedio, las personas de la tercera edad reciben por este esquema unos 392 USD mensuales, aproximadamente. A pesar del alto subsidio gubernamental para las pensiones contributivas, las mismas cubren a menos de la mitad de la población económicamente activa (Rodríguez, 2016). Por otro lado, se encuentran las pensiones para las personas de la tercera edad que no tenían derecho a pensión contributiva. Este es un esquema reciente, dado que antes de 2007, no existían pensiones de este tipo. En ese año comenzaron solamente para personas mayores de 70 en zonas rurales, hasta que en el 2013 se extendió a todas las personas mayores de 65 años que no contaran con una pensión contributiva. Lo que se ha transferido a través de este esquema es un aproximado de 45 USD mensuales. Un logro importante de los años recientes es que se reformó la ley de seguridad social para incluir la pensión universal no contributiva para todas aquellas personas mayores de 65 años que no cuenten con una pensión de la seguridad social, y de esta manera, se volvió un derecho.

No obstante, lo anterior, los problemas del sistema de pensiones siguen siendo críticos por su gran desigualdad, desde pensiones muy elevadas para altos funcionarios públicos, hasta pensiones mínimas para las personas que participaron en el mercado informal. Todas financiadas de la misma fuente: el presupuesto público. Ello repercute en que a pesar de que la pensión no contributiva se haya extendido a todas las personas de la tercera edad sin otro tipo de cobertura, la pobreza de los adultos mayores continúa siendo muy elevada.

Ante esta situación los principales problemas a atender en el sistema de pensiones son: que no es redistributivo y que los subsidios públicos resultan muy desiguales, ya que subsidian beneficios muy diferentes de acuerdo con el sistema al que se acceda. Varios organismos internacionales han hablado sobre los principales problemas. Tanto el Banco Mundial (2006) como la OCDE (2007), mencionan que para disminuir la situación de la pobreza se requiere no solo incrementar las transferencias de ingreso, sino disminuir la desigualdad de las

mismas, ya que la mayoría del gasto público en seguridad social en América Latina se va al quintil más alto de ingreso. En el caso de las pensiones en México sucede algo similar.

Las modificaciones propuestas por el gobierno entrante respecto a la seguridad económica de la vejez, se ha limitado solamente, a realizar modificaciones al programa de pensiones no contributiva. El programa, a partir de ahora, incrementa levemente sus transferencias de ingreso, las cuales serán del orden de 67 USD, aproximadamente. Se aumenta la edad para acceder al programa, que antes era de 65 años y ahora será 68. Aunque se mantiene la edad de 65 años para aquellas personas que ya eran beneficiarias del mismo, y para los adultos mayores que residen en zonas indígenas. Por último, el programa se extiende de manera universal a todos los adultos mayores de 68 años, aunque los mismos ya reciban una pensión del esquema contributivo.

Dicha modificación al sistema de pensiones, si bien apunta a crear una pensión universal básica, no contribuye a disminuir las desigualdades en el sistema. De hecho, es justo lo contrario. Contribuye a generar más desigualdad debido a que aquellas personas con altas pensiones también van a tener derecho a gozar de la pensión universal. Si el bien el Banco Mundial (1994), al referirse al diseño de un sistema de pensiones óptimo habla de que debe de haber una pensión básica pública que sea universal, tal y como es el nuevo esquema de la pensión implementada, considera que el mismo debe de estar diseñado como un esquema múltiple. La segunda parte del esquema debe de corresponder a una pensión contributiva obligatoria y la tercera parte al ahorro voluntario individual. Sin embargo, en los dos últimos casos las pensiones no son financiadas públicamente. Por tanto, la nueva pensión universal, se aleja, en vez de acercarse, al diseño de un esquema de pensiones más eficiente, y agrava los problemas del actual sistema en vez de mejorarlos.

El segundo aspecto fundamental de una política social para personas de la tercera edad es el acceso a la salud. El sistema de salud en México se encuentra igual de fragmentado que el sistema de pensiones. Por un lado, existe la provisión a la salud que se da por las instituciones que son para las personas de la tercera edad jubiladas del mercado formal. En esta modalidad se encuentran diversos esquemas (Instituto Mexicano del Seguro Social- IMSS, Instituto de seguridad y servicios Sociales de los Trabajadores del Estado-ISSSTE, y los esquemas de seguridad social de los trabajadores de Petróleos Mexicanos-Pemex, el ejército y la Marina), con distintos grados de calidad, pero con un nivel de derecho similar, porque todos resultan universales en el tipo de padecimientos que se cubren. Por otro lado, se encuentran los servicios de salud que se proveen a la población que no participa o participó en el mercado formal de la economía. Dichos servicios se brindan a través de un programa conocido como

Seguro Popular que implica un tipo de aseguramiento ante ciertos padecimientos (muy lejos de la cobertura universal de enfermedades del otro esquema, ya que lo que se cubren son ciertas acciones de salud de un catálogo de servicios), para lo cual hay que realizar un copago por parte del beneficiario con vistas a tener acceso al mismo. La calidad de este sistema es considerada inferior a los servicios del otro esquema (Laurell, 2013). Por la manera en que funciona el *Seguro Popular*, es presumible que dificulte sustancialmente el acceso a las personas de la tercera edad, debido a que para obtener el servicio es necesario presentarse de madrugada a una fila, con vistas a obtener un turno para la consulta de ese día. Los turnos son limitados por lo que muchas personas que acuden se quedan sin el servicio (Uribe, *et. al.*, 2015). A pesar de la existencia de ambos esquemas la cobertura en el acceso a la salud para las personas de la tercera edad no es universal, ya que un 9.5% tiene carencia de acceso a la salud (Coneval, 2018). Ello se debe presumiblemente a que para afiliarse al Seguro Popular se requiere hacer un trámite, que muchas personas de la tercera edad no contarían con las condiciones para realizar.

Los principales problemas del acceso a la salud podrían resumirse en la falta de acceso universal, y en las desigualdades en la calidad y cobertura del servicio entre el esquema de aseguramiento para el mercado formal y el *Seguro Popular*. La reforma que se propone por el nuevo gobierno ha mencionado abolir el *Seguro Popular*, e incorporar a toda la población del mismo al IMSS. Sin embargo, no está claro todavía como va a operar, dado que el IMSS tiene serios problemas de financiamiento y el servicio se encuentra saturado.

Por último, el tercer aspecto fundamental de una política social para la tercera edad, que es el cuidado, resulta totalmente carente en el caso de México. Desafortunadamente no existe ninguna política pública para el cuidado de los adultos mayores. Siendo tan grave el asunto, no es un tema que se discuta, por lo que todo el peso se deja en la familia. Es presumible que el tema no vaya a estar en la agenda de gobierno, ya que, para otros sectores de la población, tales como los niños, se están desmantelando los sistemas de guarderías existentes para poner la responsabilidad en la familia.

Referencias:

- Banco Mundial (2006), Reducción de la pobreza y crecimiento: círculos virtuosos y círculos viciosos, Washington-Bogotá: Editora Banco Mundial/Mayol Ediciones.
- Banco Mundial (1994) Averting the Old Age Crisis: Policies to Protect the Old and Promote Growth. Nueva York: Editora Oxford University Press, 1994.
- Coneval (2018) Informe de evaluación de la política de desarrollo social en México: 2018, México, Coneval.
- Ham Chande, R. Envejecimiento demográfico, en Los grandes problemas de México, Tomo I, "Población". México: Editora El Colegio de México, 2010.

Laurell, Asa Cristina (2013) Impacto del Seguro Popular en el sistema de salud mexicano, (Argentina: Colección CLACSO-CROP).

OCDE (2007), Perspectivas económicas de América Latina 2008. Paris: Editora Centro de Desarrollo OCDE.

Rodríguez, Katya (2016), “La pobreza de los adultos mayores y la provisión social en México” en O Social em Questão, año 19, núm. 36.

Uribe, Mónica, Katya Rodríguez y Marcela Agudelo (2015), Salud sexual y reproductiva en México: Determinantes sociales y acceso a los servicios del Seguro Popular en el municipio de León- Guanajuato, Buenos Aires, CLACSO.

Nuevos poderes en viejos actores. Condiciones para la
ciudadanía en América Latina.

Dr. Juan Russo

Visiting Professor en la Università LUISS,

Guido Carli, Roma, Italia.

Doctor de investigación en Ciencia Política,

Universidad de Florencia.

Miembro del Sistema Nacional de

Investigadores, nivel III.

Este trabajo se propone registrar algunos cambios que los jóvenes y las mujeres han experimentado en su desarrollo como ciudadanos en países de América Latina. Para ello presto atención a aspectos que representan vulnerabilidades y oportunidades y que inciden en los derechos de ciudadanía. Hablo de ciudadanías cuando se trata de una expansión efectiva de derechos y de subciudadanías cuando hay avances formales o cuando hay una legislación que contempla derechos pero que en la práctica no se cumplen. La constitución de subciudadanías es un rasgo característico importante de los estados de derecho en América Latina, y permiten comprender como desde el advenimiento de la democracia en los ochenta, los derechos se instauraron sin ningún tipo de resistencia (a diferencia de lo acontecido en Europa a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX) por parte de las elites tradicionales, debido a su carácter parcialmente formal.

América Latina ha atravesado desde la segunda mitad de siglo XX por un profundo proceso de modernización social, y desde las ultimas dos décadas de ese mismo siglo, por la instauración generalizada (hecho inédito) de la democracia. Estas transformaciones han implicado nuevos desafíos, oportunidades y también (el mantenimiento y emergencia de viejas y nuevas) desigualdades. La modernización se ha expresado en diversos aspectos: la expansión de la educación y el avance y masificación de tecnologías de la información; el proceso de secularización cultural, relacionado con la constitución de organizaciones familiares diversas, y el progresivo reconocimiento de identidades antes negadas o subvaloradas. Al mismo tiempo estos procesos no suponen siempre un avance democrático, sino que implican distribuciones desiguales o lisa y llanamente, un mantenimiento de las desigualdades. Así, la región, con la excepción de Honduras, se ha alfabetizado completamente, pero la educación no ha encontrado un sentido para la época presente como

canal de inclusión e integración social. El Estado ha retrocedido en sus resultados sobre la calidad educativa dejando un vacío en la sociedad que ha sido llenado por una expansión de la educación privada, profundizando las brechas de oportunidades entre los diversos estratos. También a nivel demográfico hay una transición resultado del proceso de modernización, aunque como se ve en el siguiente cuadro, no es homogénea en la región, y hay distintos tipos de desarrollo con una tendencia predominante.

Transición demográfica y tipología del Celade para países de América Latina y el Caribe 1980 circa		
Grupo 1: Países de transición incipiente	Natalidad alta y mortalidad alta	Bolivia y Haití
Grupo 2: Países de transición moderada	Natalidad alta y mortalidad moderada	El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Paraguay
Grupo 3: Países en plena transición	Natalidad moderada y mortalidad moderada y baja	Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Perú, República Dominicana y Venezuela.
Grupo 4: Países de transición avanzada	Natalidad baja y mortalidad moderada y baja	Argentina, Chile, Cuba, Uruguay, Bahamas, Barbados, Guadalupe, Jamaica, Martinica y Puerto Rico

Fuente: Chackiel Juan y Miguel Villa, 1992.

Así, el grupo 1 implica crecimiento poblacional del 2,5%, el grupo 2, del 3%, el grupo 3 del 2% y el grupo 4 del 1%. Si bien hay una tendencia predominante hacia un proceso de modernización avanzada que incluye a los grupos 3 y 4, aun hay países en los grupos 1 y 2 que están alejados de esa tendencia. El envejecimiento de la población es acelerado. En el 2000, una de cada diez personas tenía entre sesenta y más años y en 2050, se espera que una de cada cinco personas tenga esa edad. También las personas de ochenta y más años que en 2000 eran el 11% en 2050 alcanzará el 19% (Villa y Rivadeneira, 1999). Esta nueva situación es interesante porque muestra que hay cohorts de edad cada vez mas avanzadas insertas en el Mercado de trabajo o con roles económicos relevantes en las familias, lo que contribuye a una capacidad de participación y defensa de derechos ciudadanos en sectores de clase media y con educación. Al mismo tiempo, las situaciones de inequidad y de violencia intrafamiliar hacia la población de edad avanzada permanece como una realidad oculta y lejos de la agenda de las políticas públicas.

También la modernización se expresa en la difusión omnipresente de los medios de comunicación, pero la distribución de tecnologías como internet sigue y refuerza el mapa de la desigualdad. Según la Cepal, la penetración de internet en la población ha crecido vertiginosamente y desde 2005 a 2016 aumentó en treinta y seis puntos el número de usuarios de la red (20 a 56 por ciento) (informe Cepal 2017) en los sectores más ricos que ha duplicado la expansión en los sectores más pobres (18 conexiones sobre 100 hogares conectados en el quintil 4, y 16 sobre el quintil 5, frente a 9 del quintil 1) (<https://www.cepal.org/es/publicaciones/43365-estado-la-banda-ancha-america-latina-caribe-2017>).

El proceso de secularización ha avanzado en América latina y penetra en la relación Estado-ciudadanos, así como en la vida privada. Los registros civiles del Estado, símbolo de la secularización del siglo XIX, y desafiantes del control eclesiástico sobre la población, hoy pierden peso por la disminución en el registro de nuevos matrimonios, hecho que paradójicamente es parte de otra etapa del mismo proceso de secularización. El número de matrimonios ha disminuido sustancialmente en la región y han crecido las uniones de hecho. Las mujeres se han insertado como nunca antes en el mercado de trabajo y superan, según cifras de la OIT, el 50% (informe OIT 2018). Pero los costos del desempleo siguen hasta el momento las líneas de la desigualdad y el desempleo es mayor en las mujeres que en los hombres, así como la brecha salarial de género se estima en el 15 por ciento. La ciudadanía se ha expandido en las mujeres pero las resistencias sociales aun son enormes. Uno de los hechos que aun se mantienen y escapan a toda lógica de libertad e igualdad ciudadana es la de los matrimonios compulsivos con mujeres menores de edad. El número de matrimonios de mujeres menores de edad no ha disminuido en la región; por el contrario, alcanza cifras muy altas en América Central y el Caribe, encabezado por Nicaragua (41%). Le siguen con cifras muy altas los siguientes países: República Dominicana (40%), Honduras (39%), Brasil (36%), Guatemala (30%), El Salvador (25%) y México (23%). Estas cifras aumentan a valores muy altos si se hace la distribución considerando las comunidades de población originaria y de zonas socioeconómicas rezagadas. La permanencia en la actualidad del tráfico y acuerdos interfamiliares para matrimonios de menores de edad, supone graves falencias en el estado de derecho de esos países, así como una cultura extendida de desigualdades acumuladas de etnia y género.

Si bien la participación de la mujer en el mercado laboral y en la educación ha crecido exponencialmente durante la segunda mitad del siglo XX (la llamada revolución silenciosa), los feminicidios se han expandido como una realidad en toda la región, fundamentalmente en países con déficits de estado de derecho. Según el Informe sobre la violencia y la salud de la Organización Mundial de la Salud (OMS), América Latina es la segunda región con los índices más altos en muertes de mujeres por violencia, tanto en el ámbito rural como en el urbano, muertes que se producen y están relacionadas con un contexto general de desigualdad, discriminación e impunidad. Según la Cepal, en diecinueve países de América Latina y el Caribe donde se llevan estos registros, hubo en 2017 dos mil quinientos cincuenta y nueve casos de mujeres muertas por feminicidio. Y si se computan los otros cuatro países de la región que contabilizan los feminicidios cometidos por la pareja o ex pareja de la víctima, la cifra es de dos mil setecientos noventa y cinco mujeres muertas. En cifras absolutas Brasil con 1133 casos y México con 760, lideran el ranking de feminicidios en la región, pero si se considera la tasa de feminicidios cada cien mil habitantes, los países de América Central encabezan las mayores proporciones de asesinatos de mujeres. Así, en 2016 y 2017, la distribución las mayores tasas se registran en los siguientes países: El Salvador (10.2), Honduras (5.8), Belice (4.8), Trinidad y Tabago (3.0), Guatemala (2.6) y República Dominicana (2.2) son los países con mayor prevalencia de feminicidios en la región. En América del Sur, la mayor prevalencia se observa en Bolivia y Paraguay con tasas de 2.0 y 1.6 por cada cien mil mujeres.

La gran fortaleza, sin dudas uno de los puntos de avance más significativos, es la evolución educativa de las mujeres que les ha cambiado de modo decisivo la calidad de vida. Es al respecto interesante prestar atención al informe de GET (Género, educación y trabajo) de Chile, en el que a partir del análisis de tres generaciones, se concluyó que las mujeres han cambiado de generación en generación, a diferencia de los hombres, cuya situación se ha mantenido inmutable. El aumento en años de escolaridad ha sido mayor en los hombre que en las mujeres, y la inserción en el sistema educativo de las mujeres ha sido mayor en nietas que en madre y abuelas, hecho que no presenta diferencias en los hombres. Por otra parte, en las mujeres la calidad del trabajo y el nivel salarial, depende mucho del nivel educativo, hecho que no ocurre en los hombres. La inserción en el mercado laboral ha cambiado drásticamente en las nietas respecto de las madres y abuelas, variado en más de 30 puntos, y alcanzando en la generaciones de treinta y treinta y cinco años el setenta por ciento de inserción laboral, treinta puntos más que la generación precedente. Lo sorprendente es el poco impacto del

cambio de un sector respecto del otro, pues “mientras una mitad se modificó profundamente, la otra no acusa mayores cambios” (Informe GET, 2018)

Otro actor de envergadura y de impacto en los movimientos sociales son los jóvenes. Definido

s por el rango de edad entre quince y veintinueve años, los jóvenes alcanzan a ciento sesenta y tres millones en América Latina, y constituyen un cuarto de la población total de la región. Esto implica un fuerte impacto sistémico positivo o negativo, sobre el conjunto de los actores. Mas de la mitad de los jóvenes (casi cien millones) están en situación de pobreza y escasas oportunidades de superación personal. Esto es grave, tanto por la cantidad de personas afectadas como por coincidir con una época (la última década) en la cual la clase media creció en más de diez puntos en la región, constituyéndose en más de un tercio de la población total. El principal hándicap de las nuevas generaciones es el empleo.

La estructura de oportunidades para los jóvenes latinoamericanos hoy bastante negativa, y en particular obedece a la situación del empleo. Se trata hoy de un recurso que vale oro en el mundo de los jóvenes. Contar con un trabajo digno, con prestaciones sociales y estabilidad es un bien escaso altamentepreciado y un reaseguro de ingresar como ciudadanos plenos. El mercado laboral es cada vez más competitivo, y en este sentido la situación de los jóvenes en América latina no trae buenas noticias y es un factor prominente de producción de subciudadanía¹⁶. El desempleo juvenil aumentó bruscamente en los últimos años, alcanzando a más del tres por ciento (del 15,1 al 18,3). En términos más concretos hay casi diez millones de jóvenes (exactamente 9,9) buscando trabajo con pocas posibilidades de obtenerlo. Si se analiza el impacto del empleo juvenil en la masa de desempleo, se advierte con más claridad la gravedad de la situación: cuarenta por ciento de los desempleados son jóvenes. Además, seis de cada diez jóvenes que sí están trabajando lo hacen en la informalidad, lo cual implica por una parte pocas garantías en términos de derecho y por otra el refuerzo de un tipo de subciudadanía societal (por carencia de reconocimiento de la sociedad). Y alrededor de un veinte por ciento del total no estudia ni trabaja ni se capacita. Los llamados “ni-ni” son más de veinte millones, incluyendo a los desempleados que no estudian, a un número considerable de mujeres jóvenes que no logran entrar al mercado laboral, a menudo por estar dedicadas a tareas de cuidado, y alrededor de cinco millones de jóvenes que forman el “núcleo duro”, es

¹⁶ Juan Russo, *Citizenships and sub-citizenships, as a democratic outcome, in Latin America*. SocietàMutamentoPolitica, 9(17), 43-68, 2018, pp. 46.ss

decir que no estudian, no trabajan, y no buscan empleo.”¹⁷ Respecto de los que trabajan, una quinta parte de los jóvenes que viven en América Latina trabaja en empleos informales y otra quinta parte no trabaja ni estudia ni se está capacitando, constituyen la llamada población Neet (Not in Employment, Education or Training).

El empleo y la inserción en el sistema educativo son factores decisivos de la inclusión social de los jóvenes. En particular cuando no hay empleo, la educación se convierte en un imprescindible compensador a favor de la inclusión. A los 15 años aproximadamente un setenta por ciento de los jóvenes de escasos recursos está dentro del sistema educativo, y al llegar a los 29 años, esa cifra se reduce al treinta por ciento, mientras un cuarenta por ciento es desplazado al sector informal y el restante treinta por ciento se convierte en Neet. En términos de formación, menos de una tercera parte de los jóvenes latinoamericanos (entre 25 y 29 años) recibió educación en algún tipo de institución terciaria o universitaria. Las cifras de deserción escolar son al mismo tiempo muy altas: uno de cada tres jóvenes queda fuera del sistema educativo, lo que significa un total de cuarenta y tres millones de jóvenes rezagados.

Resumiendo, las mujeres y los jóvenes encuentran en la actualidad condiciones culturales y tecnológicas que se traducen en oportunidades enormes para el desarrollo de oportunidades así como de participación e influencia política. Al mismo tiempo las resistencias culturales, así como las asimetrías sociales y económicas son todavía fuertes obstáculos para el mejoramiento de la calidad ciudadana y superación de las subciudadanías todavía imperantes en gran parte de la región.

¹⁷ OCDE/CEPAL/CAF, *Perspectivas económicas de América Latina 2017: Juventud, competencias y emprendimiento*, OECD Publishing, Paris. <http://dx.doi.org/10.1787/leo-2017-e>. 2016, p. 27.

Referencias

CEPAL, informe 2017, <https://www.cepal.org/es/publicaciones/43365-estado-la-banda-ancha-america-latina-caribe-2017>

Chackiel J. y Villa, M. (1992) America Latina y el Caribe: Dinámica de Población y Desarrollo, CEPAL; CELADE.

Informe GET, 2018, http://www.comunidadmujer.cl/biblioteca-publicaciones/wp-content/uploads/2018/10/INFORME-GET-2018_Tres-Generaciones.pdf

OCDE/CEPAL/CAF, Perspectivas económicas de América Latina 2017: Juventud, competencias y emprendimiento, OECD Publishing, Paris. <http://dx.doi.org/10.1787/leo-2017-e>. 2016, p. 27

Informe OIT 2018, https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_619550/lang--es/index.htm

Informe OMS 2003,
https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/112670/9275315884_spa.pdf;jsessionid=C773BA22A8ECC54FF84E9D1050E28481?sequence=1

Informe OMS 2016 sobre prevención de la violencia en mujeres, https://oig.cepal.org/sites/default/files/informe_sobre_la_situacion_mundial_de_la_prevenccion_de_la_violencia.pdf

Russo, J. (2018) Citizenships and sub-citizenships, as a democratic outcome, in Latin America. *Società Mutamento Politica*, 9(17), 43-68, 2018, pp. 46.ss

Villa, M. y Rivadeneira, L. (1999) El proceso de envejecimiento de la población en América Latina y el Caribe: una expresión de la transición demográfica”. Encuentro Latinoamericano y Caribeño sobre las personas de Edad. Cepal. Santiago de Chile.

Social vulnerability and climate change in Mexico

Jose Clemente Rueda-Abad
Climate Change Research Program
National Autonomous University of Mexico)

Since Mexico began the systematization of its research on climate change, the issue of social vulnerability has been a constant recurrent both in the academic field and in the government sector. With the entry into force of the General Law on Climate Change (LGCC) and the start of the management of Enrique Peña Nieto, the national climate change policy was a strategy to combat poverty. However, the processes of climate policy evaluation point to a set of errors that make it impossible to assume that progress has done reducing social vulnerability; so it is necessary to re-start this process with the public administration that is beginning, but now. Also, the new Presidency of the Republic must do so considering the existence of Mexico's commitment to the Paris Agreement

The climate scenarios generated since 1994, which are part of the first country study, funded by the US Country Studies Program, indicate that meteorological drought problems are expected in large part of the territory.

Additionally, there is pressure on the forest communities. Since at least half of the national area would be affected, derived from the rise in temperature, vector-borne diseases would increase, and mosquitoes that transmit dengue (and other arbovirus diseases) would be displaced to higher latitudes because the change in temperature, which would be a pressure for the hospital system where these diseases are not recurrent. (Gay, 1995, Gay 1996, Gay, 2000).

Besides, the increase in heat waves would put at risk the health and comfort of people. Another type of issues that relate on social vulnerability and climate change, reported in the study mentioned above is the expected reduction in the quality and availability of water; an increase in the migratory flows of people who could be displaced by the direct impacts of extreme hydrometeorological events. (Gay, 1995, Gay 1996, Gay, 2000)

Diagnoses on social vulnerability also appeared in National Communications, i.e., documents that the federal government gives to the United Nations Framework Convention on Climate Change (UNFCCC). National Communications were delivered by the first time to the UNFCCC in 1997 (Semarnap, 1997). It was focused more on the issue of social vulnerability and a set of actions that seek to adapt Mexican society to this phenomenon. From the Second Communication and until the Sixth, which was delivered last December, although they have not removed the part of social vulnerability, the truth is that they have focused more on the mitigation of greenhouse gases.

As part of the planning of the national climate change policy, social vulnerability is present in the regulatory, legal framework of climate issues -the General Law on Climate Change-, which has been in force since October 2012. The social vulnerability has developed in the public policy instruments such as the National Climate Change Strategies, the Special Climate Change Program, the State Climate Change Programs and the Municipal Action Programs for Climate Change.

After the entry into force of the LGCC, a series of actions of an institutional nature were regularized. These actions were implemented after the ratification of the Framework Convention by the Senate of the Mexican Republic in the year of 1993 and then, entry into force in Mexican territory and other public policy instruments.

Among the elements that were regulated, we can list the participation of the federal government through the so-called Inter-secretariat Commission on Climate Change (CICC) (which the assistance of 14 Secretaries of State, and the Ministry of Health). In addition, the recognition of all the public

policy instruments discussed previously and whose content is regulated to ensure that the issues related to social vulnerability are found in the government instruments, in this sense it is sought that all the Secretariats that form part of the Interministerial Commission on Climate Change have specific actions in the matter and that these form part of the sectoral programs and have agreement with the National Development Plan.

Also, the participation of civil society in the climate policy process was continued through the Climate Change Council. The institution responsible for the climate issue was redesigned. The result of those actions was that the National Institute of Ecology was transformed into the National Institute of Ecology and Climate Change, providing it with scientific and technological functions that it did not have before.

Regards the creation of new institutions, the National System of Climate Change was designed and created. In there, the President of the Republic, the heads of the Secretariats that make up the CICC, the leaders of all subnational governments, the Legislative Branch and the deconcentrated institutions of the federal government of the environmental area, which have the regulatory obligation to meet every 6 months to evaluate the progress of the implementation of climate policies. The Mexican Fund for Climate Change was created and serves as a repository of public and private financial resources for this topic. And the Coordination for the Evaluation of the National Climate Change Policy was also established, which is made up of 6 members of civil society who must even know public policy evaluation processes.

Due the active participation of the official Mexican delegation in the Conferences of the Parties of the UNFCCC, Villamizar González (2016) considers that Mexico is the most advanced Latin American country in terms of the institutional development for this problem.

However, the advance in the academic and governmental diagnosis, as well as the institutional development that has pondered social vulnerability, does not mean that there have been significant advances in the matter. However, there is a need to rethink the operability and the results of the country's climate policy, now considering the commitments assumed by Mexico in the Paris Agreement.

The previous federal government in Mexico, established in the Special Program on Climate Change 2014-2018 (PECC). The institutional strategy on climate change had two objectives that were "reduce the vulnerability of the population and productive sectors and increase resilience and resistance of the strategic infrastructure" and, "preserve, restore and sustain ecosystems by guaranteeing their environmental services for adaptation on climate change mitigation" (Government of the Republic, 2014, 30)

However, facing vulnerability in the previous public administration, rather than being linked on the use of climate scenarios, was sustained and justified governmentally as a part of the strategy versus poverty since, according to the PECC, the half of the population lives in this condition, poor and vulnerable.

Sixty-eight percent of the population in Mexico has been affected by disasters. A figure like that corresponds to groups living in poverty and extreme poverty. These groups live in precarious housing and areas of high risk of climatic hazards, such as mountain slopes, ravines or areas susceptible to flooding. (Gobierno de la Republica, 2014, 20)

To advance in the reduction of social vulnerability in Mexico, the PECC proposed the two general strategies: "Strategy 1.1. Develop, consolidate and modernize the necessary instruments to reduce vulnerability to climate change" (Gobierno de la Republica, 2014, 49) and "Strategy 1.2. Implement actions to reduce climate change risks on the rural and urban population" (Gobierno de la

Republica, 2014, 49) and together, they contemplate a total of 20 actions to be implemented over four years.

One year after, the PECC came into operation in the climate negotiations process. The Mexican government sent its National Determined Contribution (NDC) to the UNFCCC, which includes mitigation commitments for greenhouse gases and an adaptation component. In this last element, Mexico committed itself to the world to "strengthen resilience in 50% of the most vulnerable municipalities of the national territory, establishing systems of prevention and early warning and risk management in all levels of government" (Gobierno de la Republica, 2015, 12). Those municipalities most vulnerable to climate change are in total 319, and represent 13% of the municipalities of Mexico. Those are also in the 32 states of the country. (Gobierno de la Republica, 2014, 25).

It is necessary to say that the national commitment of Mexico -in corresponding social vulnerability reduction- represents 160 municipalities. However, there is no public information available to know which municipalities are in the commitments assumed by Mexico in the Paris Agreement, nor what strategies and programs will be implemented in each locality. It is not known if the subnational authorities will coordinate these tasks, although the Federal Government has signed the commitment.

The results of the administration that concluded on November 30, 2018 indicates that of the 10 objectives of the PECC, only two are linked to adaptation and, consequently, to the reduction of social vulnerability.

The PECC design satisfies most of the formal elements required by the LGCC. However, it is limited in effectiveness, because of the absence of budgets, the missing actors for a line of action and methodologies, there is no reporting/verification of mitigation and adaptation results. The design of the PECC does not allow us to know [...] the results of its implementation in such a way as to reflect the efforts of the federal public administration in terms of adaptation and mitigation to climate change. (INECC, 2017a, 55)

About the activity of the subnational authorities, the official results of the aforementioned administration were published officially on February 5th, 2019 in the Official Gazette of the Federation and the result is that

on the adaptation issue, there is currently no commonly accepted language on vulnerability concepts, resilience and adaptation's approaches. The evaluation shows that in the attention to vulnerability, a method derived from the General Law of Civil Protection (LGPC) reactive to all types of risks prevails, while the LGCC considers the current and future risks associated to climate change. The six states selected for this evaluation have a Public Risk Atlas made under the LGPC mentioned above approach.

Despite being a fundamental instrument for decision making, the National Atlas of Vulnerability to Climate Change (ANVCC) is not supported by the LGCC. This document conceptualizes vulnerability and risk to face climate change with a different approach from that established in the LGPC. It is a pending task of the Federation to develop climate risk scenarios and criteria to be incorporated in the state and municipal risk atlases as mandated by the LGCC.

State and municipal authorities report multiple adaptation actions, such as reforestation, protection of natural areas, without establishing how vulnerability is reducing and without considering other factors that may increase it, such as poverty.

No evidence was found about if increasing risks and damages could be caused by the disturbing phenomena associated with climate change. And even if this experience is fully understood by the affected communities or by the authorities. Generally, the municipalities of the highest levels

of poverty lack climate change policy planning instruments. And their civil protection areas have scarce resources and few capacities to face extreme hydrometeorological events.

The creation and promotion of capacity development in the states and municipalities that allow facing the phenomenon of climate change are more than a fundamental condition, an urgent need to reduce the vulnerability of the population, ecosystems and productive sectors (DOF, 2019).

Besides, the LGCC has established that the PECC has economic resources for its execution and at the moment there is also an evaluation of public resources allocated to the topic of climate change. It is important to mention that the Ministry of Finance and Public Credit (which belongs to the CICC) has created a Transversal Annex within the Budget of Expenditures of the Federation in which the amounts of money that will be implemented per fiscal year are integrated to specific actions. The result is very similar to that shown in the PECC and the subnational entities moment. In the part of the financial elements, it is known that

The Transversal Annex of Climate Change (AT-CC) is a fundamental instrument for the financing of climate change policy at the federal level. However, it is not fully linked with the PECC, even though the former is the main source of public financing and the latter constitutes the central six-year planning instrument for the federal public administration's climate change policy. (INECC, 2017b, 42).

The evidence gathered on the process of design, integration and monitoring of the AT-CC does not allow us to know how this instrument contributes [...] to reduce vulnerability and increase the capacity for adaptation (INECC, 2017b, 42-43).

The evaluation of the national climate change policy points out mistakes of design and implementation, in which many of the programmed tasks do not have control mechanisms that allow verifying that the public money has generated positive results in the reduction of vulnerability and poverty.

In this sense, the criteria of the national climate policy should be improved-considering the evaluations generated by the government itself. This climate policy must be at its three levels of government (Federation, subnational states and municipalities).

The national climate policy failed in its institutional intention to reduce social vulnerability. However, at the beginning of a new public administration which is now headed by President Andrés Manuel López Obrador, it is possible that it could formulate a coherent policy, carried out considering the guidelines of environmental mainstreaming (Zortea and Lucatello, 2016).

It is even necessary to establish, that elaboration of a policy on this matter is not only justified by the existence of a specific regulatory framework but the signature of the UNFCCC, the Kyoto Protocol and the Paris Agreement. The Senate of the Republic would ratify this policy, and automatically acquire legal status and must enter into operation only 30 days after having made this ratification.

Therefore, the reduction of vulnerability must be a public policy, which now generates results, in at least the 160 municipalities that are part of the NDC. Making a minimum exploration in these 319 municipalities (INECC, 2016), using intercensal data of 2015 prepared by the National Institute of Geography and Information Statistics (CDI, 2015), it is known that 28,281,051 people live in those places, and represents 24% of the population of the country. Also, in these municipalities live 3,866,842 people who speak indigenous languages, and of that sector, they represent 32% of the national total. These municipalities by the type of indigenous presence in their territories can be classified as 45% of municipalities with dispersed indigenous population, 38% are considered indigenous municipalities and 17% into the category of municipalities with indigenous presence.

Regardless of the type of population, fourteen percent of the municipalities have a very high social backlog with a total population of 981,576 people. Twenty-four percent of them have high social lag and a population of 2,248,224 inhabitants. With average social backwardness is twenty-four percent of the municipalities and its population is 2,931,705 people. With low social backwardness is twenty-nine percent of the municipalities and they have a population of 7,172,664. And finally with the very low backlog is eight percent of the 319 municipalities, they have altogether 15,391,043 inhabitants of which only 417,449 are indigenous. (CONEVAL, 2016).

For example, if the reduction of social vulnerability of the 319 municipalities identified by the Federal Government disclosed in its NDC, focuses on serving the municipalities that have the largest number of inhabitants, then its positive impact on the vulnerability reduction would support 26,642,532 people (94% of the total population of the municipalities identified by the INECC), but this criterion implies not giving priority attention to 82 municipalities classified as indigenous.

Identifying the method of action to be implemented by the new public administration is a challenge. Fundamentally in the design of public policies to link vulnerability reduction and poverty for having more resilient societies in places that the government has identified in the range of greatest vulnerability in the country in the context of climate change.

In conclusion, Mexico's climate change policy only has one route to follow: start over. It means that once again we have the opportunity to locate methods and strategies to reduce the situation of 160 of the municipalities most vulnerable to climate change that is part of the NDC of Mexico in the Paris Agreement.

An element that should not be forgotten in that framework of the aforementioned Agreement by the year 2023, will be a review of the progress made in the commitments of each country. And one of the characteristics of the NDC is that they will move in the idea of progressivity, which means that the adaptation objective cannot be adjusted downwards at any time.

In other words, the government must find a way to start reducing social vulnerability associated with climate change quickly. Not only by fulfilling its international commitments, but also because the reduction of social vulnerability is a way of adapting to climate change it is a way of fostering social and institutional capacities that serve communities to be resilient in the context of climate change.

References Sources

- CDI** (2015) Sistema de indicadores sobre la población indígena de México con base en: INEGI Encuesta Intercensal, México.
- CONEVAL** (2016) Índice de Rezago Social 2015 Presentación de Resultados Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social Available in https://coneval.org.mx/Medicion/IRS/Paginas/Indice_Rezago_Social_2015.aspx Recovered february 16th, 2019
- DOF**, (2019), Resultados y recomendaciones de la evaluación estratégica del avance subnacional de la Política Nacional de Cambio Climático Available in http://www.dof.gob.mx/nota_detalle_popup.php?codigo=5549585&fbclid=IwAR11hCoWfH7IOhKDcbWO6ew4gkkjopvQhLqTqvE-mwckyQ0hPINM-5GDM0 Recovered february 16th, 2019
- Gay, C.** Comp. (2000). México: Una visión hacia el siglo XXI. El cambio climático en México. Resultados de los estudios de la vulnerabilidad del país, coordinados por el INE con el apoyo del U.S. Country Studies Program, México Instituto Nacional de Ecología/ Universidad Nacional Autónoma de México/ U.S. Country Studies Program, 220 pp.

- Gay, C. et al., Editores.** (1995). Primer Taller de Estudio de País: México. México ante el cambio climático. Memorias, Cuernavaca, Mor. 18 al 22 de abril de 1994, México; Instituto Nacional de Ecología, US Country Studies Program. Support for Climate Change Studies, Coordinación de la Investigación Científico, Centro de Ciencias de la Atmósfera.
- Gay, C.** (1996). Segundo Taller de Estudio de País: México. México ante el cambio climático. Memorias, Cuernavaca, Mor. 8 al 11 de mayo de 1995, México; Instituto Nacional de Ecología, US Country Studies Program. Support for Climate Change Studies, UNAM.
- Gobierno de la República.** (2014). Programa Especial de Cambio Climático 2014-2018 (PECC): Available in http://www.semarnat.gob.mx/sites/default/files/documentos/transparencia/programa_especial_de_cambio_climatico_2014-2018.pdf Recovered february 16th, 2019.
- Gobierno de la Republica** (2015) Compromisos de mitigación y adaptación ante el cambio climático para el periodo 2020-2030 Available in https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/162974/2015_indc_esp.pdf Recovered february 16th, 2019
- INECC (2016)** Vulnerabilidad al cambio climático en los municipios de México, Available in <https://www.gob.mx/inecc/acciones-y-programas/vulnerabilidad-al-cambio-climatico-en-los-municipios-de-mexico> <https://www.gob.mx/inecc/acciones-y-programas/vulnerabilidad-al-cambio-climatico-en-los-municipios-de-mexico>
- INECC,** (2017a) Evaluación estratégica del Programa Especial de Cambio Climático 2014-2018. Informe final Available in https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/261388/Informe__evaluacion_PECC_final_limpio_1_.pdf Recovered february 16th, 2019
- INECC,** (2017b), Evaluación estratégica del Anexo Transversal del Presupuesto de Egresos de la Federación en materia de Cambio Climático. Informe final Available in https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/261387/Informe_evaluacion_ATCC_final_limpio_1__1_.pdf Recovered february 16th, 2019
- SEMARNAP.** (1997). Primera Comunicación Nacional ante la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático. México: Secretaria del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca.
- Villamizar** González, Alicia (2016) Gobernanza e instituciones para el cambio climático en México, en Rueda Abad, J.C., Gay, C. y Quintana Solórzano, F., (Coord.) Liliana López Morales (Editora) 2016, 21 visiones de la COP21. El Acuerdo de París: retos y áreas de oportunidad para su implementación en México. México, UNAM-PINCC, 330p. ISBN edición electrónica: 978-607-02-8444-1, pp.135-146
- Zortea,** Massimo y Simone Lucatello (2016) El mainstreaming ambiental en los proyectos de cooperación internacional para el desarrollo, México, Instituto Mora/ Universidad Iberoamericana, Colección Cuadernos de Cooperación Internacional y Desarrollo, 104p.

Acronyms

- LGCC: General Law on Climate Change
 UNFCCC: United Nations Framework Convention on Climate Change
 CICC: Inter-secretariat Commission on Climate Change
 ANVCC: National Atlas of Vulnerability to Climate Change
 INECC: National Institute of Ecology and Climate Change
 NDC: National Determined Contribution

Resiliencia comunitaria y Gerontoruralidad Alternativa

Community Resilience and Alternative Gerontorurality

Dra. Erika Carcaño

Universidad de Guanajuato

Email: erikacarcano@gmail.com

Resumen

Tomando en cuenta la Gerontoruralidad Alternativa, la resiliencia comunitaria rural mexicana permite mecanismos de autogestión y bienestar comunitario, habilitando procesos creativos e innovadores a partir de la adversidad, en los cuales las personas de la tercera edad desempeñan cada vez más un papel fundamental. Estas posibilidades alternativas que surgen desde los nuevos procesos identitarios de la tercera edad rural están inaugurando nuevos procesos de empoderamiento imprevisibles hasta hace poco tiempo.

Palabras clave: resiliencia, gerontoruralidad alternativa, tercera edad.

Abstract

Taking in account the Alternative Gerontorurality, the Mexican rural community resilience allows mechanisms of self-management and community well-being, enabling creative and innovative processes based on adversity, in which ageing people increasingly play fundamental roles. These alternative possibilities that arise from new identity processes of the rural old people are inaugurating new processes of empowerment unpredictable some time ago.

key-words: resilience, alternative gerontorurality, ageing.

La Gerontoruralidad Alternativa implica la posibilidad de abordar la tercera edad rural fuera de los estereotipos tradicionales que implicaban de una u otra manera, una posición marginal del grupo de la tercera edad en los espacios rurales¹⁸. Consideramos que la tercera edad rural cumple hoy en día un rol mucho más estructural y diseminado en la cotidianidad cultural, simbólica y económica. No tiene un lugar predeterminado desde la gerontocracia, sino que está construyendo un nuevo rol que de ninguna manera replica los modelos tradicionales (Carcaño, 2018).

¹⁸ Hacemos referencia a las comunidades rurales con ascendencia indígena mesoamericana.

Uno de los pilares que sostiene y da sentido a la Gerontoruralidad Alternativa es el modo de vida comunal. La asociación comunitaria que caracteriza a las comunidades indígenas campesinas implica subsumir el interés individual al de la colectividad, esta relación está cimentada en el tejido social comunitario, lo que implica que la comunidad asume un ejercicio arduo y obligatorio de trabajo, ayuda mutua, mismo que es asumido por la misma sociedad a todos sus integrantes (Martínez, 2010).

Vivir en comunidad implica considerarse asimismo un elemento perteneciente a una totalidad, de manera que lo que afecta a ésta le afecta a él, solo cuando los sujetos de la comunidad incluyen en sus deseos lo deseable para todos la comunidad se realiza cabalmente (Villoro, 2003).

Esta visión rompe completamente con los planteamientos basados en el individualismo, tal es el caso del análisis realizado por un autor muy cercano al neoliberalismo por el cual se considera a la persona racionalmente egoísta y buscando su beneficio personal (Olson, 1992).

Al predominar una racionalidad formulada en términos de costo – beneficio, es como si entonces lo comunitario se regulara y autorregulara por las leyes mismas del mercado.

Por el contrario la resiliencia como un espacio donde el otro ya no es depósito de temores y paranoias masivas, sino un hacer con él, para poder repensar y resignificar experiencias subjetivas y sociales de dificultad social, abre un panorama totalmente nuevo a la problemática de lo colectivo. La misma se relaciona a estrategias comunitaria como ayuda en red y procesos de autogestión (Zukerfeld, 2002).

La resiliencia es también una forma de actualización de imaginarios y actuación de fraternidad. Este factor de resiliencia permite consolidar formas de autogestión y protección frente a procesos de desvalimiento. Desde esta perspectiva es considerada parte de mecanismos de transformación a partir de la adversidad, con capacidad de utilizar procesos creativos inusuales.

Desde la violencia neoliberal, las experiencias del conjunto social derivadas del terrorismo de Estado, de la exclusión socioeconómica, de la injusticia y de la corrupción se han multiplicado generando condiciones de vivencia traumática (ídem). Sin embargo y al mismo tiempo, se constatan un hecho importante: el potencial de salud de los colectivos se sobrepone y aún se fortalece sin que siempre se verifique vulnerabilidad y desarraigo extremo, ante situaciones como las descritas. Así es posible considerar cómo prácticas sociales y grupales decisivas habilitan un sentimiento de auto-confianza, de expansión del psiquismo, de reconocimiento del otro desde un lugar solidario (Czernikowski, 2003),

contrapuesto a la cultura neoliberal desamparante, cuya expresión del otro es “el enemigo” o el “peligroso”.

Cabe entonces pensar que el par creatividad-creación remite a un hecho fundamental: la resiliencia a nivel social es indisociable de cambios en las formas de relacionamiento con el otro. Esta construcción colectiva no es sólo un decir, un relatar o un accionar. Tiene que ver también con un trabajo fundamental de la memoria. Lo resiliente apunta a una posibilidad de historización, de construcción de proyectos y porvenir entre muchos donde al mismo tiempo, se sostienen fundamentos narcisistas imprescindibles (Aulagnier, 1975).

De esta manera se genera la posibilidad de “anticipar” un porvenir, es decir, construir una historia colectiva y personal simultáneamente. La resiliencia no es sólo neutralizar el trauma social y personal, como indica Zukerfeld (2002), sino que es también nombrarlo y unirlo a una historia que es de uno y de todos. Es la posibilidad de reinstaurar un “poder” apuntalante frente al “poder” de la violencia neoliberal; de rearmar un Yo desde el Nosotros; de ofrecer indicadores de identidad; de reorganizar los conjuntos re-articulando los vínculos que sostienen al sujeto ante situaciones de ruptura catastrófica.

Ubicamos entonces la resiliencia comunitaria como una actividad de reestructuración simultánea del sujeto y el conjunto, un investimento mutuo que contribuye a la restauración de la realidad externa y la realidad interna, anudando tiempo histórico y tiempo psíquico. Un trabajo de la memoria social y personal, que es también trabajo de reapropiación histórica (Vasconcelos, 2005). Memoria colectiva participando que produce y consolida un *relato*, una construcción de uno y muchos, que reconstruye el pasado y genera enunciados que jalonan un futuro posible y compatible (Rauter, 2002).

En la construcción de este relato y de esta memoria comunitaria la tercera edad rural mexicana está cobrando cada vez más un protagonismo esencial. Estas comunidades indígenas y sus miembros de la tercera edad no solo hacen frente a políticas neoliberales de exclusión y pauperización, generan además, de forma creativa y contundente, alternativas coherentes que se nutren de posicionamientos resilientes. Lo resiliente apunta a una posibilidad de historización, de construcción de proyectos y porvenir, donde al mismo tiempo se sostienen fundamentos comunitarios.-

Bibliografía

- Aulagnier, Piera (1975). *La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Carcaño, Erika (2018). Gerontoruralidad Alternativa: Otra mirada sobre la vejez en el espacio rural. *LARNA NEWSLETTER*, Issue Number, 8, 2018, Spanish version.
- Czernikowski, Esther (2003). *Entre hermanos – Sentido y efectos del vínculo fraterno*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Martínez, Jaime (2010). *Eso que llaman comunalidad*. [en línea] Disponible en: <<http://intranet.ciidiroaxaca.ipn.mx/cursos/economiasolidaria/wp-content/uploads/2016/07/M3-S2-Eso-que-llaman-comunalidad.pdf>> [Consulta: 5 de junio de 2017].
- Olson, Mancur (1992). *La lógica de la Acción Colectiva. Bienes Públicos y la Teoría de Grupos*. México: Limusa.
- Rauter, Cristina (comp) (2002). *Clínica e política: subjetividade e violação dos direitos humanos*. Equipe Clínico-Grupal, Grupo Tortura Nunca Mais. Rio de Janeiro: Instituto Franco Basaglia
- Vasconcelos E. (2005), *Subsídios analíticos e metodológicos para a atuação no Sistema Único de Assistência Social (SUAS), e do Programa de Atendimento Integral à Família, PAIF/SAS/RJ*, Rio de Janeiro.
- Villoro, Luis (2003). *De la libertad a la comunidad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Zukerfeld, Ruben (2002). *Procesos terciarios, creación, resiliencia y prácticas sociales transformadoras*. 1er Congreso Internacional de Salud y Derechos Humanos. Universidad Popular Madres Plaza de Mayo (UPMPM).

Envejecimiento y cuidado desde la perspectiva de los derechos humanos

Nahuel Bozzi Favro¹,
Claudia Josefina Arias, C.²
Corina Soliverez³

El significado de lo que es ser adulto mayor se vincula directamente con las definiciones de políticas. Debido a que en la vejez se es más propenso a transitar por estados de vulnerabilidad es que el estudio de la relación entre envejecimiento y cuidado debe reconocerse como una temática importante. Por lo tanto, deben generarse las condiciones de posibilidad para pensar en los espacios, personas y dispositivos que cumplen dicha función. Asumiendo la necesidad de proteger los derechos humanos de los adultos mayores, es que el presente trabajo tiene como objetivo analizar las transformaciones en materia de derechos humanos en relación con las prácticas de cuidado a largo plazo que se brindan. Asimismo se buscará reflexionar en torno al aporte generado por el enfoque centrado en la personas.

El conjunto de transformaciones sociales ocurridas en los últimos tiempos conjuntamente con el desarrollo de políticas sociales, han hecho necesario repensar los modelos de atención al adulto mayor. La aprobación de la Convención Interamericana para la protección de los derechos humanos de las personas mayores (OEA, 2015), se ha transformado en un hito clave para lograr la inclusión del tema de la vejez en el marco de los derechos humanos. Supone una verdadera revolución que tiene como consecuencia la modificación en la mirada y en la forma de intervención de la familia, la sociedad y el Estado con las personas mayores. Hasta la adopción de la Convención los derechos de este sector poblacional se encontraban protegidos de modo general y de manera fragmentada, conforme a los tratados internacionales y regionales de derechos humanos. La mencionada Convención presenta una nueva manera de entender y reconocer la vejez y por ende exige nuevas formas de tratamiento de las personas que alcanzan determinada edad. Es así que la aplicación del enfoque de derechos humanos al análisis e interpretación de los asuntos de la vejez ha significado un cambio paradigmático. En el artículo 7 del mencionado instrumento jurídico se explicita que la persona mayor deberá tener acceso progresivamente a una variedad de servicios de asistencia domiciliaria, residencial y otros servicios de apoyo de la comunidad, incluida la asistencia personal que sea necesaria para facilitar su existencia y su inclusión en la comunidad, y para evitar su aislamiento o separación de ésta. (OEA, 2015)

Desde el plano internacional y en el marco de las asambleas mundiales sobre envejecimiento, las recomendaciones se basan en puntualizar la importancia de la implementación

del cambio de modelo conocido como “asilar” hacia aquel centrado en los derechos de los mayores. Desde esta nueva mirada, la persona mayor deja de ser pensada como objeto de cuidado para ser un sujeto con y de derecho, promoviendo el empoderamiento de las personas mayores y una sociedad integrada desde el punto de vista de la edad (Mann, 1999). Esto implica que disfruten de ciertas garantías y tengan determinadas responsabilidades respecto de sí mismos, su familia y su sociedad, con su entorno inmediato y con las futuras generaciones. Es en este marco que la principal función de los servicios sociales, se basa en dirigir a las personas mayores, todo tipo de prácticas y políticas que se encaminen a eliminar aquellos obstáculos que les impiden o dificultan su plena integración en todos los ámbitos de la vida social. Los servicios y prestaciones vinculadas al cuidado deberán necesariamente estar pensados desde la promoción y la garantía del ejercicio de la autonomía personal (Croas, 2015).

Este sistema es entonces, preventivo dado que su razón de ser es el mantenimiento de la capacidad funcional, de la autonomía y calidad de vida en su hogar, evitando o demorando la necesidad de institucionalización. Esta última sólo será una opción cuando no pueda resolverse la situación en instancias previas. Esta salvedad es lo que determina que el sistema tenga carácter progresivo, porque los niveles de dependencia se incrementan en forma paulatina con la edad. Si bien sabemos que envejecer no es sinónimo de enfermar, y gran parte de los adultos mayores no llegan a ser dependientes, se ha corroborado la existencia de correlación entre el aumento de la edad y el incremento de la dependencia (Lorenzo Oterno, Maseda Rodriguez & Millan Calenti, 2008). Según datos de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida de los adultos mayores (2012) alrededor del 10% de los adultos mayores argentinos presenta dependencia básica. A medida que aumenta la edad, la población se vuelve más dependiente en este tipo de actividades -prácticamente se cuadruplica- pasando de un 5% en el grupo de 60 a 74 años a un 21% entre los de 75 años y más.

El sistema de cuidado deberá trabajar en la coordinación e integración entre los diferentes ámbitos públicos, así como entre lo público, privado y comunitario, incluyendo a los propios interesados en sus organizaciones. Para lograr de esta forma una integración en cuanto a lo social y en coordinación con lo sanitario, constituido por redes locales.

Se asume que las prácticas cotidianas que se llevan adelante en la órbita de este sistema están arraigadas en ciertas creencias e ideas particulares, se torna necesario pensar el dispositivo institucional de manera genealógica, es decir, conociendo las demandas que originaron su

nacimiento, y las necesidades a las cuales ha respondido y como éstas se han ido transformando hasta el presente. En cierta forma la comprensión de dichas variables es lo que explicará las resistencias y dificultades para que dicho dispositivo se alinee con la perspectiva de derechos humanos. Ningún dispositivo es neutro, sino que están atravesados por las condiciones socio-históricas, políticas, económicas de una determinada época, en la que se constituyen en red con otros.. Las creencias definen funciones, objetivos y se inscriben en relaciones de poder. Las organizaciones reflejarán a través de ciertos rasgos considerados estructurales determinado modelo sobre el cual se erigen.

Un modelo de cuidados desde la perspectiva de los derechos humanos debe poder ser aplicado en todos los eslabones del sistema progresivo de cuidados.. Para lograr el desarrollo y fortalecimiento de este modelo de atención, es necesario ubicar en el centro y como eje de las acciones, programas e intervenciones a la persona mayor y sus derechos. Este modelo se sustenta en principios y criterios. Los principios son los ejes más sustanciales, y están relacionados con el concepto de respeto a la dignidad de la persona y sus derechos. La dignidad es entendida como el reconocimiento del valor esencial de las personas, en toda circunstancia, con absoluto respeto tanto de su individualidad y de sus necesidades personales incluyendo el ser atendidas con respeto, buen trato; de forma individualizada y personalizada de acuerdo a sus necesidades y preferencias. Se deben tener en cuenta variantes culturales y religiosos y evitar todo tipo de de discriminación por razones vinculadas al género, orientación sexual, estado civil, edad, raza y otros. Los criterios cuentan con los valores éticos de los principios y se constituirán en la metodología para poder lograr el cumplimiento de los principios (Croas, 2015).

Frente a las dificultades propias de la edad, es fundamental brindar atenciones de acuerdo con las limitaciones y tratar de interferir lo menos posible en la independencia del adulto mayor. Si bien no toda persona mayor requiere cuidado, cuando aparecen limitaciones, se deben atender estas necesidades preservando el máximo de autonomía posible. La literatura especializada en la temática, así como la normativa en derechos de dichas personas, y los modelos de referencia en distintos países que cuentan con sistemas de cuidados para esta población, coinciden en que el modelo debe centrarse en la prevención progresiva y coordinada de manera integrada, a partir de un sistema sociosanitario que incluya una amplitud de opciones de servicios, acorde a la evaluación del perfil del adulto mayor y de su entorno.

La alternativa de contar con cuidadores domiciliarios en cierta medida, se transforma en una opción que permite responder a dicha necesidad. Pues se espera que los cuidadores realicen la prestación de apoyo al desarrollo de las actividades de la vida diaria de las personas, construyendo estrategias de atención al adulto mayor que eviten, o retrasen su institucionalización y lo mantengan inserto en su comunidad (conservando sus roles familiares y sociales) con el fin de mejorar su calidad de vida. La consolidación de su rol, estará determinada por el ajuste recíproco que se produzca entre el cuidador y la persona cuidada.

En la cadena de cuidados progresivos existe una variedad de dispositivos, entre ellos encontramos los clubes de día. Los mismos se consolidan como espacios en los cuales se brinda un programa creativo e integral sustentado en la más alta calidad técnica y humana que contribuye a resolver los estados de vulnerabilidad social y mejora la calidad de vida de las personas mayores, generando espacios de pertenencia e inclusión mediante la multiestimulación y la gestión asociada con gobiernos locales.

En otras ocasiones y producto de las condiciones de la persona mayor o de motivaciones familiares se requiere la inclusión de la persona en los llamados centros de día. Los mismos constituyen un modelo prestacional destinado a la rehabilitación predominantemente psicosocial de los adultos mayores con un algún grado de dependencia. Son dispositivos diurnos. El funcionamiento de estos dispositivos se fundamenta en la prevención y en la integración promoviendo una vejez activa (Rubinstein, 2012). Este tipo de dispositivos se consolida como un paso intermedio y de transición pudiendo ser una instancia previa a la institucionalización. En el último estadio de la cadena de cuidados podemos encontrarnos con las residencias para personas mayores. Las mismas pretenden cubrir las necesidades de constante atención y supervisión al adulto mayor y que por circunstancias sociofamiliares requieren la sustitución del hogar (Rodríguez Rodríguez, 1995).

Siguiendo lo propuesto por Rodríguez (1995) y en línea con lo que se vino desarrollando hasta aquí puede decirse que los objetivos de las residencias temporales o permanentes para personas mayores con alto nivel de dependencia son: facilitar al adulto mayor dependiente un entorno institucional que sea adecuado y adaptado a sus necesidades de asistencia ofreciéndole una óptima calidad de vida, así como favorecer el mantenimiento o la recuperación del máximo grado de autonomía personal y social; potenciar al máximo posible la participación de las personas mayores, tanto dentro de la residencia como en los entornos externos

a la misma; y promover la participación de los adultos mayores en la toma de decisiones que afectan a sus vidas dentro del recurso.

En los últimos años, la mirada puesta en la calidad de los servicios no siempre aseguró la consecución de logros en la calidad de vida de las personas, sino que en ocasiones ha estado más vinculada a objetivos relacionados con la gestión de los servicios. La consciencia de esta desviación ha sido advertida por organismos internacionales, quienes promovieron un enfoque de Atención Centrada en la Persona (ACP) como eje estratégico orientador de la calidad de los servicios.

La ACP hace hincapié en considerar a las personas como el eje vertebrador de los servicios y su auténtico fin. Parte del reconocimiento de la dignidad de toda persona con independencia de su estado físico, mental u otras circunstancias sociopersonales. Entre los elementos definitorios suelen ser destacados el reconocimiento de cada sujeto como ser global, singular y valioso junto con su derecho a la gestión de la propia vida y a decidir sobre sus cuidados. Esta visión del buen cuidado aporta elementos metodológicos innovadores como el cuidado basado en la historia de vida, la planificación centrada en la persona o los profesionales de referencia. Además, enfatiza el papel del entorno como facilitador (o barrera) de la ACP, cobrando gran relevancia elementos como una actividad cotidiana significativa, el diseño de espacios físicos hogareños o las variables organizativas de los servicios (Nolan, Davies, Brown, Keady & Nolan, 2004; McComack, 2004). El origen de la ACP suele atribuirse a Rogers y a la Terapia Centrada en el Cliente, cuyos postulados han trascendido el ámbito de la psicoterapia teniendo gran repercusión y desarrollo en campos aplicados como la educación, la salud o la discapacidad.

En relación a las personas mayores este enfoque ha suscitado un especial interés en la atención a las personas con demencia. Cabe destacar las aportaciones de Tom Kitwood (1993), fundador del grupo de Bradford, quien precisamente acuñó el término “atención centrada en la persona con demencia” al poner de manifiesto la importancia de, además del daño cerebral, de factores como la personalidad, la biografía o el entorno social.

A la hora de pensar en los dispositivos de cuidado orientado a personas mayores que presentan mayor grado de dependencia, es necesario contemplar los aspectos del funcionamiento, de la dinámica y la estructura que deben ser tenidos en cuenta para que se consoliden como entornos facilitadores de una atención centrada en una persona definida como sujeto de derechos. Algunas de estas dimensiones son: brindar un espacio físico que sea accesible, seguro, personalizado y ofrezca un ambiente confortable, hogareño y de privacidad. Además de contar con

las medidas de seguridad adecuadas para garantizar la calidad de vida e integridad de los usuarios, se considera fundamental que el espacio se encuentre adaptado de modo tal que permita la mayor conexión posible con aspectos espacio-temporales. Más allá de la infraestructura resulta importante que en la programación del funcionamiento se tengan en cuenta tres variables:

- Actividad cotidiana: grado en que el dispositivo y sus profesionales proponen actividades estimulantes, agradables y significativas para las personas mayores y ofrecen apoyos para que éstas participen, si así lo desean.

- Familia y amistades: grado en que las familias (o amistades muy allegadas) pueden y son animadas a implicarse en la atención, colaborando en los cuidados y participando en la actividad cotidiana del dispositivo.

- Comunidad: grado en que el dispositivo estimula el contacto social, la presencia de personas de la comunidad en la vida cotidiana del centro y ofrece apoyos para que las personas mayores puedan utilizar servicios, acudir a actividades del barrio y mantener relaciones sociales con personas externas al centro. Es importante resaltar el impacto positivo que tiene sobre la calidad de vida, el mantenimiento de una red de apoyo social amplia y suficiente, con vínculos que puedan aportar variadas funciones de apoyo (Arias & Soliverez, 2015)

Con todo esto podemos pensar que lo que se plantea como necesidad es el lograr un sistema de atención profesionalizada desde un modo de relación con las personas usuarias basado en su empoderamiento. Lo que implicará el pasaje de un modelo de atención paternalista hacia un enfoque de derechos y de desarrollo de la autonomía en las personas. En relación a los profesionales implica un cambio de rol que deja atrás la idea de es el único experto y en consecuencia, quien ha de tomar - en solitario - todas las decisiones. Al tiempo que aboga por la recuperación de competencias relacionadas con el acompañamiento, la provisión de apoyos, la orientación y la motivación. Todo este conjunto de transformaciones hace necesario que cada persona que participa de la cadena de cuidados se forme en métodos deliberativos que les permitan tomar decisiones prudentes (Martinez, 2013).

En sintonía con lo anteriormente expuesto se plantea la necesidad de abordar estas problemáticas y pensar soluciones colectivas. La población de adultos mayores seguirá creciendo y junto con ella la demanda de cuidados, por este motivo el escenario actual debe ser pensado como una oportunidad para desarrollar sistemas que permitan brindar respuestas y servicios, que logren enfrentar estos fenómenos y sus consecuencias desde la perspectiva de derechos humanos,

respetando la dignidad y autonomía de los adultos mayores y transformando los lugares de trabajo en espacios donde no se pierda la vocación del oficio ni el placer por la tarea elegida.

Referencias bibliográficas

Arias, C. & Soliverz, C. (2015). *Indicadores de bienestar biopsicosocial en personas de edad avanzada*. Publicado en acta de trabajos completo del VII Congreso Internacional de Psicología. UBA, Ciudad autónoma de Buenos Aires.

OEA (Organización de Estados Americanos). (2015). *Convención Interamericana sobre la protección de los derechos humanos de las personas mayores*. Washington: Autor

Craig, G. (1994). *Desarrollo psicológico*. México: Prentice Hall Hispanoamericana.

Croas, R. (2015) Cuidados progresivos a lo largo de la vida. Curso: Políticas Públicas sobre Envejecimiento en los Países del Cono Sur. Recuperado de http://envejecer.org/moodle28/politicas/biblioteca/biblioteca_3.html

Fassio, D. (2009). Aportes para la reflexión sobre las políticas públicas y el bienestar en la vejez. En *Desafíos y logros frente al bienestar en el envejecimiento: VIII Jornadas de psicología de la tercera edad y vejez*. Buenos Aires: Eudeba.

Otero, T. L., Rodríguez, A. M., & Calenti, J. C. M. (2008). *La dependencia en las personas mayores: Necesidades percibidas y modelo de intervención de acuerdo al género y al hábitat*. Instituto Gallego de Iniciativas Sociales y Sanitarias.

Martínez, T. (2015) *La atención centrada en la persona en los servicios gerontológicos. Modelos de atención e instrumentos de evaluación*. [Tesis doctoral]. Oviedo: Facultad de Psicología. Universidad de Oviedo.

McComack, B. (2004). Person-centredness in gerontological nursing: An overview of the literature. *International Journal of Older People Nursing*, 13, 31-38.

Nolan, M., Davies, S., Brown, J., Keady, J., & Nolan, J. (2004). Beyond 'person-centred' care: A new vision for gerontological nursing. *International Journal of Older People Nursing in association with Journal of Clinical Nursing*, 13, 45-53.

Kitwood, T. (1993). Towards a theory of dementia care: the interpersonal process. *Ageing & Society*, 13(1), 51-67.

Rodriguez Rodriguez, P. (1995). Las Residencias. Conceptos, destinatarios y objetivos generales. En: Rodriguez Rodriguez, P. (ed.) Residencias para personas mayores. Manual de Orientación. Barcelona: Sociedad Española de Geriatria.

Rubinstein, S. (2012) *Percepción de la función de apoyo social y nivel de satisfacción con la prestación en adultos mayores concurrentes al Programa Hogares de Día para Tercera Edad del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires.* Maestría en Gestión de Servicios Gerontológicos. Instituto Universitario ISALUD

**Perú: una mirada actual al envejecimiento.
Condiciones de vida de los adultos mayores según cinco variables fundamentales**

Blanca López La Vera
Departamento de Comunicaciones
Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación
Pontificia Universidad Católica del Perú

Es un logro de la humanidad que los avances de la ciencia y la salud permitan la extensión de la esperanza de vida. Sin embargo, esto no parece ser suficiente en regiones donde vivir más años no necesariamente trae consigo satisfacciones, plenitud, libertad, dignidad. O desde otra perspectiva: salud, recursos suficientes para vivir, atención adecuada, o el cariño de los suyos. En el Perú, además de las características personales del individuo que envejece, la mayor parte de las veces son las condiciones de su contexto que lo llevan a una condición de vulnerabilidad, exclusión o pobreza aún no suficientemente atendidas, y que tiene gran incidencia en la forma en que la población envejece. Envejecer en condiciones óptimas se convierte para la mayor parte de las personas mayores en un desafío personal, por la aún insuficiente atención, prevención, recursos, investigación y reflexión sobre el impacto del envejecimiento poblacional y también por la precariedad de las condiciones en las que muchas veces han vivido y viven los adultos mayores.

En este artículo, trataremos de mostrar cuáles son dichas condiciones a partir de la revisión de cinco variables socio demográficas fundamentales que nos muestran el estado actual del envejecimiento en diferentes dimensiones de la vida de nuestra población adulta mayor: responsabilidad económica, educación, previsión social, empleo y salud. Previo a ello, una introducción sobre el estado actual del envejecimiento poblacional.

Palabras clave: Envejecimiento, condiciones de vida, variables sociodemográficas

El envejecimiento de la población en el Perú.

En el Perú, según nuestra legislación, son Personas Adultas Mayores (PAM) los hombres y mujeres a partir de los 60 años, en concordancia con lo establecido por la Organización de las Naciones Unidas. El incremento de este segmento de población responde como en otras regiones del mundo, a cambios en variables demográficas claves como: la disminución de la natalidad, asociada a la disminución de la tasa de fecundidad que a su vez se explica por diversos factores: mayor nivel educativo de la mujer, su incorporación masiva al mercado de trabajo, uso de anticonceptivos, cambios en paradigmas culturales sobre la familia y roles, etc.

Asimismo, una mayor esperanza de vida como podemos observar en el cuadro siguiente, y junto con ello, una menor mortalidad infantil:

**Cuadro N° 1 Tasas de natalidad, mortalidad infantil y esperanza de vida estimados y proyectados Años
1965 a 2020**

Periodos / Indicadores demográficos	1965-75	1975-80	1980-85	1995-2000	2000-10	2010-20
-------------------------------------------	---------	---------	---------	-----------	---------	---------

Ts global fecundidad	6.00	5.20	4.65	3.20	2.38	2.10
Ts Mortalidad infantil	126.00	99.10	81.60	42.10	18.60	10.00*
Esperanza de vida al nacer	50.2 / 57.1	60.7	62.96	68.3	74.13	74.65

Fuente 1: INEI Síntesis Estadística 2015. Fuente 2: INEI: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. *Fuente 3: Unicef Perú. Centro de Prensa 2018. Basado en Endes 2016_-Perú. Fuente 4: Datos macro. Perú: esperanza de vida al nacer. (s/f). **Elaboración propia**

Es decir, en casi cuatro décadas las mujeres pasaron de tener 4,6 hijos/as por mujer a 2,10 hijos/as. Y de hecho su impacto en la tasa de crecimiento de la población se deja sentir. Desde la década de los años 60 en que la tasa de crecimiento promedio anual se encontraba en 2.8%, ha ido bajando paulatinamente a 2.6% en la década de los años 70, y en las décadas siguientes a 2% en los años 80; 1.6% en los 90, hasta 1.01% a la fecha, según resultados del último Censo. (INEI, 2018)

Aunque también es preciso decir que aún estamos bajo el efecto del llamado bono demográfico, es decir contamos con una población productiva (entre los 20 y 65 años) lo suficientemente grande como para sostener a la población económicamente dependiente: niños y adultos mayores, ya que este último segmento aún es menor que el primero en términos absolutos y relativos. Las recomendaciones de economistas y demógrafos es que debemos aprovechar este bono para -entre otras cosas-, organizarnos y preparar un mejor afrontamiento de las consecuencias del envejecimiento que se darán a todo nivel cuando este bono se agote, lo que se calcula sucederá en unos 18 a 20 años.

Por otro lado, se da el descenso de la Tasa bruta de mortalidad (o simplemente Tasa de mortalidad), variable muy importante en dos momentos: a inicios de estos cambios demográficos porque permitió -como observamos en el cuadro- una mayor sobrevivencia de los neonatos, lo cual acrecienta hoy el peso de la población mayor en la estructura poblacional; y actualmente, en edades avanzadas, por la disminución de la mortalidad producida por procesos de salud propios de estas edades. La Tasa de mortalidad ha ido bajando paulatina y constantemente desde los años 60 del s. XX. Sin embargo, a partir del año 2,000 el cambio ya no es tan marcado, como vemos en las siguientes cifras:

Cuadro N° 2 Tasa de Mortalidad Perú años: 1960-2016

Años/ Tasa	1960	1980	2000	2016
	18.74	9.93	5.79	5.64

Fuente: Datos Macro-Perú. (2018) Elaboración propia

En la evolución de esta variable demográfica, tuvo incidencia el mayor conocimiento y avance de la ciencia médica sumado al desarrollo y avances de las tecnologías usadas en las prácticas profesionales de esta ciencia, para todos los grupos de edad, y por otro lado, en las últimas dos a tres décadas, un incremento en el conocimiento de la biología, fisiología y psicología del individuo envejeciente, así como la difusión de otros conocimientos y prácticas dirigidas a mantener la salud hasta edades avanzadas de la vida (alimentación, salud, autocuidado, entre otros), y mejores condiciones para vivirla.

En el caso de Perú, también incidieron las grandes corrientes migratorias del campo a la ciudad entre los años 1940 a 1960 y posteriormente en los años 80 y 90, por razones de tipo económico, de ascenso social y políticos, que acercaron masivamente a la población rural hacia las ciudades, la mayor parte de las veces con mejores instalaciones de salud y más y mejores servicios en general.

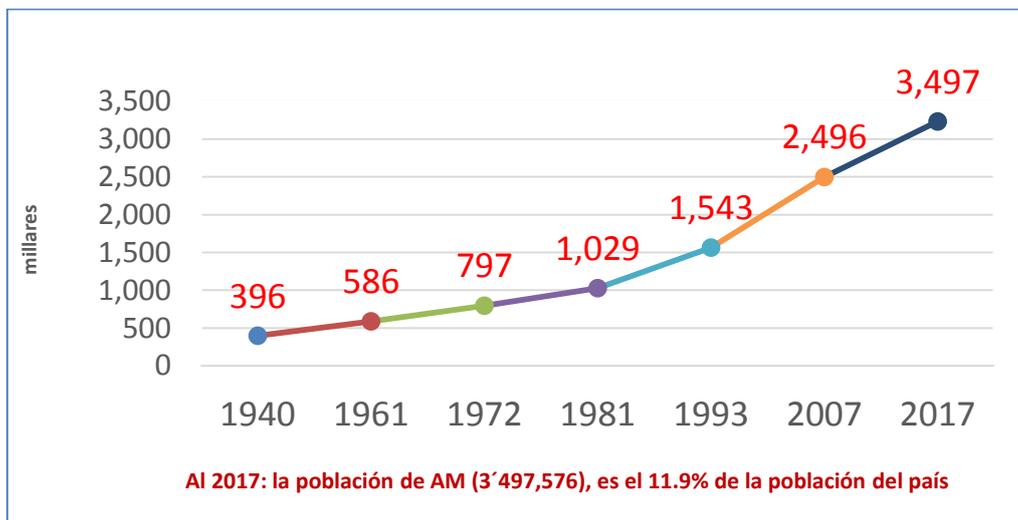
Cabe agregar, sin embargo, que en nuestro país, estas mejores condiciones y conocimientos no son igualmente accesibles a todos y todas las personas adultas mayores (PAM). Solo como muestra: si nos remitimos al número de médicos especializados en personas mayores encontramos que en el país existen solo 277 geriatras para casi tres millones y medio de PAM, y el 80% de ellos se encuentra en

Lima. En otras grandes regiones del país (Trujillo, Arequipa, Chiclayo), hay menos de siete geriatras por región y en algunas regiones uno o ningún geriatra.¹⁹ Si bien esta problemática es común a otros países de la región latinoamericana, eso es solo indicador de una de las debilidades de nuestra región, y por supuesto, no es ningún consuelo para nadie.

Finalmente, todo este proceso nos lleva a una elevación de la Esperanza de vida que ha aumentado en las últimas tres décadas prolongando la longevidad hasta edades más avanzadas. Como se aprecia en el cuadro N° 1, en poco más de tres décadas desde fines de los años 70 del s. XX, la esperanza de vida avanzó casi 15 años: 60.7% a 74.6%. La sobrevivencia femenina es mayor como en casi todos los países en las últimas etapas del proceso de envejecimiento. Según datos del último censo en Perú, los hombres vivirán en promedio 72 años mientras que las mujeres vivirán 77.3 años.

Todos estos cambios que han ocurrido a lo largo de varias décadas, han dado como resultado el incremento de la población mayor de 60 años, y asimismo un cambio en la pirámide poblacional, según lo demuestran los siguientes gráficos:

Gráfico N° 1
Evolución de la población de 60 años a más según censos nacionales de 1940 hasta 2017



Fuente: Censos nacionales de Población 1940-2017. Elaboración propia

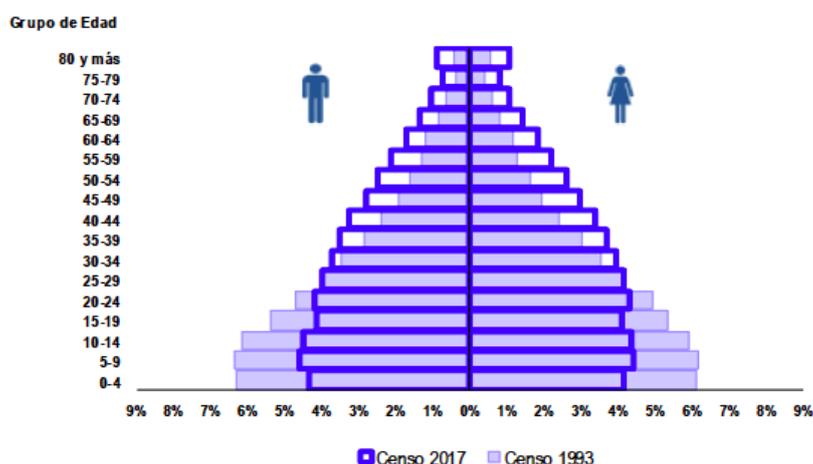
Podemos observar claramente la velocidad del crecimiento de la población mayor de 60 años. La tasa de crecimiento de este segmento de población es 3.4% en promedio y se encuentra por encima de la tasa promedio del resto del país. Pero es el segmento de 80 y más años el que crece a un ritmo más acelerado: 3.6% anual. Y Lima, la capital del país, concentra el 32,3% de la población mayor de 60 años.

Asimismo, en la pirámide poblacional que mostramos se grafica con claridad los cambios habidos entre los años 1993 y 2017:

Grafico N° 2

¹⁹ Fuente: Colegio Médico del Perú- Consejo Regional III, Lima. Año 2018.

PERÚ: ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN, CENSOS 1993 Y 2017
(Porcentaje)



Fuente y elaboración: INEI Censos nacionales de Población y Vivienda 1993 -2017

Las pirámides poblacionales superpuestas nos muestran una rápida disminución de la base de la pirámide en solo 25 años, muy notorios desde los segmentos de edad de 0-4 años, hasta el segmento de 10-14, así como una importante variación en los segmentos altos a partir de los 45 a 49 y hacia arriba, pero especialmente de 80 y más.

Condiciones de vida. Variables del envejecimiento en el Perú.

Las cifras del envejecimiento nos dan una imagen de la evolución demográfica del mismo, e incluso nos permite vislumbrar en alguna medida sus proyecciones. Sin embargo, envejecer en el Perú tiene sus particularidades y éstas se conocen mejor a partir del análisis de otro tipo de cifras: las de las condiciones en las que envejece la mayor parte de la población mayor de 60 años, hoy. Tomaremos como referencia algunas de estas condiciones, claves en la vida de las PAM.

- Por ejemplo, ¿hasta qué punto la mayor parte de adultos mayores se encuentra en una situación de dependencia? Un porcentaje nada desdeñable de adultos mayores en nuestro país son todavía *jefes de hogar*. Es decir, sobre ellos recaen fundamentalmente dos responsabilidades: aporta el principal o único ingreso a la economía familiar, y es la persona que toma en última instancia, las decisiones que atañen al hogar, lo cual supone además ser reconocido por el resto de miembros de la familia como tal.

En el Perú el 26.6% de hogares tiene a un adulto mayor como jefe de hogar y de ellos son más las mujeres que los hombres (32.4% vs 24.3%). Aunque dependiendo del tipo de hogar esta predominancia femenina varía. Por ejemplo, en hogares nucleares predominan los hombres, (59%) mientras que en hogares extendidos y en los unipersonales la predominancia es femenina, siendo en este último caso casi tres veces mayor a los constituidos por hombres. (INEI, 2018a) Esto tiene que ver también con la mayor sobrevivencia femenina en edades más avanzadas, por un lado, y por otro, por el rol de cuidadora que la mujer asume con respecto a los padres y parejas envejecidas cuando tienen limitaciones.

Pero las condiciones en que las mujeres asumen la conducción del hogar, en cualquiera de estos tipos de familia: nuclear, extendida o unipersonal, se da fundamentalmente cuando el padre ya no está, y es la madre la que asume la jefatura de la familia. En familias nucleares donde solo están la madre y los hijos, esta situación se presenta en el 23% de ellas. Y en un 3.3% para el varón en la situación inversa, es decir, si la familia está compuesta solo por padre e hijos. Igual sucede con la familia

extendida, si el conyugue varón ya no está, en una familia compuesta por ella, sus hijos y otros parientes, es la mujer la que asume la jefatura del hogar en un 22.3% a diferencia de aquellas familias compuestas por el padre, hijos y parientes, donde solo en el 4.1% de los casos es el padre quien sigue siendo el jefe del hogar. (INEI, 2018b). Un punto importante a considerar cuando hablamos también de la feminización del envejecimiento, ya que es probable que una mayor sobrevivencia femenina hasta edades muy avanzadas incremente el porcentaje de mujeres mayores desempeñándose como jefas de hogar.

- Otra variable importante es la educación. La tasa de analfabetismo en el país ha bajado considerablemente en los últimos quince años, encontrándose según el último censo una tasa de analfabetismo del 5 % a nivel nacional. (INEI 2018a). Y aunque entre los mayores de 60 años también ha bajado el analfabetismo *absoluto*, sigue habiendo una tasa alta: el 18.4% de dicho segmento de población no sabe leer ni escribir. Y al interior de este segmento, son las mujeres las que presentan una tasa más alta aún, (27.8%) llegando a ser tres veces mayor que la de los hombres (8.2%). La situación se agudiza en las áreas rurales donde el 43.6% de la población adulta mayor es analfabeta y también al interior de este segmento, el analfabetismo en las mujeres es tres veces más llegando a 63.8% versus el 21.7% de los varones. (INEI- 2018b).

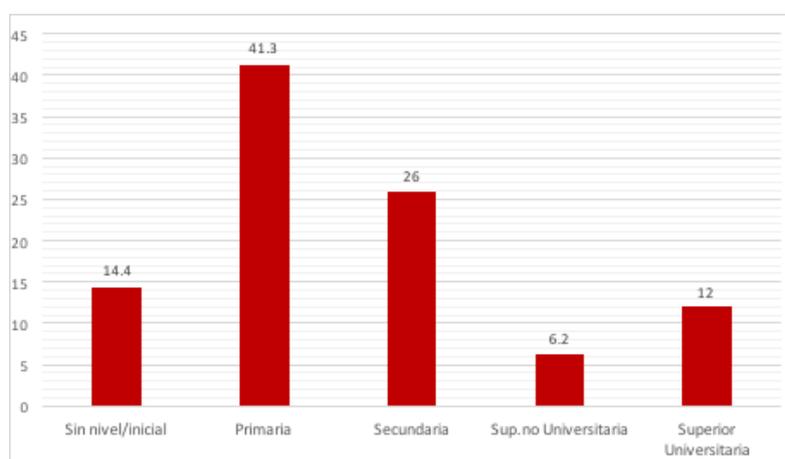
La brecha entre ambos sexos en condición desventajosa para las mujeres se reproduce en los diferentes niveles educativos en mayor o menor medida y va entre el 22.7% hasta el 0.3%, este último valor –el mínimo- presente en el nivel educativo superior no universitario.

Pero en general el nivel de educación de las PAM ha ido variando desde hace tres a cuatro décadas conforme nuevos grupos etarios acceden a este segmento de edad. Hay un mayor número de PAM con nivel educativo superior, por ejemplo. La tasa de educación superior universitaria en el 2007 fue 10.6% (INEI 2007), e igualmente la del analfabetismo en el 2007 fue del 26%. (INEI 2007). Comparemos estas cifras con las que ofrecemos a continuación.

En el siguiente gráfico se configura una imagen integral de la situación educativa de los mayores de 60 años en el Perú hoy:

Grafico N° 3.

Nivel educativo alcanzado por la población adulta mayor en el Perú según datos al 2018



Definitivamente los indicadores de nivel educativo referidos al segmento de los adultos mayores, han mejorado notablemente en las últimas dos décadas. Sin embargo, se mantiene aún alto el analfabetismo y el bajo nivel educativo. El analfabetismo a cualquier edad se constituye en una gran limitante para el desarrollo humano, limita la inclusión y genera inequidad en diferentes espacios e instancias de acción sociales y económicas. Pero llegados a la etapa de la vejez, a ese riesgo se suman los prejuicios, estereotipos y discriminación por razones de edad a la que se enfrentan los adultos mayores y que les impide acceder a dichos espacios o instancias, peor aún si es mujer.

- Otra dimensión de la vida de los adultos mayores que es un tema de discusión fundamental entre economistas e investigadores, es el de las pensiones. En la última década se ha incrementado ligeramente el número de adultos mayores que están afiliados a un sistema de pensión. En la década pasada el porcentaje de personas que recibían una pensión de jubilación era casi 32%. Hoy según datos al 2018, del total de las PAM el 38.7% está afiliado a un sistema de pensión.

De este total, el 18.8% lo está a la Oficina de Normalización Previsional (ONP) organismo público que administra los fondos de pensiones de la mayor parte de la población que accede a un trabajo formal, el 11.4% se encuentra afiliado a alguna de las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP), y el 8.5% restante recibe pensión de Cédula viva²⁰, y de otras fuentes: Cajas de pensiones policial, y militar, Caja de pensiones del pescador. (INEI 2018b). En esta dimensión previsional también hay importantes diferencias entre hombres y mujeres. Así vemos que de ese 38.7% de adultos mayores pensionistas, el 49.3% corresponde a hombres y 28.9% a mujeres, es decir existe una brecha de 20.4 puntos porcentuales entre ambos sexos. (INEI 2018b).

Estas cifras además nos indican que hay un 61.3% de población adulta mayor que no recibe ningún tipo de pensión, y por tanto debe trabajar hasta que sus fuerzas o su salud se lo permitan, o de lo contrario, depender en absoluto de su familia cercana, que generalmente, son los hijos. Esta situación de dependencia configura otro tipo de problema, que evidentemente no es exclusivo de los adultos mayores que no pueden trabajar, pero se da fundamentalmente en aquellos que viven o dependen de los hijos. Y es que, aunque aún hay pocos datos estadísticos oficiales se viene encontrando un incremento en el maltrato al adulto mayor, y los principales agresores físicos y psicológicos son lamentablemente, los hijos.

La Defensoría del Pueblo, que es el organismo público encargado de defender y promover los derechos de todos los peruanos, y supervisar la administración estatal y la adecuada prestación de servicios públicos, en especial quienes están en situación de vulnerabilidad, informó que entre el año 2015 hasta inicios del 2017, se reportaron en la Defensoría 5,158 casos de violencia psicológica, 2,325 casos de violencia física, 169 casos de abandono y 150 casos de violencia sexual en perjuicio de los y las adultas mayores (Blog de la Defensoría, 2017).

“En el 2014, en los centros emergencia mujer (CEM) que el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) tiene en todo el país, se registraron 2.191 denuncias de violencia sobre adultos mayores. De ese total, el 27% (597) correspondió a violencia física (golpes), y el 71% (1.555) a violencia psicológica, es decir, a gritos, insultos, indiferencia, humillación, burlas, amenazas y rechazo”. (Silva Nole, 2015). En el artículo de Silva Nole, también se informa que, de los casos de violencia contra adultos mayores denunciados en los CEM durante el 2014, el 82% de las víctimas son mujeres.

²⁰ El Régimen del Decreto Ley N° 20530 o Cédula Viva, fue promulgado en 1974, permite que un trabajador adquiera el derecho a una pensión, luego de doce y medio o quince años, para mujeres y varones, respectivamente. Ese sistema de pensión es conocido por ser más favorable al trabajador, pero insostenible para las arcas del Estado.

Desde la casuística de los Centros de emergencia Mujer se obtiene un dato relevante: la mayor parte de las denuncias presentadas por maltrato son hechas fundamentalmente -no exclusivamente- por adultos mayores de estratos pobres, baja escolaridad y fundamentalmente de sexo femenino. Observemos cómo se articulan y expresan las variables sociodemográficas en un problema tan específico.

Por otro lado, los medios de comunicación informan con regularidad de nuevos datos obtenidos por diversas instituciones públicas. El diario El Comercio en su edición digital del 19 de junio del 2015, informa que, según el Programa Nacional contra la Violencia Familiar y Sexual, del (MIMP), son los hijos e hijas quienes ejercen la mayor parte de los actos de violencia que sufren los adultos mayores en el país, con fuerte incidencia en violencia psicológica.

Según la Agencia Andina de noticias, una estimación hecha por ESSALUD (Seguro Social de Salud) institución pública que atiende a 1.2 millones de adultos mayores y que desarrolla múltiples actividades a través de los Centros del Adulto Mayor (CAM) en todo el país, estima que al menos el 50% de adultos mayores del país, es víctima de maltrato. Desde la indiferencia e intolerancia que es lo más común, hasta agresiones físicas y psicológicas e incluso violencia sexual. (Andina, 2009)

El tema de la violencia hacia los adultos mayores ejercida por su entorno familiar nos pone en alerta sobre esta dura situación que viven las PAM en nuestro país y especialmente las mujeres, más aún cuando sabemos que además de desconocer sus derechos, muchos adultos y adultas mayores no se atreven o no desean denunciar a sus familiares agresores.

- Un cuarto aspecto muy ligado al tema previsional, es el de la situación de trabajo de los adultos mayores. A algunos sorprende conocer el alto porcentaje de adultos mayores de todas las edades y de ambos sexos, que aún se encuentran en actividad laboral: 56.9% de ellos. Y como era de esperarse, de este 56.9% la mayoría son hombres: 59.9% versus el 40.1% de mujeres.

Ese porcentaje de adultos mayores que se encuentran en actividad, equivale a casi dos millones de personas en el país, y no es de extrañar si sabemos que el 61.3% no recibe ningún tipo de pensión para sobrevivir.

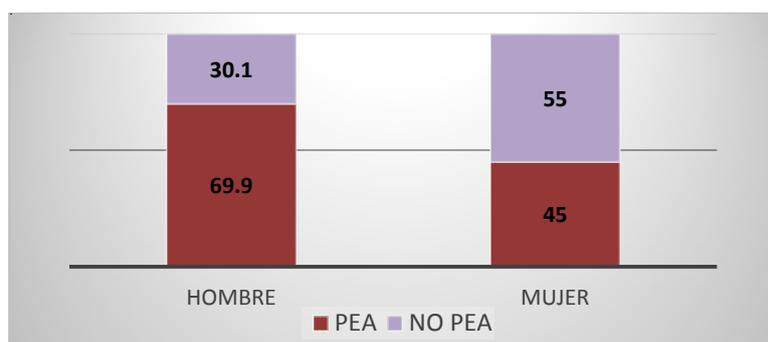
Esta problemática es además relativamente común en nuestra región, Escobar (2012, p 22) menciona que: “En general, los estudios realizados en varios países de América Latina muestran que, a menor grado de desarrollo relativo, mayor es la participación laboral de las personas de edad avanzada, una situación que está estrechamente asociada con la escasa cobertura de la previsión social que caracteriza a las sociedades menos desarrolladas (CEPAL/CELADE, 2003)”.

Asimismo, en la población mayor de sesenta años, son los hombres quienes presentan un porcentaje mayor de actividad: 69.9% que se encuentran activos versus el 30.1% de hombres no activos. Mientras que, en esa misma medición en el segmento de mujeres mayores de 60 años, encontramos que, menos de la mitad de ellas (45%) se encuentran activas versus el 55% de ellas no activas.(INEI, 2018b)

En el siguiente gráfico podremos observar con mayor claridad, del total de adultos mayores hombres y mujeres en el país, que porcentaje se encuentra realizando alguna actividad laboral.

Gráfico N° 4

Perú: Población adulta mayor por condición de actividad y por sexo



Fuente y elaboración: INEI. Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018b)

En el siguiente cuadro, podemos observar también, qué rubros de la actividad económica concentran el mayor número de adultos mayores de la PEA :

Cuadro N° 3. Rubros de la actividad económica donde se ubican los adultos mayores - Perú

Rubros	Comercio	Agricultura, pesca y minas	Comidas y alojamiento	Otros
%	27	16	24	22

Fuente: Instituto Nacional de estadística e informática. Elaboración propia

En *otros* se considera el servicio doméstico, cuidados de terceros, alquiler, remesas etc. (INEI 2018b).

El rubro donde predominan las mujeres son Comercio, (incluye comercio ambulatorio), donde observamos que ellas son el 37.5% versus el 20.1% de los varones, la otra es el rubro Alojamiento y servicios de comida con 13.4% de mujeres y un 3.3% de varones. Justamente estos rubros son los que necesitan menos capacitación y experiencia previa, y permiten cierta flexibilidad en horarios. Muy oportuno, considerando las trayectorias de trabajo de las mujeres que hoy pasan los 60 años, es decir, que es muy probable que hayan tenido que abandonar estudios u ocupaciones laborales por razones domésticas o cuidado de los hijos, esposo o padres.

Pero, por otro lado, también son los rubros donde hay una alta tasa de informalidad²¹ y sub empleo. Solo como referencia, la informalidad laboral en el Perú es de casi 73%. (ASBANC 2018). En consecuencia, los trabajadores independientes, y los que se desempeñan en empresas informales o que, siendo formales éstas no cumplen con sus obligaciones de ley, no gozan de cobertura de seguro social, ni de beneficios sociales, indemnización por años de servicio, etc. Buena parte de los adultos mayores que trabajan están en condición de informalidad.

La sobrevivencia material de los adultos mayores es fundamentalmente su propia responsabilidad, considerando que incluso aquellos que reciben pensión muchas veces siguen trabajando porque las pensiones promedio en el país (S/. 670.00 soles, unos 200 dólares) están por debajo del sueldo mínimo vital.

- Otra variable fundamental para conocer con más precisión las condiciones en que se desarrolla la vida de los mayores de sesenta en nuestro país es la salud, muy ligada en el imaginario popular a la etapa de la vida denominada vejez.

²¹²¹ Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) la economía informal se refiere a las actividades económicas (fuerza laboral y/o empresas) que no están total o parcialmente cubiertas por acuerdos formales. Sus actividades no están incluidas en la legislación lo que implica que: a) están operando fuera del alcance de la ley, b) la ley no es aplicada o c) la ley desincentiva su cumplimiento porque es inapropiada, burocrática o impone costos excesivos. (Asociación de Banca del Perú)

Veamos: dentro del segmento de los adultos mayores en todas las regiones, quienes presentan una mayor incidencia de problemas de salud crónica son las mujeres. El 81.2% del total de mujeres mayores de sesenta años, presenta un problema de este tipo, y aunque los varones tienen también un porcentaje alto, ellos presentan este problema en el 71% de casos. (INEI 2018b).

Cuando hablamos de problemas crónicos nos referimos a enfermedades de larga duración o de evolución lenta, que van mermando la salud del envejeciente y que muchas veces al presentarse en forma simultánea, termina afectando la vida del adulto mayor, limitándolo o complicándose por la polimedicación. Entre los cuadros más comunes están artritis, artrosis, hipertensión, asma, reumatismo, diabetes, TBC, colesterol, osteoporosis, cardiovasculares, desnutrición, etc. y otras menos comunes, pero con consecuencias mayores como el parkinson, alzheimer, cáncer o accidentes cerebro vasculares.

Al momento de recoger la información para el Informe Técnico N° 4, (INEI 2018b) es decir, del tercer trimestre del 2018, se encontró que al menos 50.6% de los adultos mayores de los hogares encuestados había sufrido algún tipo de síntoma o malestar y el 41.3% alguna enfermedad o accidente durante los meses precedentes. De ellos, la mayor proporción (76.4%) no asistió a un establecimiento de salud porque no lo vio necesario, vive lejos de uno, no le dan confianza, no tiene los recursos para ir, o se auto medicó.

En la encuesta sobre salud del adulto mayor, aplicada a nivel de todo el país, (INEI 2017) encontramos que el 27.7% de los adultos mayores encuestados, declararon padecer de hipertensión arterial, de los cuales solo el 78.3% se encontraba en tratamiento. La mayoría de los que declararon padecer de hipertensión fueron mujeres. Por otro lado, y según la misma fuente, el 9% de los encuestados habían sido diagnosticados con Diabetes siendo la incidencia mayor en el área urbana que la rural.

La encuesta nos proporciona información sobre otras variables como el consumo de alcohol (20.7%), tabaco (6%), enfermedades oftalmológicas especialmente cataratas (19%), y sobrepeso y obesidad (21%). Este último indicador tiene mayor incidencia en zonas urbanas y mayor aún en Lima metropolitana (29.1%) afectando fundamentalmente a la población femenina.

Podemos decir que, la presencia combinada de diversos cuadros de salud en los mayores de 60, la multicausalidad de los problemas de salud que atraviesan, la diversidad de los cambios fisiológicos y cognitivos, la variabilidad en la capacidad individual de respuesta y resiliencia a las enfermedades, nos permite afirmar que ninguna de estas variables está vinculada mecánicamente a la edad cronológica. Y más aún, está demostrada la importancia de la disponibilidad o carencia de recursos económicos y de acceso a todo tipo de servicios, en la forma en que las personas envejecen, en su salud e incluso en su mayor o menor longevidad.²²

Por ello para evaluar y analizar la salud de una persona adulta mayor debemos tener en cuenta su trayectoria de vida, experiencias vividas y funcionamiento a lo largo de ella. Esto de por sí supone un enfoque médico distinto que no se centre en la enfermedad, en función de una edad específica, o en un momento determinado de su vida.

A manera de conclusiones

- El envejecimiento es un proceso heterogéneo, la diferenciación entre individuos en todas las dimensiones de su vida, (física, cognitiva, afectiva, familiar, social, económica) se profundiza conforme pasan los años. Una trayectoria de vida larga, supone una mayor experiencia acumulada, por lo que hay que considerar la presencia de una diversidad de variables que entran en cada

²² Ver: Informe Mundial sobre el envejecimiento y la salud. Pag. OMS, 2015

dimensión entrelazándose de maneras distintas, y por tanto, de tal complejidad que impide atender o responder a las necesidades y demandas de una forma homogénea, entre individuos de la misma franja o grupo etario.

La trayectoria vital luego de muchos años de vida es enriquecedora, sin embargo, el peso de cada experiencia vivida también ha dejado todo tipo de huellas según el tipo de familia y de hogar por el que ha pasado, si ha vivido en situación de pobreza o de disponibilidad de recursos, si ha logrado un nivel educativo determinado, si ha desarrollado habilidades y capacidades diversas, o ha vivido en zona urbana o rural, si hoy, su cuerpo está respondiendo bien o mal al paso de los años, y también un aspecto especialmente importante: el papel que están jugando sus propias creencias, miedos y estereotipos sobre la vejez o sobre su propia vejez, entre otros muchos elementos coadyuvantes.

Por ello, cuando hablamos de condiciones de vida de las PAM, estas vienen a ser el resultado de una compleja interrelación de variables presentes a lo largo de su vida que se expresan en el momento actual. De ellas tomamos hemos tomado estas cinco variables descritas en forma sucinta, para tener una idea de la forma en que los peruanos envejecemos.

Así, podemos reconocer a través de ellas y la revisión bibliográfica, una realidad existente hoy que tiene una lógica clara, y es el hecho de que los adultos mayores con recursos suficientes propios o familiares, con acceso a los servicios de salud y otros servicios, con mayor nivel educativo, que viven fundamentalmente en zonas urbanas, que cuentan con un entorno familiar y comunitario favorable, es decir, entre los segmentos más favorecidos de adultos mayores, podemos encontrar el mayor número de personas que llegan a edades muy avanzadas en buenas condiciones físicas y mentales. Esto sucede tanto en nuestro país y región como en países desarrollados, y pone en evidencia que, cuando hablamos de casi cualquier problema relativo a los adultos mayores: ingreso, salud, maltrato, entre muchos, debemos considerar de hecho, el segmento socio económico al cual pertenece.

Eso nos lleva a dar una breve mirada al tema de la pobreza y los adultos mayores en el Perú, ya que puede ayudarnos a comprender mejor las condiciones del envejecimiento.

En nuestro país al 2017, según INEI 2018c); el 21.7% de la población (6 millones, 906 mil personas) se encontraba en situación de pobreza, habiéndose incrementado en un año 2016-2017, en 1% (375 mil pobres más). Y es el área rural la más afectada con 44.4% de incidencia en su población. Del total de las regiones del país, Lima fue la región donde más subió el índice: 2.3%. Recordemos que Lima concentra al 32.3% de adultos mayores del país. Según este mismo informe, la incidencia de la pobreza es muy marcada entre los segmentos de 0 a 9 años donde llega a más del 32% haciendo de este, el grupo más vulnerable de la sociedad.

En comparación, la incidencia de la pobreza en el segmento de los adultos mayores de 60 años a más, se encuentra en 16.7% en promedio. Aunque hay una diferencia de tres puntos entre los que están en el rango de 60-64 años: 15.5% y aquellos que pasan de los 70 años: 18%, en promedio. A mayor edad, en tanto la posibilidad de trabajar, y movilizarse autónomamente disminuye, la posibilidad de empobrecerse aumenta.

La pobreza es más alta si son adultos mayores analfabetos o con nivel educativo inicial, si viven en área rural, si su lengua materna es quechua, aymara o lenguas amazónicas, y si es mujer. Hay adultos mayores especialmente mujeres, que reúnen algunas o todas estas condiciones.

El Empleo y la Salud están muy vinculados a la pobreza, porque permite a los adultos mayores escapar de ella. Ambos son fundamentales para garantizar la autonomía e independencia de las personas mayores y permiten prevenir la exclusión, marginación, o el aislamiento en su vida familiar o en la comunidad, y es un límite para el maltrato. Pero fundamentalmente les permite estar en capacidad para generarse ingresos y por tanto tener una mejor calidad de vida.

El número de PAM que son parte de la PEA es muy alto, están activos y generan valor, participan en

las diversas actividades productivas y de servicios. Sin embargo, para generarse ingresos desarrollan actividades informales o están ubicados en empresas que lo son, por lo que carecen de estabilidad y de beneficios legales, sin contar con que son sujetos de discriminación por razones de edad al margen de sus capacidades y habilidades. El hecho de ser excluidos o no ser aceptados genera dificultades de otro tipo: problemas de autoestima y autovaloración, sensación de impotencia, frustración o sensación de inutilidad, lo que incide en sus problemas de salud física y mental, con los gastos que ello genera. Necesitamos como sociedad, generar actividades, -mejor si son remuneradas-, que permita a los adultos mayores sentirse útiles, y por tanto sentirse capaces y valorarse. Sea lo que fuera lo que se invierta en estas opciones, son al final una inversión y un ahorro de recursos para las familias y para el Estado.

- Encontramos también otra situación ante la que no podemos cerrar los ojos: las mujeres tienen una mayor sobrevivencia, pero sobre ellas se recarga el cuidado de nietos, esposo envejecido o padres y a veces de más de uno de ellos. Pero además la información nos dice que hay un mayor número de mujeres jefas de hogar, que tienen un menor nivel educativo o analfabetismo, que a su vez tienen una baja participación en la PEA, que no tienen como consecuencia en su gran mayoría, pensión de jubilación y beneficios. Y adicionalmente, son ellas las que más padecen de enfermedades de tipo crónico, sin contar con que son las principales víctimas de maltrato.

Ahora sabemos que cuando hablamos de la feminización del envejecimiento no solo nos referimos a la mayor sobrevivencia femenina, sino que se configura una forma de envejecer muy desventajosa para ellas. La condición de la mujer en la vejez es aún más desventajosa que en otras etapas de su vida. Este perfil puede ser común a otros países de nuestra región y de otras regiones del mundo, pero esto solo significa que la tarea es muy grande y las políticas públicas deben ser claras y contundentes.

- De otro lado está el Incremento del maltrato a los adultos mayores. La violencia contra otro ser humano, (niño, mujer, personas de razas o culturas distintas, y adultos mayores), es una expresión no solo de intolerancia hacia el otro y hacia lo que representa a los ojos del maltratador: debilidad, incapacidad, dependencia, etc. también lo es el que lo considere por esas y otras razones, un ser humano inferior, con menor valor. Son las mismas motivaciones que mueven al maltratador de mujeres, al invasor cuando ocupa un territorio, o al que tiene poder de cualquier tipo. Este es un gran problema de nuestras sociedades modernas y claro está, el Perú no es la excepción.

En el Perú, el maltrato al adulto mayor ha dejado de considerarse como un problema familiar a resolver dentro de ese ámbito. Se considera como una vulneración a los derechos humanos de las personas mayores. Sin embargo, muchas veces desde las mismas personas mayores y desde su entorno, el maltrato es aceptado como un comportamiento natural, ya que el ser humano maltratado tiende a aceptar y a veces asumir las razones de su maltratador, e incluso justificarlo, como un mecanismo de protección que le permite tolerar la situación, sobre todo cuando es difícil o casi imposible romper el vínculo con el maltratador porque su vida depende de él.

Finalmente, como dice Guzmán (2002) con respecto a América Latina, el envejecimiento se dará en un "contexto social y económico (...) caracterizado por una alta incidencia de la pobreza, una persistente y aguda inequidad social, una baja cobertura de la seguridad social y una probable tendencia hacia el deterioro de las redes de apoyo familiar". (Guzmán, p 5, 2002).

Dado el probable escenario descrito, debemos trabajar para evitar que el envejecimiento de la población se convierta en una carga social y económica sin solución o de difícil afrontamiento, y, por otro lado, para contribuir con que cada uno de los individuos hombres y mujeres que se encuentran hoy en el segmento de los mayores de 60, así como aquellos que vamos en camino, podamos prevenir un envejecimiento que nos permita vivir saludablemente y con calidad de vida.

BIBLIOGRAFIA

Andina – Agencia Peruana de Noticias (2009). 50% de adultos mayores en el Perú, sufre maltrato de parte de familiares, estiman. Consultado en febrero 2019 en:

<https://andina.pe/agencia/noticia-50-adultos-mayores-el-peru-sufre-maltrato-parte-familiares-estiman-238173.aspx>

Asociación de Banca del Perú. ASBANC. Gerencia de Estudios Económicos. (2018). Informalidad laboral en el Perú y su relación con el crecimiento económico e inclusión financiera. Boletín ASBANC semanal. N° 271. Año 7, 23 de enero 2018

Colegio Médico del Perú- Consejo Regional III, Lima. (2018). Hay solo 277 geriatras para 3,700 millones de adultos mayores. Consultado en enero 2019 de:

<http://cmplima.org.pe/hay-solo-277-geriatras-para-3-7-millones-adultos-mayores/>

Datosmacro.com (2017-2018) Perú: Esperanza de vida al nacer. Consultado en febrero 2018 en:

<https://datosmacro.expansion.com/paises/peru>

Defensoría del Pueblo (2017). Violencia contra Personas Adultas Mayores. Blog de la Defensoría Consultado en febrero 2019 en:

<http://www.defensoria.gob.pe/blog/entre-2015-y-2017-se-reporto-7-483-casos-de-violencia-psicologica-y-fisica-contra-personas-adultas-mayores/>

Escobar de Pabón S. (2012) Los adultos mayores en el mundo del trabajo urbano.

HelpAge International / Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA). Edobol Ltda. Bolivia

Guzmán, J. (2002) Envejecimiento y Desarrollo en America Latina y El Caribe. CEPAL-CELADE Chile.

INEI. Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (2007). Censos nacionales 2007. XI de Población y VI de Vivienda. Perú.

INEI Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (2017). Situación de Salud de la población adulta mayor 2016. Lima (pdf)

INEI: Instituto Nacional de Estadística e Informática (2001). Dirección Técnica de Demografía e indicadores Sociales. *Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050*. Lima.

INEI: Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (2015). Perú: Síntesis Estadística 2015 Perú Statistical Overview. Lima

INEI Instituto nacional de Estadística e Informática. (2018a). Perú Perfil Socio demográfico. Informe Nacional Censos Nacionales 2017: XII de Población, VII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas. Libro 2. Perú

INEI. Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018b). Situación de la Población adulta mayor. Setiembre-Diciembre. Informe Técnico N° 4 diciembre 2018.

INEI Instituto de Estadística e Informática (2018c). Evolución de la Pobreza Monetaria 2007-2017. Informe Técnico. Lima

Organización Mundial de la Salud-OMS. (2015) Informe Mundial sobre el envejecimiento y la salud. Biblioteca digital OMS.

Silva L. (19 de junio,2015). Adulto Mayor: hijos ejercen el 44% de la violencia psicológica Diario El Comercio. Consultado en febrero 2019 en:

<https://elcomercio.pe/lima/adulto-mayor-hijos-ejercen-44-violencia-psicologica-372979>

Unicef Perú - Centro de Prensa (2018) *El Mundo no está cumpliendo con los recién nacidos*. Basado en Encuesta Demográfica y de Salud Familiar - Endes 2016, Perú. Consultado en Febrero 2019 en https://www.unicef.org/peru/spanish/media_38082.html

Varela Pinedo, Luis F. (2016). Salud y calidad de vida en el adulto mayor. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Publica*, 33(2), 199-201. Consultado en enero 2019 en : <https://dx.doi.org/10.17843/rpmesp.2016.332.2196>

Debt among elderly population - a new form of elderly poverty in Brazil

Johannes Doll

Educator, PhD, Professor Faculdade de Educação,
Universidade Federal do Rio Grande do Sul
johannes.doll@ufrgs.br

Karen Villanova Lima

Educator, Manager, Master student at Faculdade de Educação,
Universidade Federal do Rio Grande do Sul
karen@masterenglish.com.br

Abstract

The emergence of a new form of credit specifically for retirees and pensioners represents a challenge for financial health among the elderly in Brazil. The present article provides an overview of Brazilian demographic and economic contexts and presents data from a study in Rio Grande do Sul, South of Brazil, on propensity of indebtedness among elderly people.

Introduction

Historically, poverty amongst the elderly has been a social reality for a long time. The introduction of retirement and pension plans for older people at the end of the 19th century and at the beginning of the 20th century reduced the rate of reliance on family members or beggary at this age. Due to the development of the Welfare State in many European countries, most elders became financially secure throughout their retirement years. However, pensions can be very different when following a global perspective. Especially in Africa and Asia, many people still have to live without any secure income in old age (OECD, 2017).

In recent years, despite the global debate on retirement pension reforms, which brings the danger of poverty back into the discussion, Brazil has also witnessed a new threat to the financial situation of older people: debt. Since 2004, pensioners have had the choice of applying for personal loans called "crédito consignado"²³ in which payment is deducted directly from the individuals' pensions. Regarding financial institutions, this is a very profitable business and, most importantly, a very safe one as the repayment installments are transferred directly from pension funds to banks. The referred loan type has been increasingly and widely spread due to strong simplification of the process of granting as well as aggressive marketing perpetrated by banks. By 2006, more than a third of all retirees had taken such a loan, which took place in less than three years of its existence. (Jornal "O Estadão", Agência Estado, 12 Outubro 2006)

In order to understand the impact caused by this form of credit on elderly populations and their financial situation, a Brazilian perspective and its social and economic backgrounds should be considered. Therefore, in the first part of this article, a small overview of the Brazilian context is provided. In the second part, data of a study which shows indebtedness and its factors concerning older people in southern Brazil is presented.

²³ Crédito Consignado can be translated as Consigned Credit, which is a type of loan with payroll deduction

The Brazilian context

Brazil has undergone radical political, economic as well as demographic changes within the past 50 years. After a military dictatorship which began in 1964, the country returned to a presidential democracy in the late 1980s. In the present days, the country faces a deep political crisis caused by a number of factors, which include a major political scandal involving an obvious bribe which struck the most influential parties in the country, causing political intrigues and, as a consequence, a political weariness amongst the population.

Regarding economic matters, Brazil was still an agricultural producing country at the beginning of the 20th century. Despite the abolition of slavery in 1888 (Lei Áurea²⁴, officially Lei Imperial nº 3.353, of 13 May 1888) and the removal of Emperor Dom Pedro II in 1889, the country continued to maintain its colonial oligarchic power structure. Industrialization and modernization of Brazilian economy was initiated by the state in the middle of the 20th century and it led to the emergence of large state-owned enterprises and a concentration of economic development in the metropolitan areas of Rio de Janeiro and São Paulo. In order to protect domestic production, the 1970s witnessed high import fees which lead to an economic miracle with annual growth rates of over 10%. Nevertheless, this was also possible due to the lack of competition regarding international production. In the late 1970s, development downsized because of the influence of the unfavorable world economic situation as well as questionable economic decisions taken by the military government. The result was that the 1980s became a "lost decade", characterized by low economic growth, high external debt and galloping inflation rates. Several economic and monetary programs created by the government (Plano Cruzado I and II, Plano Verão, Plano Collor) did not suffice to control inflation rates (Brum, 1998). In 1994, "Plano Real" led the gradual transition to what would become a new currency ("Real") and brought forth a series of other economic measures such as privatization of state-owned enterprises, high-interest-rate loans, market opening to imports and a flexible alliance between Brazilian Real to the US Dollar, all of which managed to break the inflation spiral (Bourroul, Ferreira 2016).

During the hyperinflation period, banks had made exceptionally high profits (Cysne, 1994), and due to the end of high inflation rates, they had to find new ways to maximize profits. In addition to austerity measures and a tendency to reduce direct customer contact, banks relied on the expansion of the credit supply (Soares, 2002). In its first phase, this measure was unsuccessful because the government ran a high-yield policy in fear of inflation and banks had to adapt to new international rules. However, as of 1996, credit operations rose rapidly, but banks failed to conduct adequate credit checks, which later resulted in high levels of bankruptcy (Porto, 2014). In 2004, a new form of credit was introduced, "crédito consignado", and the credit business received new impetus (Lei 10.820 / 2003, Implementing Provisions of 2004). Following this type of loan, pensioners could pledge up to 35% of their pension in order to receive a loan. The respective repayment amount is transferred from pension funds directly to banks, which represents a high degree of security for banks. This form of lending has legal requirements in terms of duration, amount of the pledged portion of the pension and interest rate level, which should protect the borrower, who is usually older and inexperienced in banking transactions, from over-indebtedness. In fact, this credit expanded extremely fast. From January 2004 to December 2009, the turnover of "crédito consignado" rose, according to the Brazilian Central Bank: from 8.1 million Reais to 73.7 million Reais. According to the Ministry of Social Affairs, in 2014, there was a total of 3.3

²⁴ Lei Áurea can be translated as Golden Law

billion reais in 841,689 contracts (Brasil, 2014). More than a third of pensioners and retirees in Brazil have resorted to this type of credit.

The main reasons for the massive expansion of “*crédito consignado*” are significantly lower interest rates relative to normal debt interest rates, extremely aggressive advertising that is provided by financial institutions regarding this form of credit and the considerably facilitated access, which does not require any formalities. However, the problem arising from “*crédito consignado*” is that several elderly people undertake such a loan regardless of the consequences, which might represent an income reduction of up to 35% during several years. Lack of experience in dealing with loans as well as external pressure (aggressive and invasive advertising, withholding of important information as well as family members) quickly lead to a debt trap that many cannot escape (Doll, Cavallazzi, 2016).

Long regarded as a 'young country', Brazil is now undergoing an accelerated aging process. Demographic change began relatively late. Up until 1960, data points to the classical age pyramid with a great number of children (0-14 years: 43%) and few older adults (60+ years: 4.7%) (1960: birth rate 6.2 children, life expectancy 51.6 years). However, this changed rapidly after 1960, when the country witnessed drastic reduction in infant mortality: from 121% (1960) to 22% (2010); rapid decline in birth rate: from 6.2 children (1960) to 1.86 children (2010); and general better living conditions which led to rapid increase in life expectancy to 73.4 years (2010) as well as growth of the elderly population to 10.8% among the total population (2010, all data IBGE, 2012). Currently, more than 32 million elderly people (60+) live in Brazil.

Economic conditions amongst older people in Brazil are very different and show little contrast from those among the general population. Even though the image of the elderly in Brazil has long been characterized by poverty. In the 1990, specific legislation was introduced and it improved the general financial situation of older people. This is due to the fact that legislation served for expanding social benefits, facilitating pensions for the rural population and determining that raises in minimum pension and minimum wage occur concomitantly. Data from 2007 shows that population living below the poverty line has significantly fewer older people (7.7%) than total population (12.5%) (IBGE, 2008). Pensions represent the most important part of the income for older people, though not the only one. Men, in particular, often continue working even after retirement, whether in the same job or in a new one. Besides that, they often join informal labor markets (Doll, 2002). Data from 2006 demonstrates that 32% of adults over 60 remain in some sort of paid employment. An analysis of the income of older people reveals that about half of it (49%) derives from pension payments, followed by earned income (39%) and other sources (13%) (Neri, 2007). In summary, one can say that the financial situation of older people is not as rough as that of the total population (Camarano, 2011). A large proportion of elderly people own small homes or apartments. Furthermore, despite the 1999 pension reform, pension represents a small but secure income and thus an important economic factor, not only for the elderly, but also for the families who live with their older members (Camarano, 2006). The regular and secure income of the pension proves to be particularly important in the face of an uncertain and disorderly labor market, characterized by unemployment, informal work and difficulties in finding work for young people (Beck, 1999). This situation often causes the traditional support structure to shift. In Brazil, older people are frequently the heads of households and their pension is the income that supports the family household. The 2000 census showed that 62.4% of elderly people are primarily responsible for family income. In 20% of all Brazilian households, older people represent the head of household (IBGE, 2002), a much higher

percentage than older people in the total population. Coexistence is usually beneficial for both younger and older generations, with better health status of the elderly and general benefits for younger generations (Camarano et al., 2004).

Concerning the present study, it is also important to indicate that the older population is, in general, part of a group with lower levels of education. This is due to late expansion of the school system in Brazil. Furthermore, amongst the rural population, school attendance was often infeasible due to long and dangerous routes leading to school environments. As recently as 1960, nearly half of the Brazilian population was illiterate (46.7%), of whom more than 20% are still illiterate (IBGE, 2016), and several have attended school for only a few years. However, there are considerable regional differences, and the educational situation in Rio Grande do Sul, South Brazil, is generally better than in other states, especially when comparing to the northeast.

Data from an ongoing study

How important is this new method for granting credit amongst the elderly population in Brazil? Would it be a long-lost opportunity of borrowing money which is necessary as to manage important personal projects? Or would it be a marketing trap which conveys unnecessary financial products for elderly people and that will lead them onto a debt loop from which they are not able to escape? What is the real interface between elderly people and bank loans? A study on older people's indebtedness in Rio Grande do Sul, southern Brazil, aimed to untangle these questions. The study was conducted in seven different cities in Rio Grande do Sul in order to consider economic and cultural differences. The research in each of the cities counted with interviews of 50 participants from SESC²⁵ units. In order to complement data, 55 interviews were conducted with elderly people from groups pertaining to an institution which normally operates in the socially deprived areas, FASC²⁶, in Porto Alegre. The survey instrument includes socio-demographic and financial aspects as well as various psychological measures which include those on materialism (Richins, Dawson, 1992, Ponchio, 2006) and debt trends (Moura, 2005).

Socio-demographic data of the participants confirmed the different social classes of the two groups. SESC participants were only slightly younger, their income was slightly higher, but they had fairly higher education. Despite the higher average age, less participants of FASC received pensions, indicating more informal occupational biographies. Regarding marital status, FASC participants were less likely to have a partner and a relatively large group was formed by divorcees, indicating more complicated family conditions and more problematic life situations, which are more common among the less affluent population (Lichtenfels, 2007).

Considering the participants' financial situation, a significant proportion suffers from financial problems. Three criteria were used to indicate financial problems: 1. Overdue installments with no means to pay them; 2. 30% or more of the income spent on installment and/or debt payment; 3. Two or more "créditos consignados" in progress. If any of the three conditions were met, the person was classified as having "financial problems". This was true for 25.1% of SESC participants and as high as 40% for FASC participants.

²⁵ SESC stands for Serviço Social do Comércio and could be translated as Social Service of Commerce

²⁶ FASC stands for Fundação de Assistência Social e Cidadania and can be translated as Foundation for Social Assistance and Citizenship

Table 1: Sociodemographic data comparing SESC Participants with FASC Participants

	SESC		FASC	
	N	%	N	%
N	351	100	55	100
Women	311	87.1%	49	89.1%
Men	40	12.9%	6	10.9%
Age	68.2 years old		70.6 years old	
Education in years	10.6 years		6.7 years	
Pension	303	86.6%	37	68.5%
Married	119	34.2%	10	18.2%
Widowed	144	41.4%	28	50.9%
Single	36	10.3%	5	9.1%
Separated	49	14.1%	12	21.9%
Income	3.4 SM		1.9 SM	
With financial problems	91	25.1%	22	40%

SM – Salário Mínimo (minimum wage, corresponding to 230.00 Euro)

In order to better comprehend the problem of elderly indebtedness in Brazil, it is important to highlight that, for a long time, it was very difficult to obtain a loan in the country (Porto, 2014). Thus, several forms of dealing with a tight budget or even lack of money were developed. In Brazil, a fairly common form is installment payment, which is offered not only for expensive purchases, but also for small purchases, such as a pair of socks. This habit is widespread. Another option is the overdraft facility, which is offered by banks to selected clients. Due to the expansion and popularization of bank accounts in 2003 (Porto, 2014), credit cards also gained importance. The integration of installment payment through credit cards became one of the most important forms of payment in Brazil. Larger investments such as home or vehicle purchases have been done through financial institutions as well. In addition, people can also take up small loans from banks. Moreover, there is the aforementioned “crédito consignado” since 2004. Interest rates are extremely high for all these types of loans. Credit card rates are between 200% - 500% per year; 80% - 400% for overdrafts and between 45% and 320% for normal loans. On the other hand, “crédito consignado” has an interest ceiling rate which currently stands at 28.02% per year. In addition to an inflation rate of 6% - 7% per year.

Due to the expansion of bank loan offerings, high interest rates have been part of the cause Brazilian debt has risen sharply, including that of the elderly. Data from the study shows that 64.6% of participants are in some sort of debt. Regarding “crédito consignado”, 40% of participants claim to have had one at some point, and currently 26% of participants have such a loan. In addition to this form of credit, which accounts for 19% of the loans mentioned by participants, credit card is the most commonly used (35%), followed by installments (25%). Bank loans (13%) and overdraft (7%) hardly ever occur. Figures that tend to agree with other studies (Vasconcelos et al., 2017) indicate that credit card usage is more prevalent among the elderly. Credit cards would present no harm if used as means of payment and invoices were fully discharged each month. However, when minimum payment fee causes unpaid debts to be delayed to following months as loans, they immediately result in extremely high interest rates. During the interviews with participants, it became clear that they are not always aware of this outcome. High level of indebtedness is originated from this type of transaction due to high interest rates and older adults, who usually have limited financial resources, become entangled in a debt loop. Furthermore, it becomes particularly critical when more than one

type of credit is used. Significant group differences were found. While in the group which showed no financial problems, only 12% used more than one form of credit, the group facing financial issues showed a significantly higher occurrence of varied forms of credit (58.4%). A comparison of socio-demographic data from those facing financial problems in relation to those who are not could reveal the factors responsible for debt. Hence, debt could be due to lack of formal education, low income or even consumer behavior. Data shows that there are indeed significant differences between groups, however these differences are also partly class-related.

Connection between financial problems and consumer behavior is clear, both among SESC and FASC participants. People who pay primarily in installments, who have difficulty postponing shopping requests and use different forms of payment and credit have a significantly greater chance of having financial problems (Table 2). It also seems that consumer behavior is related to age, as older people tend to be more cautious. In our investigation, the average age of the participants who are not facing financial problems is slightly higher than that of those facing financial problems. Furthermore, there are clear cultural influences. A comparison between different cities in the study shows considerable differences. For example, participants from Caxias, a city with a high level of Italian immigration and famous for its financially controlled behavior, face far fewer financial problems (14%) than Pelotas, where 38% of participants face financial problems. Another feature which increases the risk of debt is the willingness to assume debt for other people, who are in most cases family members. In the face of high unemployment and the difficulty for the younger generation to find a place in the labor market, older people often embrace the support of their children and grandchildren. However, this attitude increases risk of financial trouble for themselves.

Links between education and income to financial difficulties is more complex. Formal education does not show significant impact on the presence of financial problems. The difference among SESC participants is not significant. Among FASC participants, people who showed no financial problems have a slightly higher education, but the difference does not reach significance level. Regarding the connection with income, it is interesting to point out that while there is no significant difference among SESC participants, FASC participants with financial problems have significantly lower income (Table 2). This could be interpreted as the following: if a certain minimum income is guaranteed, the amount of income has no influence on debt or financial problems. For people who live at the subsistence level, however, the risk of getting into financial difficulties, certainly exists.

Table 2: Socio-demographic data related to financial problems

	Financial problems SESC	No financial problems SESC	Financial problems FASC	No financial problems FASC
General distribution	25.1%	74.9%	40%	60%
Age	66.5 year*	68.8 year	69.5 year	71.3 year
Scholing	10.9 year	10.5 year	6.1 year	7.0 year
Income	3.44 SM	3.34 SM	1.4 SM*	2.2 SM
Debt for other person	36.7%**	16.1%	40.1%**	15.2%
Buying by installment	76.9%**	41.2%	68%**	39.4%
<i>Crédito Consignado</i>	64.8%**	28.8%	77.3%**	30.3%

** p < 0.1 * p < 0.5 SM – Salário Mínimo (minimum wage, corresponding to 230,00 Euro)

Closing Remarks

The present study shows that a significant number of elderly people in Rio Grande do Sul, southern Brazil, is struggling with financial problems. Among the factors which can be responsible for debt are, first and foremost, income at existential limit and consumer behavior such as installment purchase and use of various forms of credit that obscure the individual's real financial situation. Lack of knowledge about rules in financial and credit markets also causes inappropriate financial decisions. Therefore, lack of awareness of older people is often abused by various parties such as banks and credit institutions through aggressive advertising and unfair business practices, by credit intermediaries, but also by the individuals' own families.

Discussions with participants elucidated the complexity of the debt process amongst older people. In addition to the named factors, debt is often triggered by adverse life events such as accidents, illnesses, unemployments or death. Due to the fact that there is often none or insufficient personal fund, loans are taken and quickly lead to over-indebtedness because of high interest rates.

The present study demonstrates that the discussion on elderly poverty shall not be limited to pensions and income, but must also include living conditions in contemporary society, which is characterized by marketing, consumption and, in the Brazilian scenario, debt. Following this perspective, there are challenges, especially for consumer protection, but also for the educational sciences, which have the task of figuring out adequate financial education for older people. Optimistically, approaches such as the study based on Paulo Freire's pedagogy by Buaes (2011), who worked with older women in a favela, show that there are possibilities.

References

Bourroul, M; Ferreira, M. 20 anos do plano Real. Acessível em: <http://20anosdoreal.epocanegocios.globo.com/> . Acesso em 31/01/2016.

Beck, U (1999) *Schöne neue Arbeitswelt* (Frankfurt/Main, Campus Verlag).

BRASIL. Ministério da Previdência Social. Consignado: operações somam R\$ 3,3 bilhões em setembro. 2014. Disponível em: <<http://bit.ly/2orMrds>>. Acesso em: 26 nov. 2015.

Brum, Argemiro (1998) *Desenvolvimento Econômico Brasileiro*. 19ª ed. Petrópolis: Vozes.

Buaes, Caroline Stumpf (2011). *Sobre a construção de conhecimentos: uma experiência de educação financeira com mulheres idosas em um contexto popular*. Tese de doutorado. Porto Alegre: UFRGS/PPGEDU.

Camarano, A A; Kanso, S (2016) 'Envelhecimento da população brasileira: uma contribuição demográfica' in EV Freitas, L Py, FAX Cançado, J Doll, ML Gorzoni (eds). *Tratado de Geriatria e Gerontologia*. 4. ed. (Rio de Janeiro: Guanabara Koogan), pp. 52-65.

Camarano, AA, Kanso, S (2011) 'Aspectos socioeconômicos do Envelhecimento Populacional' in EV Freitas, L Py, FAX Cançado, J Doll, ML Gorzoni (eds). *Tratado de Geriatria e Gerontologia*. 3. ed. (Rio de Janeiro: Guanabara Koogan).

Camarano, AA, KANSO, S, MELLO, JL (2004) 'Como vive o idoso brasileiro?' in AA Camarano, (ed). *Os novos idosos brasileiros: muito além dos 60?* (Rio de Janeiro, IPEA).

Cysne, RP (1994). Imposto inflacionário e transferências inflacionárias no Brasil. *Revista de Economia Política*. Vol, 14, nº 3 (55), jul-set/1994.

Doll, J (2002) 'The situation of elderly workers in Brazil' in *TALES, Third Age learning studies*, Proceedings of the XII International Seminar (Saskatoon, Canada).

- Doll, J; Cavallazzi, RL (2016). Crédito consignado e o superendividamento dos idosos. *Revista de Direito do Consumidor*, v. 107, p. 309-341
- IBGE (2002) Perfil dos idosos responsáveis pelo domicílio. Rio de Janeiro: Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística
- IBGE (2008) *Síntese de Indicadores Sociais: uma análise das condições de vida da população brasileira*. Rio de Janeiro: Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística.
- IBGE (2012) *Census de 2010*. Rio de Janeiro: Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística.
- IBGE (2016). Diretoria de Pesquisas, Coordenação de Trabalho e Rendimento, Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios Contínua 2016.
- Lichtenfels P (2007). As relações sociais e as funções das mulheres idosas da Vila Fátima na constelação familiar atual. Dissertação de Mestrado. Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- MOURA, A. G. Impacto dos diferentes níveis de materialismo na atitude ao endividamento e no nível de dívida para financiamento do consumo nas famílias de baixa renda do município de São Paulo. [Dissertação de Mestrado]. Escola de Administração de Empresas de São Paulo da Fundação Getúlio Vargas: São Paulo, 2005.
- Neri MC (2007) 'Renda, consumo e aposentadoria: evidências, atitudes e percepções' in AL Neri (ed), *Idosos no Brasil: vivências, desafios e expectativas na terceira idade* (São Paulo, Editora Fundação Perseu Abramo, Edições SESC SP).
- OECD (2017), Pensions at a Glance 2017: OECD and G20 Indicators, OECD Publishing, Paris, https://doi.org/10.1787/pension_glance-2017-en.
- PONCHIO, M. C. The Influence of Materialism on Consumption Indebtedness in the Context of Low Income Consumers From the City of Sao Paulo. 2006. [Tese Doutorado] Escola de Administração de Empresas da Fundação Getúlio Vargas, São Paulo, 2006.
- Porto EA (2014). *Evolução do crédito pessoal no Brasil e o superendividamento do consumidor aposentado e pensionista em razão do crédito consignado*. Dissertação de Mestrado. João Pessoa: Universidade Federal do Paraíba.
- Richins, M. L., & Dawson, S. (1992). A consumer values orientation for materialism and its measurement: Scale development and validation. *Journal of Consumer Research*, 19(3), 303-316.
- SOARES, R.P. (2002). Evolução do crédito de 1994 a 1999: uma explicação. *Revista PPP planejamento e políticas públicas*, n. 25. Brasília: jun./dez. 2002.
- VASCONCELOS, A. M.; SILVA, N. M.; FONTES, M. B. O consumo dos serviços de crédito por idosos do Programa Municipal de Terceira Idade de Viçosa, MG. *Signos do Consumo*, São Paulo, v. 9, n. 1, p. 94-106, jan/jul 2017.

“Precocious” Exit from the Labour Market: Discrimination in Brazil?

1-Introduction

Some challenges posed by an aging population are the fiscal imbalance in Social Security and changes in epidemiological profile. National and international studies show that despite a decline in mortality and improvements to health conditions, workers have postponed entrance into economic activity and have left it early. They enter later because they have spent more time in school and leave early because they retire early. Changes in the epidemiological profile of Brazilian workers has led to the growth of disability pensions. The number of these benefits granted per year increased from 64,000 in 1992 to 211,000 in 2017.²⁷

One would expect that a longer life would increase returns to human capital investments and increase the years spent in economic activity. Bloom et al. (2011) believe that low fertility can lead to a better-qualified workforce in the future as parents of smaller families can invest more in health and education. A longer life coupled with improvements to health conditions can lead to individuals planning to work longer. This decision depends not just on health conditions, but also on pension value, savings, education, type of occupation (if it requires more or less physical strength) etc.²⁸

There is ample literature²⁹ that associates precocious exit from the labour market to the widespread coverage of Social Security. In Brazil, this occurs despite legislation allowing the retiree to return to economic activity without any restriction. This reduces the impact of "early retirements" on the labour market. Camarano and Fernandes (2017) showed that between 1982 and 2014 male life expectancy at the age of 16 increased by 3.4 years and the time spent in economic activity decreased by 3.1.

To postpone the minimal age to be entitled to a pension benefit has been considered an alternative to contain the fiscal imbalance in most countries, including Brazil. The retirement pension intends to restore income when the working capacity is lost. However, it is not known when this loss occurs except in the case of disability. In general, an age is assumed. One recognizes that it must occur differently among different occupations, gender, social and racial groups. For groups most exposed to harmful agents or unhealthy conditions, the legislation provides different contribution times.

The increase in the minimum age requires an understanding of the conditions of the labour market in absorbing those workers as well as the conditions of workers to remain active for longer. Many studies suggest the existence of barriers that make it difficult for older workers to remain in economic activity. Among them are prejudices among employers. According to OECD (2016), they tend to have a negative perception of those workers because of their difficulty in adapting to technological and organizational changes. Also, labour costs grow more strongly with age than productivity does. Lahey (2008) and Neumark et al. (2015) found evidence of discrimination against older women in the United States, making it more difficult for them to find a new job in the event of losing one and / or wanting to change.

²⁷ According to database of the Social Security Minister.

²⁸ See: Campino *et al.* (2003), Camarano, Kanso e Fernandes (2013), Queiroz e Ferreira (2016), among others.

²⁹ See for instance: Wise, (1997, 2010); Hurd, 1996; Mastrobuoni, 2009; Camarano, Kanso e Fernandes (2013); Paiva, Rangel e Caetano (2016), among others.

It is common to believe that workforce ageing may imply slower productivity growth. A survey in European countries analysed the relationship between workforce aging and productivity from 1950 to 2014. It found that a 5% increase in the participation of workers aged 55-64 is associated with a decrease in labour productivity of 3%. Total productivity growth in the euro area was projected at 0.8% per year. This could be 25% higher (1% per year) if it were not for aging (IMF, 2016).

The existence of prejudice against the older Brazilian workforce can be inferred by the increase in the number of men aged 50 to 64 who did not work and were not retired (neither-nor) between 1984 and 2015. This proportion increased from 3.5% to 8.2% of the total number of men in this age group. Most of them had very low education (Camarano and Carvalho, 2015).

Very low schooling of the older Brazilian labour force may be an obstacle to their permanence in economic activity, due to the kind of occupation practiced by the less educated. This is reinforced by the development of new technologies that affect workers differently. According to OECD (2016), 40% of workers with lower secondary schooling are in occupations at greater risk of being discarded by new technologies while less than 5% of third-level workers are at risk. Moreover, in all countries surveyed, the exit tends to be definitive, that is, few workers return to economic activity. This same report stresses that the probability of hiring a worker aged 50 or over is less than half that observed for workers aged 25-49 (OECD, 2016). This result suggests discrimination in relation to the older worker and the lack of public policies aimed at reinforcing the ability of these individuals to obtain a new job.

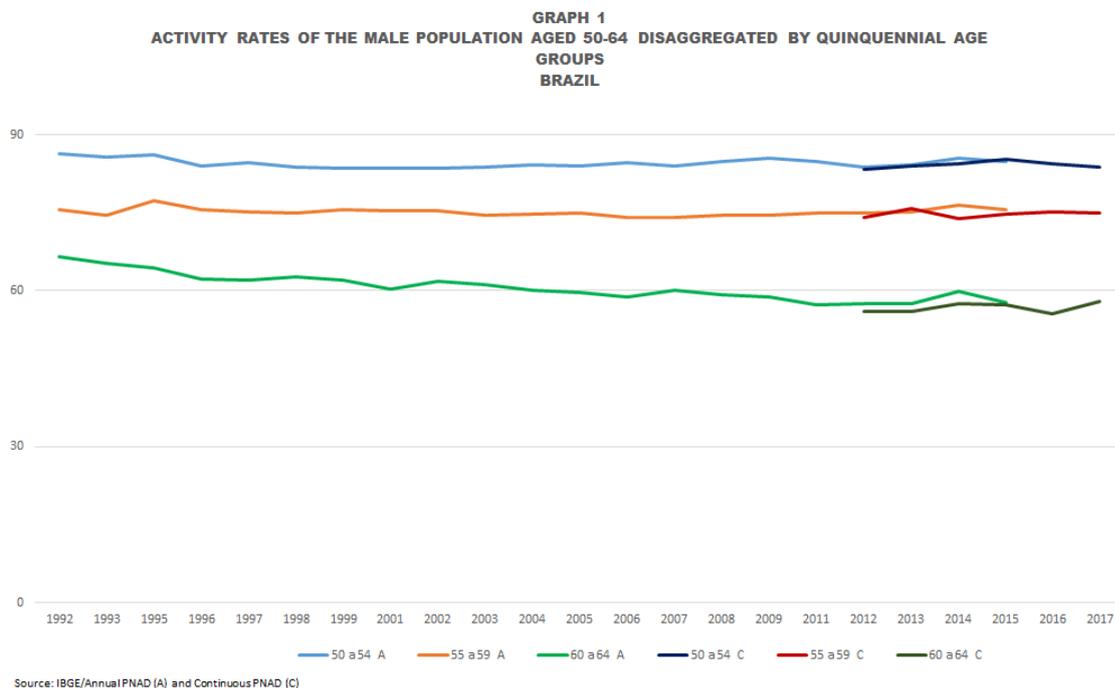
This paper aims to understand the non-participation of men aged 50-64, here called mature men, in economic activities. The focus on this age group is because they would be the first group to be affected by the pension reform proposed by the Government. These may be retirees who have not returned to the labour market or those who are neither in the labour market nor retired (neither-nor). In this paper, the focus is on the neither-nor. The data used come from the National Household Sample Surveys (PNADs) from 1992 to 2017. As health conditions are important in determining that participation, data from the health supplement of 1998, 2003 and 2008 of PNADs are also considered as well as those from the National Health Survey of 2013, all carried out by the IBGE.

Seeking to achieve the proposed objectives, the paper is divided into five sections, the first one being this introduction. The second describes the participation of the Brazilian male population aged 50 to 64 years in economic activities and the third details some characteristics of the neither-nor. The fourth section seeks to understand what makes a man become a neither-nor, using a logistic model. The final considerations are presented in the fifth section.

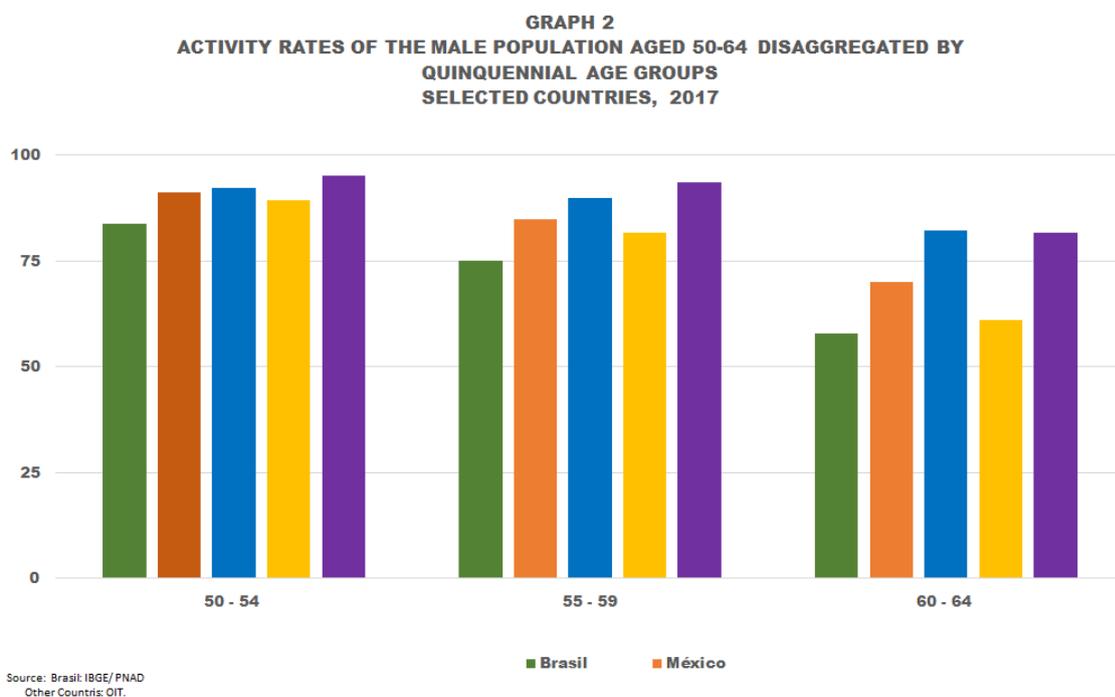
2. The Brazilian experience

As the interest of this paper is in the availability of older Brazilian individuals to participate in economic activity, Graph 1 shows the activity rates of the male population aged 50-64 years disaggregated by quinquennial age groups for the period 1992 to 2017. The PNAD was not carried out some years, which explains the years without information. The rates include working population and the unemployed. Over the period analysed, the rates for the 50-54 and 55-59 age groups were approximately constant, around 85% and 75%, respectively. On the other hand, life expectancy at 50 and 55 years increased by 5.8 and 5.6 years, respectively, between 1992 and 2015. The rates of the 60-64 group showed a slightly

declining trend, probably reflecting the expansion of Social Security coverage. In 2017, it was 58.0% and life expectancy increased by 5.4 years.³⁰



In graph 2, the Brazilian activity rates are compared with that of some European and Latin American countries. One can observe that the participation rates of Brazilian men are lower than the comparable rates of the other countries. The highest rates were found in Japan and Chile at all ages.

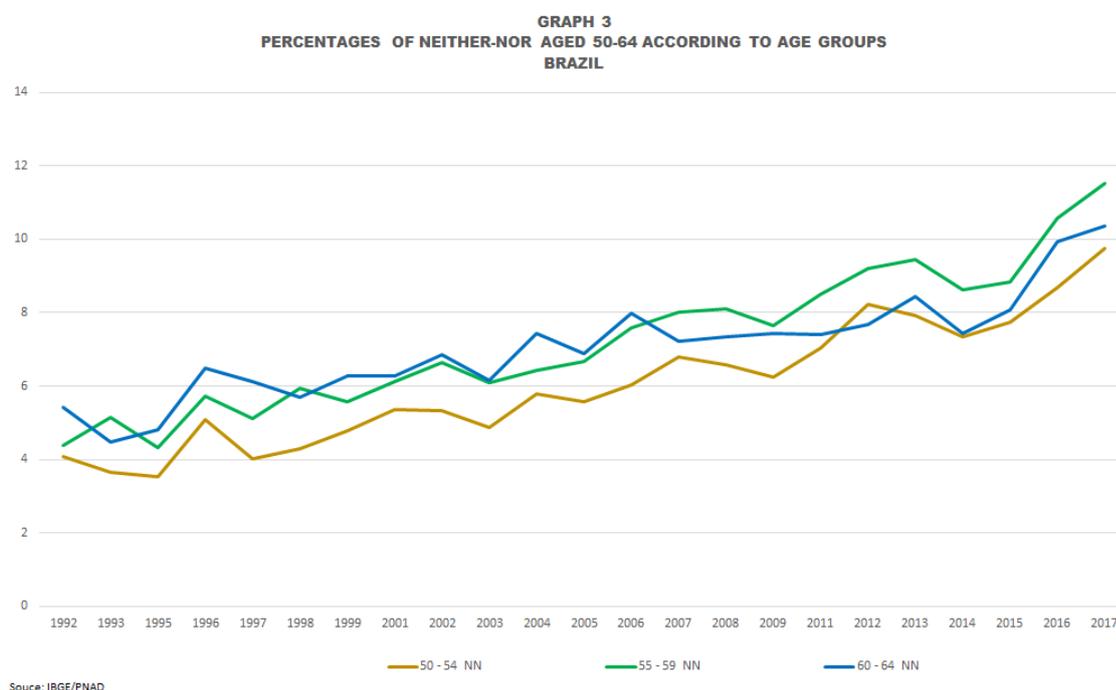


³⁰ Data calculated by the author.

3. The neither-nor

3.1 An overview

This section seeks to identify who are those men who are not in the labour market and do not participate in economic activity (neither-nor) and describes them. The institutions that regulate the life course assume that men at this age group should be retired or working. Graph 3 presents the percentages of neither-nor aged 50-64. These percentages grow dramatically; more than doubled in the period. In 1992, men aged 60 to 64 years showed the highest percentage (5.4%); in 2017, it was the group 55-59 years (11.5%) who did so. Among the total group of mature men, 10.5% were neither-nor in 2017. This suggests discrimination against older workers and a lack of public policies that aim to reinforce the capacity of these individuals to get a new job.

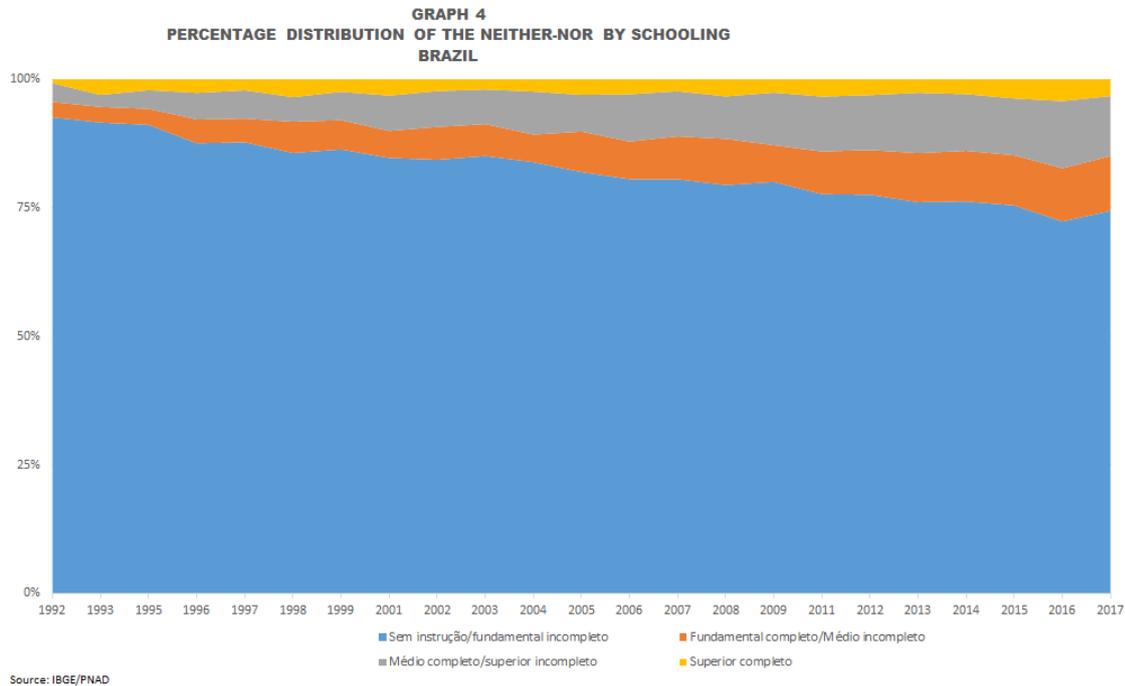


3.2 Some Characteristics

To describe the neither-nor, schooling, health conditions and race / colour are being considered. Age was not considered in this description, since the division of this population by the three age groups showed no significant changes over time. In 2017, approximately 70% of the neither-nor were less than 60 years old, a proportion that did not present expressive changes during the analysed period.

Schooling is one considered variable. There is a consensus that a longer life requires longer and better professional careers. The percentage distribution of the neither-nor by schooling is shown in Graph 4. The great majority of these did not finish primary school. Although this proportion fell from 90.5% to 76.5% in the period considered, it still accounted for around $\frac{3}{4}$ of the total. The increase in the proportion of those who completed primary and secondary school, especially the latter, compensate the reduction of the first proportion. The data make clear the importance of low schooling for the category. This works as an obstacle to increase productivity and, as a result, can create prejudices among employers. In addition, it is believed that older and less skilled workers may feel depreciated from the point of view of their capacity and not feel encouraged to improve their qualifications or look for work. According to the OECD (2006), attendance at training programs declines with age, which

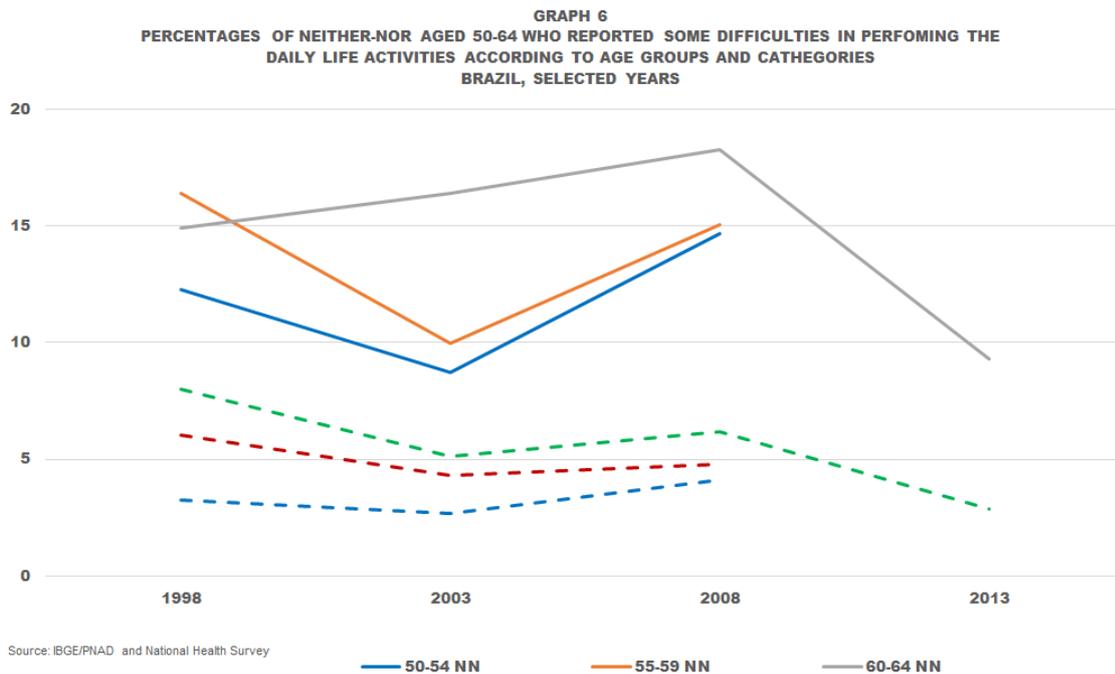
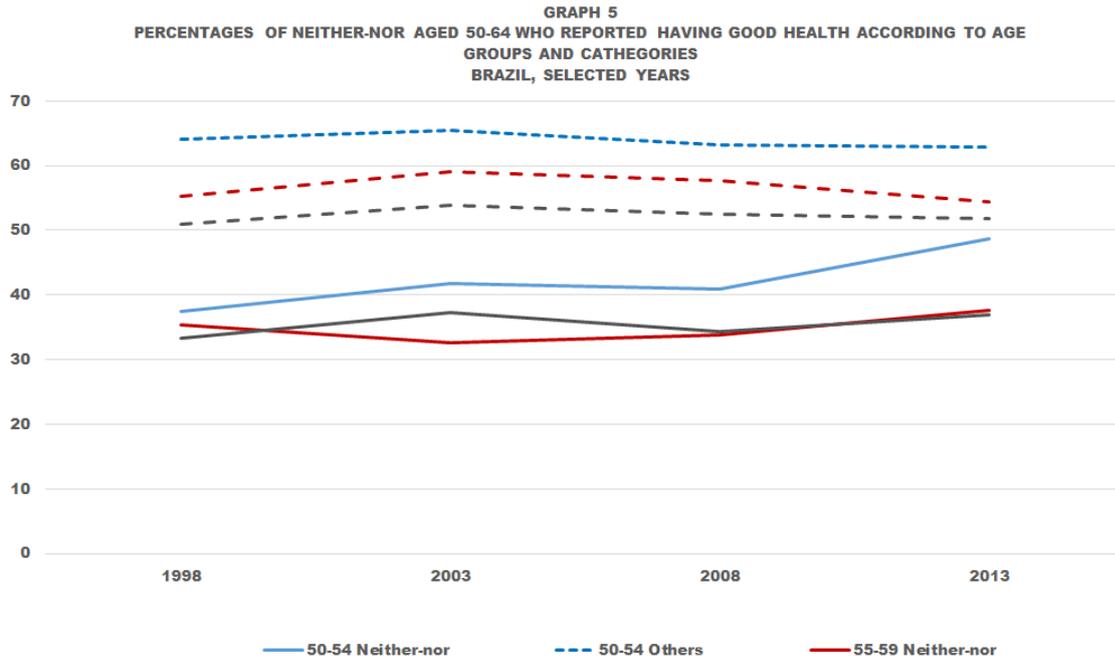
suggests low expectations regarding return on investment. In addition, schooling and health conditions are closely related.



Health conditions were also considered assuming that they have an important impact on the permanence of an older individual in economic activity. The World Health Organization (WHO) has defined an aging worker as one who is 45 years or older. It assumes that from this age onwards, the losses of some functional capacities tend to be accentuated if preventive measures are not adopted as well as if working conditions are not adequate. In general, the main health problems that affect workers are osteomuscular and mental disorders, especially depression. Inadequate working conditions can lead to risks of a physical, chemical, biological or organizational nature, which can also result in early withdrawal from the labour market.

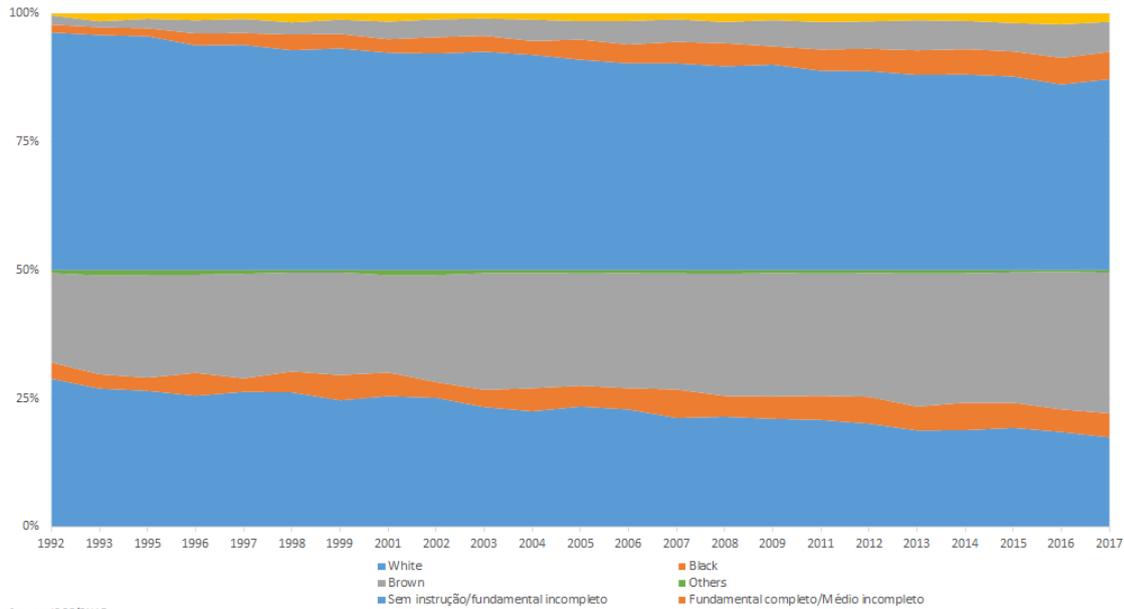
Two indicators were considered to measure changes in health conditions: the proportion of men aged 50 to 64 who considered their health as very good or good and who reported having difficulty performing the basic activities of daily living (ADL), graphs 5 and 6, respectively. It shows the two indicators disaggregated by age groups for the neither-nor compared to the rest of the population (others). They refer to 1998, 2003, 2008 and 2013. The two indicators show that health conditions decline with age. It can also be said that the neither-nor have worse health conditions than the rest of the population.

The two indicators do not point to an improvement in health conditions for either category except for an increase in the proportion of the neither-nor aged 50- to 54 who reported good health and a reduction in that for the 60 to 64 year-olds who reported difficulties for ADLs. The latter occurred for both categories. Attention is drawn to the large increase in the proportion of neither-nor aged less than 60 years with difficulties for ADLs from 2003 to 2008. It was not possible to measure the duration of this difficulty (temporary or permanent), but it is known that those neither-nor did not get pensions for disability.



The last variable considered was race / colour. The percentage distribution of neither-nor by race / colour for the years studied is displayed in Graph 7. It shows white, black and brown population. Indigenous and Asians are grouped into "others" given the small number of observations. In 1992, the vast majority of neither-nor was white, 57.6%. This proportion declined over the period in favour of an increase in the proportion of browns and blacks. By 2017, 64.1% of the neither-nor were brown and black.

GRAPH 7
PERCENTAGE DISTRIBUTION OF THE NEITHER-NOR BY RACE/COLOUR
BRAZIL



Summarizing, neither-nors are concentrated in the 50-59 age group, have a very low educational level, reported worse health conditions than other groups and are overrepresented in the black and the brown population.

4. What causes a mature man to become a neither-nor?

This section presents the results of a logistic model, which measures the effect that certain characteristics have on the chance of an individual aged 50 years and over becoming a neither-nor. For this, some variables are selected and grouped into three blocks:

1. Socio-Demographic: age, education and race.
2. Health: self-perception of health and difficulties in performing ADL, such as going to the bathroom, showering and eating on their own.
3. Household: Household per capita income, position in the household and households with the presence of children under 16 years and / or elderly with 80 years or more

All these variables were calculated for each individual. Table 1 shows the results of the estimated coefficients (B) for the variables, the parameters that were interpreted as odds ratios and the confidence intervals. All considered variables are significant.

The socio-demographic characteristics were significantly associated with the fact that they are of a man considered being a neither-nor. As age advances, the odds of this are reduced only by 2%, which may be related to the possibility of becoming a Social Security beneficiary, whether contributory or social assistance benefits. Schooling also showed a negative relationship with the chance of an individual becoming a neither-nor. As his schooling increases, the lower these chances are. For example, those who have gotten a University degree have 53.0% less chance of being a neither-nor. Those who have finished secondary school or have not finished University have a 29% lower chance. To have finished primary school reduces in only 2% this chance. While being brown or black increases by 1.3 times the chance of a man aged 50 and over becoming a neither-nor compared to whites.

As regards health conditions, not having good health increases the chance of an individual be neither-nor by 1.3 times. Having some difficulty in performing ADLs reduces the chance of

being neither-nor in relation to those who do not have ADL by 2%. This result goes in the opposite direction to what is expected, which may be affected by the fact that information on the performance of ADLs gathered by the National Health Survey included only population aged 60 or over.

Although significant, average per capita household income had no effect on the individual's chance of being a neither-nor. As regards household composition, the highest chances of an individual becoming a neither-nor, 1.1 times, is when he lives with a relative. It is possible that this individual went to live with relatives after having become a neither-nor. Being a spouse or child of the reference person reduces by about 38% and 28%, respectively, the chance of this man becoming neither-nor. The last considered variable is the presence of children and / or the elderly living in the household. This reduces by 25.9% the chance of a man being neither. It is possible that the presence of dependent members in these households will cause these men to have to work or look for a job to help these members.

TABLE 1
ODD RATIOS FOR MALES AGED 50 AND OVER
AND THEIR CONFIDENCE INTERVALS
BRAZIL, 2013

Variables	Coefficiente β	Odds Ratio	IC 95%	
			Inferior	Superior
Socio Demographic				
Age	-0,0158	0,9844	0,9841	0,9846
Schooling				
<i>Unfinished Primary School</i>	-0,0174	0,9828	0,9736	0,9920
<i>Unfinished Secondary School</i>	-0,3478	0,7062	0,6981	0,7144
<i>Unfinished University</i>	-0,7560	0,4695	0,4641	0,4751
<i>University Degree</i>	0,0000	1,0000		
Race/colour				
<i>White</i>	0,0000	1,0000		
<i>Coloured</i>	0,2677	1,3070	1,3004	1,3136
Health				
Health Self Perception				
<i>Good</i>	0,0000	1,0000		
<i>Not Good</i>	0,2441	1,2764	1,2699	1,2830
ADL				
<i>Yes</i>	0,0000	1,0000		
<i>No</i>	-0,0208	0,9795	0,9666	0,9924
Household Composition				
Average per capita Household Income	0,0000	1,0000	1,0000	1,0000
Position at Household				
<i>Head</i>	0,0000	1,0000		
<i>Partner</i>	-0,4846	0,6159	0,6109	0,6210
<i>Children</i>	-0,3251	0,7225	0,7060	0,7393
<i>Relative</i>	0,1130	1,1197	1,1069	1,1327
Presence of children under 16 and / or elderly at household				
<i>Yes</i>	0,0000	1,0000		
<i>No</i>	-0,2991	0,7415	0,7374	0,7456

Source: IBGE/IHNS 2013.- Author's Elaboration

Summarizing, the profile found by the model reveals that the highest chances of an individual aged 50 or over to be a neither-nor are to have low schooling, to be brown or black, to have regular or poor health and to live with relatives.

5- Final Considerations

It was observed that the participation of mature Brazilian men in economic activities is low according to the international experience. The inactive men have an early retirement or are discriminated against in the labour market. Very low schooling and worse health conditions compared to other men can contribute to difficulties for insertion. We did not analyse those retirees who have not returned to economic activity. It is not known, why they did not return.

This may have been due to some physical or mental disability or to feeling discriminated against.

The importance of a longer stay in the labour market is due not only to the challenges brought by social security pressures, but also to the negative impacts that a "precocious" exit from the labour market can generate in individuals, especially in males. It can generate loss of social roles, which leads to depression and alcoholism, in addition to decreasing their income, affecting the consumer market.

Attention is drawn to the fact that income replacement policies, such as social security, assume an arbitrary criterion for the loss of labour capacity, which do not take into account the employability potential of the older worker. Undoubtedly, it is important to establish a minimum age at retirement not just for fiscal purposes, but because the current demographic regime will result in a large proportion of the workforce being made up of persons at more advanced ages. This stresses the importance of eliminating barriers to their participation in economic activity, whether caused by low qualification or disabilities. "Age discrimination is the antithesis of active aging. This form of exclusion is not only unjust, but economically wasteful" (Walker, 2002, 128).

REFERENCES

- BRASIL. **Anuário Estatístico da Previdência Social** (Aeps). Brasília: MF/Dataprev, 2017.
- BLOOM, D. *et al.* **Population aging: facts, challenges, and responses**. Program on the Global Demography of Aging, 2011. (Working Paper, n. 71).
- CAMARANO, A. A.; CARVALHO, D. F. O que estão fazendo os homens maduros que não trabalham, não procuram trabalho e não são aposentados? **Ciência & Saúde Coletiva** (Online), v. 20, p. 2757-2764, 2015.
- CAMARANO, A. A.; FERNANDES, D. Condições de empregabilidade do trabalhador mais velho. In: DE NEGRI, J. A.; ARAÚJO, B. C.; BACELETTE, R.. (Org.). **Desafios da nação: artigos de apoio**. Brasília: Ipea, volume 2, 2018.
- CAMARANO, A. A.; KANSO, S; FERNANDES, D. **Envelhecimento Populacional, Perda da Capacidade Laborativa e Políticas Públicas Brasileiras entre 1992 e 2011**. Brasília: Ipea, 2013. (Texto para Discussão n. 1890).
- CAMPINO, A. C. C. *et al.* Oferta de trabalho de idosos na cidade de São Paulo: o papel da condição de saúde. In: **ENCONTRO NACIONAL DE ESTUDOS DO TRABALHO**, 8, 2003, São Paulo. Anais... São Paulo: Annablume, 2003.
- HURD, M. The Effect of Labor Market Rigidities on the Labor Force Behaviour of Older Workers. In: WISE, D. (Org.). **Advances in the Economics of Aging**. Chicago: The University of Chicago Press, 1996.
- IBGE. **Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios – PNAD 1992 a 2015 – microdados da amostra**.
- _____. **Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios – PNAD 1998, 2003 e 2008 – suplemento saúde**.
- _____. **Pesquisa Nacional de Saúde (PNS) 2013 – microdados da amostra, 2014**.
- _____. **Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios Contínua – PNAD contínua 2016 e 2017 – microdados da amostra**.
- _____. **Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios Contínua. Notas metodológicas**. Rio de Janeiro: IBGE, volume 1, 2014. Available on: www.ibge.gov.br.
- LAHEY, J. N. Age, Women, and Hiring An Experimental Study. **J. Human Resources**, v. 43, n. 1, p. 30-56, 2008.

- MASTROBUONI, G. Labor supply effects of the recent social security benefit cuts: Empirical estimates using cohort discontinuities. **Journal of Public Economics**, v. 93, n. 11–12, p. 1224-1233, 2009.
- NEUMARK, D. *et al.* Is it harder for older workers to find jobs? New and improved evidence from a field experiment (**NBER Working Paper Series 21.669**), 2015.
- OECD. **Automation and Independent Work in a Digital Economy**. Policy Brief on The Future of Work, OECD Publishing, Paris, 2016.
- PAIVA, L. H.; RANGEL, L. A.; CAETANO, M. A. **O impacto das aposentadorias precoces na produção e na produtividade dos trabalhadores brasileiros**. Rio de Janeiro: Ipea, 2016. (Texto para discussão, 2.211).
- QUEIROZ, B. L.; FERREIRA, M. L. A. The Evolution of the Elderly Labor Force Participation and Retirement in Brazil: 1980-2025. *In: Annual Meeting of the Population Association of America*, 2016, Washington, EUA. **Annual Meeting of the Population Association of America**, 2016.
- WALKER, A. A strategy for active ageing: second world assembly on ageing. **International Social Security Review**, v. 55, n. 1, 2002.
- WISE, D. **Retirement Across Decades, Across Nations (using HRS data)**, presented at Conference on Economics of Aging, International Health and Retirement Surveys Conference, Amsterdam, processed. 1997.
- WISE, D. Facilitating longer working lives: International evidence on why and how. **Demography**, v. 47, sup 1, p. s131–s149, 2010.

ECONOMÍA TRADICIONAL Y ECONOMÍA SOCIAL

Darío Fabián Hernández González

Director General del Sistema Estatal de Planeación,

Subsecretaría de Planeación de la Secretaría de Finanzas y Planeación (SEFIPLAN)

Estado de Veracruz.

Introducción

Para la mayoría de los economistas y científicos de las disciplinas sociales y económico-administrativas, en el devenir de la historia de los sistemas económicos y políticos mundiales, en especial de los países de América Latina la crisis mundial; pobreza, marginación, inflación, devaluación y desempleo al menos, son los signos económicos que marcan a las generaciones modernas, en especial las nacidas en las décadas de los años 70's a la fecha. Las generaciones previas nacidas entre los años 40's y 50's fueron grabadas con el signo de los golpes militares, guerra fría y grandes movimientos sociales, las generaciones previas a ellos por las dos grandes guerras, etc.

Lo que argumentamos aquí es la cuestión de que si es posible que el método científico basado en las matemáticas y el tipo de razonamiento deductivo-mecanicista, de origen en Descartes, Newton, Kant y Darwin al menos, que es fundamento científico actual sin duda de la teoría económica general, ¿tiene que ver con este proceso histórico de deterioro de la humanidad?

I. ECONOMÍA SOCIAL LATINOAMERICANA

Los pueblos originarios de la civilización humana terminaron por generar una base de conocimiento racional tan abstracto, que en sí mismo guarda una alta responsabilidad de la desaparición de tales imponentes civilizaciones. En este apartado haremos una revisión crítica del pensamiento moderno y actual sobre la racionalidad económica, distinguiendo que en esencia es prácticamente la misma que la de las civilizaciones antes citadas, sosteniendo que ello nos llevará a un final semejante”.

Para la mayoría el método científico matemático no guarda responsabilidad en sí mismo sobre la crisis actual, para ellos, lo que ocurre y lo que ocurrió y originó la crisis mundial, países pobres y países ricos, está impregnado de otros ingredientes, suelen considerar exclusivamente responsables a los seres humanos como un tanto cuanto seres sociales, creen que el problema aquí no es que la ciencia nos haya hecho justicia, que es la forma de pensar de nosotros las personas, la forma como nos hemos organizado políticamente, económicamente y socialmente, es donde se encuentra el meollo del asunto.

“La raíz última del universo es el juego del consumo y la producción. Ni siquiera la economía entendida como la (ciencia de la administración de la casa), aunque esa casa no pudiera ser ya sino la presunta casa global, sino la economía entendida como estrategia del consumo masivo y la producción masiva para una parte de la humanidad, aquella que además de consumir goza de poder adquisitivo.” (Cortina A. 2002, p.22)

Para la mayoría, las economías subdesarrolladas, por ejemplo las economías latinoamericanas incluida México, han caído en ilusiones del pensamiento conducentes, se ha pretendido, a un nivel de desarrollo más alto que está asociado evidentemente a un sistema político que muchas veces no es apropiado para otro sistema económico que pretende, alcanzar mayores niveles de desarrollo, entonces encontrar este nexo, esta tarea se comienza a reconocer que no es solo de economistas.

Pero los diálogos para entender dónde se atoró el proceso de desarrollo y civilizatorio de la humanidad se centra radicalmente en hablar del desarrollo en un marco de pensamiento deductivo-matemático, que no se cuestiona, que no cuestiona el propio pensamiento, la racionalidad y la deducción.

Los diálogos discurren entorno a los recursos que tenemos, dan por hecho que como humanidad tenemos el conocimiento para generar el proceso que se atoró, que generó la crisis mundial. Destacable es en este sentido mencionar que el premio nobel de economía 2010 fue para dos economistas, cuyo objeto de trabajo a lo largo de su carrera ha sido analizar los problemas institucionales de los países; el pensamiento económico está considerando la crisis mundial como un problema de índole institucional donde la corrupción, el oportunismo, la racionalidad limitada, la incertidumbre son temas que caracterizan a nuestra economía mundial, se considera que en una economía actual, impregnada con estos vicios, difícilmente se podrá salir adelante, pero no se cuestiona el origen, el método científico, todo se reduce a considera la crisis mundial como problemas de índole social.

No se trata de pensar si el capitalismo, el socialismo, el comunismo, etc. son formas de pensamiento y gobierno superiores entre sí, desde la óptica de quien redacta, es definitivamente lo mismo, todas ellas nos conducirán inevitablemente a un desastre humano, del tipo que las civilizaciones originarias de la humanidad sufrieron. Hoy en día los debates sobre la disciplina científica economía están en torno a cuanto capital es necesario, no se cuestiona su origen científico disciplinar, se determina un factor de la producción, que no puede haber producción si no hay capital, trabajo, fuerza de trabajo, se le asemeja al conocimiento.

Nadie discute que el capital es necesario para que haya crecimiento, y piensan que no puede haber desarrollo si no hay crecimiento, entonces la formación de capital es un proceso integrado en el desarrollo de la humanidad. Se le considera al capital, a esta derivación natural del pensamiento abstracto matemático, independientemente de cualquier teoría económica, para la mayoría el capital es estratégico, no se puede hacer nada sin capital.

El uso y abuso del pensamiento racional abstracto matemático, centra los temas de la crisis mundial en la cartera vencida, inflación, sistemas financieros mundiales, y la deuda. No nos cuestionamos más que la cartera vencida, que las familias y empresas ya no son sujetos de crédito entonces el capital ya no llega a ellos y al no llegar el capital eso trae como consecuencia paro en la producción de alimentos a escala mundial, hambre y violencia. “Los consumidores tienen sin duda derechos pero también responsabilidades...el consumidor es responsable de estos deberes en el sentido en que se utiliza en inglés el término accountability como rendir cuentas de aquello a lo que contractualmente nos hemos comprometido. Pero si el consumidor quiere cambiar la historia, tendrá que asumir responsabilidades que van más allá de los deberes contraídos contractualmente, responsabilidades que forman parte de una ética del consumidor.” (Cortina A. 2002, p.35)

Aparejado al sistema financiero mundial, a la producción aparece el crédito, como una forma de allegar el capital a la producción y con ello evitar escases de alimentos, luchas por ellos, muerte y violencia. Para la mayoría de los expertos el crédito es el mecanismo “eficiente”, un empresario necesita capital para echar a andar su empresa, de ello la importancia de las instituciones financieras, aunque actualmente los economistas reconocen que tales instituciones financieras dejaron de cumplir su papel de intermediación precisamente financiera, pues actualmente a escala mundial es cada vez más común que a las empresas, familias y gobierno el crédito les arruinó, o los bancos no prestan crédito, no prestan dinero para la producción y si lo prestan lo hacen bajo condiciones muy difíciles que la gran mayoría no pueden cumplir.

En la mayoría de los países las instituciones bancarias están más interesadas en brindar a sus usuarios tarjetas de crédito y prestar dinero para las compras personales, adquirir un auto, casa, financiar el consumo, más que financiar la producción, los economistas centran sus estudios y desarrollos matemáticos tan brillantes en atender, por ejemplo; el tema de los créditos para la producción porque no hay, consideran que al no haber créditos significa no producir, escases de alimentos, muerte y violencia.

Los más destacados estudios actuales de economía, no cuestionan el método científico aplicado a tal disciplina, sino dan por sentado tal método y centran la atención por ejemplo a como la gente cae en carter vencida porque nuestro sistema financiero se ha encargado de esterilizar a gran parte de las empresas productivas con mecanismos leoninos, centran la atención en cuestiones morales, actitudinales de voracidad, de obtención del excedente de la producción, que financian el consumismo social vía tarjeta de crédito, porque todas las tarjetas de crédito están enfáticamente dedicadas a que las personas vayan a endeudarse a los mercados modernos, (sendos centros comerciales, sistemas de vivienda, automotrices, etc.), y el estudio de fondo queda superficialmente atorado en complicadísimos estudios matemáticos referentes a la pérdida de créditos a la producción y la productividad.

La ciencia aplicada a los modelos y teorías del desarrollo económico, en cualquiera de sus formas, reduce y mira la vida como una gran “mecánica de reloj” o línea de producción homogénea, es decir: mira como causa y efecto lo que en la vida real es siempre diverso y complejo multifactorial y cambiante.

La disciplina economía centra la atención en la aplicación del método deductivo; es decir, deja de lado el cuestionarse el origen mismo de la ciencia, la economía está enfrascada en un callejón de sin salida, como la mayoría de las disciplinas, para los economistas es un hecho que en el proceso de teorización se sintetiza, y simplifica la realidad, porque la idea es detectar los elementos fundamentales que se quiere conseguir, denotan que la realidad de por si es compleja, y que debido a ello los problemas deben ser atendidos de forma abstracta y no compleja.

Por ejemplo, el problema de la pobreza hoy día se ha dado el importante avance al reconocer que se requiere la conjunción de diversas disciplinas científicas para su atención y comprensión, se reconoce a la pobreza como un problema transdisciplinario una categoría superior a lo multidisciplinario, lo llaman un problema complejo, pero paradójicamente lo abstraen y reducen a modelos causales deterministas desde cada disciplina científica que lo aborda en conjunto.

Hay consenso entre las disciplinas científicas, entre ellas la economía, en que la pobreza es un problema que no lo puede resolver nadie en lo individual, sin embargo consideran que la especialización disciplinar a conducido a grandes avances en la ciencia. Que el conocimiento científico y tecnológico está fundamentado en todo ese bagaje disciplinar que se construyó, ahora pareciera ser que la gran tarea es unificarlo, conjuntar disciplinas y generar un conocimiento más que científico de un gran conjunto social, donde todas las disciplinas aporten para poder resolver problemas complejos como es el problema de la pobreza.

Los científicos en su mayoría consideran que la ciencia multidisciplinar y transdisciplinar está ocurriendo, o al menos que es una tarea por venir, existen algunos teóricos que ya apuntan en esa dirección. Consideran que el razonamiento matemático es la única vía y no parte de esa vía, que la abstracción y la deducción abstracta es seguirán imperando en la humanidad, que no va a desaparecer el conocimiento científico disciplinar como tal, que se incrementará y que las disciplinas científicas entablaran diálogos para seguir haciendo grandes aportes a la humanidad, que es la ciencia, el conocimiento científico, la solución que necesitamos para revertir nuestro daño ecológico al planeta, la muerte y la violencia, la pobreza y la marginación, la guerra y la escases de energía.

La idea del equilibrio económico tiene como sustento esa idea fundamental de dominar y controlar causalmente la vida por fragmentos. No nos damos cuenta que el determinismo geométrico, puede llegar a ser por sí mismo una falla de origen, proveniente del método, una limitante abstracta de la realidad que usamos, porque interpretamos todo olvidando precisamente el todo.

Para los economistas el equilibrio económico existe, y es inocente de cualquier manejo perverso que se le dé, aun cuando es un tanto utópico, lo usan porque nos da elementos de política económica para alcanzar objetivos, es instrumental y como instrumento, es inocente en sí mismo del uso que se dé, consideran los economistas en general, quien redacta opina lo contrario, este recurrente instrumento matemático guarda en sí mismo un concluyente estímulo a descompensar la vida.

En general un economista considera que cuando emplea la teoría económica con el modelo de equilibrio general, obtiene una serie de condiciones que favorecen ese equilibrio general y ello significa establecer una ruta crítica que te permite generar política económica, ello le brinda la forma sobre el cómo atender problemas, qué, cómo hacerlo, y qué debemos hacer, ese es el principal aporte de las teorías del equilibrio general. Pero la mayoría concuerda en que rara vez se logra tal equilibrio general, pero defienden su importancia a razón de que marca una ruta crítica, un camino de recomendaciones que se traducen en aportes a la humanidad y la teoría económica.

Los científicos coinciden en considerar que un país es más o menos desarrollado, en cuanto a la educación que tienen sus habitantes, una relación causal determinista que indica que entre mayor educación (años en escuelas y más altos grados académicos) mayor es el desarrollo. Por ello, hacen de un modelo de equilibrio general de la educación que juega un papel fundamental para el progreso. Sin embargo, la sabiduría queda relegada, el conocimiento

apremia en estas formas de racionalidad que nos han conducido y conducen como humanidad a un asentamiento y decaimiento de nuestra misma humanidad.

La ciencia moderna, destacadamente la física (relativa y cuántica) ha demostrado que tiempo-espacio son conceptos inseparables (no localidad), y si el principio científico de incertidumbre (que comprueba que no se puede determinar, simultáneamente y con precisión, ciertos pares de variables físicas, como por ejemplo, la posición y el momento lineal, pareciera más una necesidad seguir estimando las fluctuaciones económicas como ciclos de tiempo y espacio deterministas y determinables).

Indudablemente la regularidad en los fenómenos ocurre, pero cada suceso es único en sí mismo, irrepetible por más que se asemeje a otro, con periodicidad replicable. Desde economistas como J. A. Schumpeter, hay autores que han estudiado con cada vez más complejos sistemas matemáticos los ciclos, hasta la teoría de la onda larga de Konratiev, consideran que los periodos se repiten que son determinables y que están asociados a una serie de variables como financiamiento, crédito, acumulación de capital.

Unos economistas proponen periodos de estudio más cortos, otros más largos o medianos, pero todos sin duda con un mismo método matemático incuestionable y fundamental, el pensamiento no es muy diferente al pensamiento abstracto y ciertamente también causal de las civilizaciones originarias de la humanidad. Entre los economistas, y otros científicos, es incuestionable que la economía tiene, a pesar de que es tan cambiante, periodicidad determinable y cuantificable, pero también en general reconocen que querer estudiar la periodicidad como si fueran espacios predeterminados es erróneo.

Los economistas todos, su pensamiento disciplinar económico, guarda la esperanza de encontrar el comportamiento de los ciclos y tratar de implementar medidas anti cíclicas que contrarresten la crisis mundial. Aunque reconocen lo imprecisa de la previsión económica del pronóstico.

“Suelen considerar que no todo es impredecible, consideran que hay cosas que si podemos predecir, hay ciertas regularidades, consideran por ejemplo, una familia que educa a sus hijos en las mejores universidades, y hacen de él una inversión en “capital humano” se puede predecir que tendrá éxito en la vida (acumulación de satisfactores). Que si eso se puede hacer con un individuo se puede hacer con 100 individuos o 1000 individuos, entonces se puede presentar una recurrencia, se puede predecir, siempre y cuando te muevas al interior de los factores que lo generan. mismo desarrollo tecnológico que está resultando de las amenazas globales para la vida humana antes comentadas, e inclusive, para toda la vida sobre la tierra,

ha traído consigo un acceso casi irrestricto a todas las riquezas del planeta por parte de las grandes empresas” (Hinkelammert , F. 2005, p 296)

Con fundamento en el razonamiento anterior, deductivo y causal, se suele predeterminar que si se promueve la formación de las personas, educación de la mano de obra (entrenada, capacitada, educada, etc.) y además de ello se hace posible que dispongan de los recursos necesarios, el desarrollo será una consecuencia. Pero quien redacta está en franca oposición a ello, y me remito no a las teorías del desarrollo económico sino a los orígenes del pensamiento matemático racionalista que predomina en la humanidad, como origen de la crisis mundial.

Todas las teorías del crecimiento económico y las teorías de la planificación económica, existentes, sin excepción, se basan en un paradigma científico determinista y de ello su ineludible fracaso. Las diferentes corrientes del pensamiento económico confluyen en la idea de que el crecimiento económico se puede moldear, manipular y llevar a donde se quiera (en teoría la menos). Existen mayores divergencias entre las corrientes de pensamiento económico en cuanto la planificación de la economía, por su origen en los países socialistas, y es agotador, un callejón sin salida adentrarse en los sendos debates en torno a la planificación de la economía, hay economistas que la ven como fundamental mientras una mayoría piensa que carece de sentido en la actualidad pues pocos hablan de planificación, consideran que no hay que volver hacia allá, sino que es el crecimiento económico es el que puede planear. Y ese debate persiste, entre quienes apoyan y no la planificación económica, ese debate es estéril e inútil, el dialogo de los economistas y las demás disciplinas científicas debería girar en torno a los estudios de alta complejidad no causal que incluya el instrumental matemático pero no se reduzca a él.

En general los científicos que estudian la economía opinan que el método científico no es el problema sino el manejo del mismo por parte de los seres humanos, consideran incluso que el método científico esta perfecto, es la humanidad la que no lo hemos sabido usar quizá adecuadamente, aprovechar en su máxima expresión y los que no hemos sabido generar los productos que necesitamos.

En todas las disciplinas científicas en realidad, se promueve y piensa que el método científico actual en sí no es responsable de la crisis de la humanidad. Sino que es esta última, la humanidad quien lo aplica y explica es en quien radica toda la responsabilidad. Quien redacta afirma que el método científico guarda una alta responsabilidad al menos equiparable en fuerza y magnitud, a la visión moral y ética de la ciencia.

Economistas y otros científicos, afirman rotundamente que el método científico no es responsable de la crisis en su aspecto financiero y económico al menos, porque concluyen que los empresarios no ocupan el método científico, ya que el empresario tiene un objetivo ajeno a la práctica científica: crecer, acumular riqueza y poder. Objetivo que a diferencia de lo que promueve el método científico de la economía no está maximizando utilidades, el empresario nunca va a maximizar beneficios porque si no se convertiría en “víctima” de los recaudadores de impuestos.

Este pensamiento del empresario, dicen los economistas, lo que los busca no es la eficiencia económica, sino crecer, apoderarse del mercado, y en esa lucha de apoderarse del mercado no importa el tamaño óptimo de tal mercado, ni de la economía, ni siquiera de las empresas por ello aparecen anomalías como los monopolios, fusiones de las empresas, se crean los grandes consorcios, es culpa de ellos, de las personas que los conducen, no es una crisis provocado por el método científico, es porque se apropien del mercado, los economistas afirman que a los empresarios no les interesa el método científico, se trata de una cuestión moral en la que los que se apoderan del mercado deben sacrificar algunos recursos naturales o recursos humanos, y parte de la búsqueda de poder origina que se tienen que abaratar costos entre ellos recurrentemente a los trabajadores, y como el trabajador suena no entender tampoco esta relación causal, tampoco se capacita y en general el economista sigue su razonamiento en el sentido de que si se prepara trabajador podría exigir ganar más, pero como tenemos exceso de población también juega en contra del valor (precio o salarios) de los trabajadores, entre otros mucho más complicados razonamientos.

Todo ello para afirmar que no es el método deductivo racionalista de la ciencia el origen, sino el sistema que tenemos, en la economía de mercado y que quienes manejan el mercado, gobiernan el mundo. Y existen altos grados de verdad en los distintos razonamientos causales de los economistas, sin embargo las soluciones no se encuentran en los planteamiento racionales tradicionales sino en cuestionarse el propio pensamiento, los empresarios y toda la humanidad en general racionalizamos con la abstracción matemática como sustento de nuestro pensamiento, nadie está exento de esa realidad, por más que no nos ajustemos ni nunca nos apegaremos a los modelos racionales de las matemáticas que supuestamente nos indican “como vivir mejor”, es decir, los modelos abstractos causales son realidades paralelas que no existen en nuestro planeta, y es imposible adaptar al planeta con toda su complejidad a una relación simple y causal. En mi opinión, todo incremento de complejidad se traduce en un incremento de variedad en el seno de un sistema, este incremento, que tienda a la dispersión en el tipo de organización en el que se produce, requiere desde ahora una

transformación de la organización, en un sentido más flexible y más complejo. El desarrollo de la complejidad requiere, pues, a la vez una riqueza más grande en la unidad (que se fundará por ejemplo en la intercomunicación y no en la coerción). Así, en principio, van a la par los desarrollos de la diferencia, de la diversidad, de la individualidad internas en el seno de un sistema, la riqueza de las cualidades emergentes, internas (propias de las individuales constitutivas) y globales y la cualidad de la unidad global.” (Morin E. 2002 p.140-141)

Sin duda para los economistas y la mayoría de científicos, la teoría económica es una nada mas, la ciencia económica es una, cómo la aplique la humanidad depende del sistema con que trabajamos. Se da por sentado y como cierto e incuestionable que el paradigma científico viene desde los filósofos griegos, se considera soberbio e inculto a quien ose cuestionar el uso de las matemáticas como el lenguaje universal de pensamiento, y ello precisamente es de lo que trata este documento, cuestionamos el racionalismo causal a ultranza, el método deductivo y el método inductivo, ya que ello ha originado que los economistas consideren como única verdad, casi en cualquier circunstancia, que dependiendo del método de estudio que se utilice se clasifica, se toman decisiones y sigue siendo válido el método de causa y efecto.

La ciencia aplicada a los modelos y teorías del desarrollo económico en cualquiera de sus formas, reduce y mira la vida como una gran “mecánica de reloj” o línea de producción homogénea, es decir: mira como causa y efecto lo que en la vida real es siempre diverso y complejo multifactorial y cambiante.

Los economistas suelen reconocer que los modelos económicos “pueden ser literarios”, es decir, pueden ser totalmente teóricos, pueden ser modelos gráficos porque muchas veces utilizamos diagramas, usamos graficas como las conocemos bidimensionales o bien son modelos matemáticos que en cierta forma el modelo matemático a veces se transforma en la grafica de los modelos bidimensionales, en los economistas somos instruidos en utilizar las matemáticas para a su vez crear los modelos, y con ellos tratamos de representar la realidad para ver cuáles son los efectos de las variables que no están dentro del modelo y ello cuesta mucho trabajo que pocas disciplinas científicas como la economía han logrado desarrollar para explicar (a través de gráficas o matemáticas), un lenguaje muy complicado, científico que la gente ajena a la disciplina suele no comprender, por la complicada mecánica subyacente, no evidente.

Por ejemplo, en micro o macroeconomía, un economista con apenas mediana instrucción puede manejar el equilibrio de oferta y demanda, y con ello determinar el equilibrio entre el ingreso y el p. ej. el consumo de la sociedad, o con ese modelo manejar el equilibrio en los

sectores sociales de la producción, de manera abstracta, complicada más no compleja, se determinan cuáles son las variables más representativas de cada sector social, se excluye el resto y los economistas pueden manejar equilibrios y desequilibrios. Tales situaciones, originan, por ejemplo que el gobierno caiga en déficit, porque gasta más de lo que recauda, o las personas tienen déficit por la misma situación, es decir; no están en equilibrio porque tienen déficit debido a que consumen más de lo que están ganando y por ello tiene deuda, todo ello lo explican básicamente los modelos económicos del equilibrio general.

En realidad la posición, el momento lineal, la incertidumbre, son indeseables en economía, el determinismo de las ciencias busca en general eliminar la incertidumbre, sin embargo los economistas sabemos de lo inevitable de ella, así que los modelos económicos buscan cada vez más complicados usos de la probabilidad, que tratan de medir no a la incertidumbre sino de disminuir esa incertidumbre a través de las teorías de riesgo, y por eso ellos usan modelos probabilísticos, modelos econométricos basados en la física elemental, aun cuando se desarrollan cada vez más, modelos dinámicos y nos estamos acercando precisamente al paradigma cuántico de la física.

Algunos avances en la economía han dejado de manejar un punto de equilibrio, y buscan resultados a través de un “punto ideal”, pero se cae recurrentemente en el determinismo que podemos estimar matemáticamente, entonces tenemos ahora un modelo dinámico porque no es un punto exacto, pero seguimos maximizando conjuntos acotado, aun cuando ya no se trata de un punto en sí, sino puntos acotados.

Del lenguaje científico nace el modelo de crecimiento económico, se hacen sus supuestos, y por ello todos tienen que ser deterministas, porque es lo que busca, ser más exactos y evitar la incertidumbre.

II. ÉTICA DE LA ECONOMÍA PARA EL DESARROLLO

Economía social, o bien la ética de la economía para el desarrollo, surge ante la luz de los fundamentos del nuevo paradigma, el método complejo y el paradigma de la complejidad; el objeto, sujeto y espíritu de este “discurrir” más que discurso, es iniciar a caminar, con mi poca o mucha luz en una oscuridad llena de destellos engañosos, un sendero que conduzca al encuentro entre el nuevo paradigma de las ciencias (sus fundamentos) y la economía en la cual, sin duda, hay una dimensión humana, ética, estética y biológica, en armonía y caos a la vez, conducente al desarrollo y capaz de contribuir con la supervivencia de nuestro planeta y civilización.

Porque el mundo vive una sola crisis, no varias, y la crisis es un tema fundamental de la economía. La crisis nos sitúa como humanidad e individuos en una soledad acompañada, llena de angustias, en la insoportable levedad del ser. Y como señala Fritjof Capra la crisis tiene cuatro principales manifestaciones de la oscuridad del mundo moderno:

- Energía y armas atómicas.
- Ecosistemas y medioambiente seriamente degradados.
- Muerte y violencia.
- Crisis económica con aguda escasez de recursos.

Y ello me hace reflexionar, nos debe hacer reflexionar y sentir, que no hay respuestas simples a los grandes problemas del desarrollo de la humanidad, pero no solo ello, reflexionar que no hay respuestas desde una óptica fragmentada, irreal y estrechamente especializada como la economía actual, o cualquier otra disciplina científica.

Quiero hacer un énfasis en como vemos la crisis los economistas, pues nos afecta en la vida cotidiana de sobre manera, decimos que hoy hay una recesión mundial, y en especial en México:

- Hay 5.44% de inflación (tasa anual), esto significa al menos que todos las “cosas” (bienes y servicios) suben de precio en 6% en promedio cada año.
- Perdimos -209.3 millones del saldo de la balanza comercial, esto es, vendemos al exterior menos de lo que compramos, y ello aun sabiendo que actualmente nuestra moneda (el peso) está sobrevaluado y lo que vendemos es más caro de lo que debería para los extranjeros.
- Tenemos una deuda externa de 20.3% del PIB, así es que de todo lo que producimos dentro del país, nacionales y extranjeros, la nación esta endeuda por el equivalente a 1´829 MMDP.
- Tenemos una caída de 10.3% del PIB (928 MMDP).
- Y que la AH1N1 es responsable del 0.5% de la caída del PIB (45 MMDP)

Todo ello, según cifras oficiales de BANXICO-INEGI, al mes de julio, año 2009. Y todos nos cuestionamos, en el devenir de la historia económica del mundo, en especial de los países de América Latina ¿Cómo es que llegamos dónde estamos?, crisis, pobreza, marginación, inflación, devaluación y desempleo al menos, son los signos económicos que marcan a las generaciones nacidas en las décadas de los años 70's a la fecha.

Las generaciones previas; nacidas entre los años 40's y 50's fueron grabadas con el signo de los golpes militares, guerra fría y grandes movimientos sociales, que sin duda en un primer plano estigmatizan a esas generaciones con el duro golpe de la muerte y la violencia, pero también, en un segundo plano, la situación económica no fue necesariamente mucho mejor que la presente. ¿Acaso ese es el destino de las generaciones latinoamericanas?, ¿por qué?, ¿Qué estamos haciendo mal?, ¿Cómo llegamos a ser una sociedad tan consumista-materialista?, al grado de no respetar ni preservar, sino degradar a la propia humanidad, los ecosistemas y el planeta en que vivimos.

Las generaciones previas, nacidas a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, también fueron y están selladas por las dos grandes guerras, y otras terribles atrocidades de la humanidad; ¿Qué nos dice la historia de ello?, ¿la civilización está destinada a forjarse por la violencia inseparablemente a la razón?

La pregunta central de esta entrevista es la siguiente: ¿usted cree y considera posible que el método científico, el tipo de razonamiento deductivo-mecanicista, de origen en Descartes, Newton, Kant y Darwin al menos, fundamento científico actual sin duda, ¿tiene que ver con este proceso histórico?, ¿en qué medida?, ¿por qué?, tenga o no tenga que ver directamente, ¿qué relaciones encuentra usted entre el método científico y el atraso y/o progreso de la humanidad?.

¿Qué han hecho?, ¿qué hemos hecho propios y extraños con la economía nacional?, por qué desde que recuerdo, (a mis 33 años) siempre hemos estado en crisis, inflación, paro y ahora, recesión, ¿para qué estudiar economía entonces?, o más bien ¿qué tipo de economía estudiar?, que sea la respuesta a estas interrogantes, respuesta que trataré de verla con ustedes ahora, pero estamos de acuerdo desde ahora, también, sin duda, que las repuesta recaen en el ámbito del tipo de educación y método científico de la disciplina economía.

En ese sentido, cabe destacar que el 99% de la bibliografía que se consulta en las escuelas de economía en México es norteamericana, (básicamente tan solo 30 libros y menor número de autores, contemplan el fundamento teórico). No cuestionamos, el conocimiento, ya no digamos que lo construimos nosotros mismos.

Hay serias divergencias en la preparación para ser economista, por ej. en el ITESM el 70% del plan de estudios es métodos cuantitativos y microeconomía, el 30% historia económica y macroeconomía. Mientras que en la UNAM la relación es 48% y 52% respectivamente.

El software más usado son EVIEWS, SPSS y STATA, que sobra decir, no son de producción nacional. Y como dato curioso, el 90% de los estudiantes de las universidades privadas tiene

auto propio mientras que en promedio en las públicas solo el 20%. Entonces, ¿Qué tipo de economía hacemos y entendemos?

III. ¿PORQUÉ ECONOMÍA DE LA ESCASEZ Y NO DE LA ABUNDANCIA?

En su sistematización científicista, la economía perdió su valor orgánico-vital, Lionel Robbins, quien en 1932 observa la perspectiva de la economía. Como una ciencia que estudia la conducta humana como una relación entre fines y medios limitados que tienen diversa aplicación, y con el aporte de Paul Samuelson quien con su manual de economía (1954) —el más usado en las escuelas de economía del mundo— difunde a escala planetaria dicho concepto, y con ello niegan la posibilidad de la abundancia y sus interrelaciones, esto no quiere decir que lo escaso no fuera importante, sino que no era, ni es hoy día, lo único.

Por ejemplo, si dentro de un frasco de vidrio (obviamente transparente), vertiéramos granos de arroz, con su blanca brillante hasta la mitad de llenarlo, después y procurando quedara cerca de la orilla del frasco, pegado al vidrio, colocáramos un grano fríjol de especie criolla y por tanto negro muy oscuro, para finalmente rellenar la segunda mitad superior del frasco con el mismo arroz blanco del principio; sin duda que nuestra atención la tendría el fríjol criollo negro en medio de la blancura del arroz, evidenciaríamos lo escaso (único y particular) del fríjol, nos han educado preponderantemente a visualizar la realidad desde la perspectiva particular de la escasez, pero no desde la perspectiva amplia de la abundancia del arroz, y menos aun desde la perspectiva ampliada de la complejidad de ver la imbricación de los elementos constituyentes del frasco, del vidrio fundido, la sílice y demás materiales, lugar o lugares de origen del vidrio que constituye el frasco donde se envasa el arroz más abundante que el fríjol, la posible tapa de aluminio que cierra el frasco, su origen de extracción mineral y su origen de transformación manufacturera, la posible goma o polímero de plástico que sirve de aislante para cerrar a presión el frasco, el trabajo de los campesinos para cultivar tanto el arroz como el fríjol, la manufactura de las herramientas necesarias para esa labor, las empresas que hicieron posible su producción, transformación y distribución, las personas que intervinieron en ello, el lugar donde se deposita dicho frasco de arroz y fríjol, con todas sus finitas (si se razonan) imbricaciones, la intención de quien lo puso ahí, de quien redacta estas letras y lo que quiere decir.

La escasez, por tanto, proviene de una visión “un tanto corta”, o bien simplista de la realidad, causa y efecto inmediatos y únicos, esta visión incide y ha incidido fuertemente para que exista una clara y ruda realidad en el mundo actual, una cada vez más criminal apropiación de la producción, no solo de arroz y fríjol, de vidrio, frascos, tapas y conocimiento sobre la

escasez, etc. Sino de una apropiación de todo, por parte de unos cuantos y que el resto, no solo lo permitamos, sino que le demos importancia por lo que no tenemos, lo que nos es escaso y no por lo que tenemos en abundancia, es decir, solo vemos el frijol. Cuando se comparte la comida entre dos, tres o más de forma equitativa, a cada uno le queda una proporción acorde a sus necesidades, delimitado por la cantidad de comida disponible. “OIKOS: Este termino griego que designa el hábitat ha sido origen de la ecología y de oecumene (la tierra habitada, concebida como un universo)”. (Morin, E. 2001, p 33)

IV. ALCANCES DE LA DISCIPLINA CIENTÍFICA “ECONOMÍA”.

Un agricultor de maíz tiene un huerto muy particular por ser el único en el fondo de un valle, mientras que el resto de sus competidores en un mercado local próximo realizan la misma actividad productiva agrícola en la parte alta del valle y en una ocasión (una estación en un año particular) con la entrada de un temporal de sequía más intenso de lo nunca antes visto se pierde la totalidad de la producción alta mientras que la del fondo del valle es lograda con normalidad pese a la sequía. Todo el problema de la vida económica —y, de hecho, de la vida en general— es que constantemente exige la reconciliación viviente de opuestos que, en lógica pura son irreconciliables.” (Edgar Morin, El Método IV, Pág.187)

Al mercado local próximo al valle en cuestión acudirán no solo los compradores que requieren del maíz cotidianamente, sino también los que anteriormente eran vendedores (los de la parte alta del valle), pero que en esta lamentable ocasión acudirán en calidad de compradores, existe un consumo anual promedio de maíz en el mercado local que seguramente se verá aumentado por estos nuevos compradores antes vendedores y el maíz será más escaso de lo normal. Lo que sucederá inmediatamente una vez identificada la gravedad del problema será una, dos o las tres de las siguientes situaciones: el precio del maíz del agricultor del fondo sea un precio más alto de lo normal, que las autoridades de la región previamente pacten con otros niveles de gobierno y de otras regiones, compras de emergencia para dotar a la población a través del mercado local del vital maíz, y que seguramente vendedores de maíz de otras regiones (entiéndase también de diferentes países) acudirán a venderlo al mercado local en cuestión porque sabrán que por ser escaso la población local tendrá que pagar un precio más alto.

El papel de la disciplina científica economía en este caso en particular es evidente, además de aplicable a la vida cotidiana (en ocasiones mal llamada vida económica, es vida cotidiana y nada más). Veámoslo:

1. La economía y sus conocimientos científicos estaban disponibles desde antes, durante y después del incidente de la sequía en el valle y el mercado local.
2. Los productores de maíz competían y cooperaban entre ellos, las autoridades y la sociedad de la región: eran una comunidad.
3. Por tanto, a la disciplina científica economía le interesa la sociedad, las comunidades que conforman, la cooperación y competencia que generan.
4. La escasez de agua (y no el modo de producción del maíz) era lo que debía prever el instrumental científico de la economía, la asignación de agua era seguramente una decisión sobre dotación o bien para la población o bien para el maíz (además de otros productos agrícolas y de muy diversas actividades que requieren de agua).
5. La escasez es sin duda la causa de la necesidad del instrumental de la economía, pero el origen es la sociedad y sus necesidades del medio en que viven.
6. La disciplina científica economía por sí sola no habría podido decidir no dotar agua a una parte de la población (que muriera) para que se garantizara la dotación de maíz a la población sobreviviente, que podría decirse que es una decisión “eficiente” pero no “equitativa”³¹. No podría, por dos simples razones, una es que dicha ciencia, como todas las demás, no tiene capacidad de decisión, ello es potestad de las personas, de su *razón*, y la segunda, más importante aun, es que la disciplina científica economía no puede ir en contra de su naturaleza social, es decir,; su carácter humano y que por *humanidad* esta a su entero servicio. Entonces los actos en contra de esta verdad, no solo son en contra de la ciencia, sino, de la misma humanidad, que lamentablemente ocurren y han ocurrido en demasiadas ocasiones y se ha culpado a la disciplina científica economía y no a los detractores (muchos de ellos pseudo economistas) que en su nombre se valen de ella para cometer estas y otras muchas atrocidades hasta intencionalmente.

³¹ *Equilibrio* es un concepto antiguo y antidemocrático que es superado por el de *Equidad* en la disciplina científica economía actual: *equilibrado sería que solamente las personas capaces de pagar el maíz más caro lo obtuvieran, o bien que se permitiera el acceso a un kilo por cada familia. Equidad sería permitir el acceso a “partes” proporcionales y “justas” según las necesidades de cada familia.* El equilibrio es una solución falsa, mientras que la equidad pretende ser una solución real a una problemática compleja.

7. Inmediatamente a la cotidianeidad de la necesidad del instrumental científico³² de la economía y de la extraordinaria escasez de agua, se presenta otro llamado extraordinario a la disciplina científica economía para enfrentar en esta ocasión la escasez de maíz.
8. En esta ocasión como en el caso de la escasez de agua, entran en juego tres situaciones simultaneas y sobre puestas: la voluntad, conocimiento y capacidad empírica y científica de los actores relacionados e interesados en la problemática (escasez; elemento de la disciplina científica economía), una segunda situación es la de la presión de los *precios*³³ (elemento o parcialidad originaria y explicativa también de la disciplina científica economía), el aumento del precio del maíz [del que algún (os) especulador (es) podrían valerse para usufructuar ganancias en dinero o de otra especie en nombre de la disciplina científica economía³⁴] y la tercera situación es que en las problemáticas derivadas de las

necesidades humanas y la escasez no solo está en el juego el territorio originario que las contiene, sino también participan otras regiones del mismo país (economía nacional), diferentes países (economía internacional), y que la misma región de la que hablamos ahora podría tratarse de una inserta en diferentes países (ser transfronteriza³⁵).

Este pequeño caso de estudio, resulta grandioso para comprender cómo surge y qué estudia la disciplina científica economía, existen miles, millones de casos tal vez en la actualidad y la historia de la humanidad como este, aplicable los tres sectores de la economía, no solo al sector primario (agricultura) sino también al secundario (manufacturas y extractivas) y terciario (servicios y servicios avanzados), en síntesis este pequeño caso es elucidante de lo que es la economía en términos generales y sencillos.

Este caso nos dice al menos, cuales son los elementos mínimos de una definición de la disciplina científica economía:

³² Toda ciencia esta siempre en continua formación y reformulación.

³³ Más adelante veremos otro concepto relacionado con el de precio y tan importante como este para la disciplina científica economía, veremos el concepto de *valor*.

³⁴ Persiste en la actualidad la cretina idea de justificar actitudes humanas miserables, despóticas y abusivas con la inexistente “ética de la economía”, también llamada “ética de los negocios”, lo cual además de equivoco y mal intencionado tiene un origen que se explica a través de corrientes científicas que se afirman de la también inexistente “ética de las ciencias”, la ética como la voluntad y la razón es propia de personas y no de las ciencias. Ver a E. Moran. *Introducción al pensamiento complejo*.

³⁵ Ver a Sergio Boisier

- La economía existía antes de ser ciencia, es histórica y como todas las ciencias esta en formación y reformación continúa.
- La actividad humana (cooperación y competencia) y la humanidad.
- Escasez y las necesidades humanas.
- Equidad y justicia social.
- Estar al servicio de la humanidad y
- La advertencia de que como todas las ciencias, la economía no esta exenta de que sus conocimientos e instrumentales sean equívocos y/o usados de manera dañina para la sociedad intencionalmente o no.
- El espacio y/o territorio.

BIBLIOGRAFÍA

1. ASSMANN, H. (2002) Placer y ternura en la educación, Hacia una sociedad aprendiente, Editorial NARCEA, S.A., Madrid, España.
2. BOFF, L. (2006) Ecología: grito de la tierra, grito de los pobres, Editorial Trotta. 4ª ed., Madrid, España.
3. BOFF, L. (2002) Espiritualidad, Editorial Grafo, S. A. , Bilbao, España.
4. BOFF, L. (2002) El cuidado de lo esencial. Edit. Trotta, Madrid, España
5. BOHM, D. y PEAT, F.D. (1987) Ciencia, Orden y Creatividad, Editorial Kairós Barcelona, España.
6. BOHM, D. (1987) *La totalidad y el orden implicado*, Editorial Kairós, Barcelona, España.
7. BOHM, D. (1996) *On dialogue*. Editorial Routledge, London, England.
8. BRIGGS, J. y PEAT, F. D. (1999), Las siete leyes del Caos. Las ventajas de una vida caótica. Edit. Grijalbo, Barcelona, España.
9. CAPRA, F. (2000) El Tao de la física. Editorial Troquel, Argentina.
10. CAPRA, F. BOHM, D. DAVIES, P. LOVELOCK, J. Y OTROS., (1999) El Espíritu de la Ciencia, Editorial Kairós, Barcelona, España.
11. CAPRA, F. (1998) El punto Crucial. La necesaria visión de una nueva realidad. Unareconciliación entre ciencia y espíritu humano para hacer posible el futuro, Editorial Troquel, Buenos Aires, Argentina.
12. CAPRA, F. (2003) Las conexiones ocultas. Implicaciones sociales, medioambientales, económicas y biológicas de una nueva visión del mundo. Editorial Anagrama. Barcelona, España.
13. CAPRA, F. y STEINDL, D. (1994) Pertenecer al universo. Encuentro entre Ciencia y Espiritualidad, editorial Nuevos Temas. Madrid, España.
14. CAPRA, F. (1998) La trama de la vida. Una perspectiva de los sistemas vivos. Editorial Anagrama. Barcelona, España.
15. CASTELLS, M. (2001) La Galaxia Internet, Editorial Areté, Madrid, España.
16. CORTINA, ADELA (2002) Por una ética del consumo: La ciudadanía del consumidor en un mundo global. Santillana Ediciones Generales, Santa Fe de Bogotá.
17. COSACHOV, M. (2000) Entre el Cielo y la Tierra, Un viaje por el mapa del conocimiento, Editorial Biblos, Buenos Aires, Argentina.
18. DE OLIVEIRA, L. (1971), La educación del futuro según Mac-Lulhan”, Editora Vozes ltda. . San José, Costa Rica
19. FREIRE, Paulo. (2006) “Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa” 11ª edición. Siglo XXI Editores. México.
20. GADOTTI, M. (2000) Pedagogía de la tierra. Brasil: Brasil: Ed. Petrópolis.
21. GALLEGOS, R. MARK, L. SNOW, P. Y OTROS., (1997) El Destino Indivisible de la Educación, Editorial, Pax, México.
22. GREENE, M. (2005) Liberar la imaginación, Ensayos sobre educación arte y cambio social, Editorial GRAO, Barcelona, España.
23. GUTIÉRREZ F. (s/a) La ética en el paradigma emergente. Texto inédito en la antología “Principios y valores en el paradigma emergente.
24. GUTIÉRREZ, F. y PRADO, C. (1999) “*Ecopedagogía y Ciudadanía Planetaria*” Instituto Latinoamericano de Pedagogía de la Comunicación-Editorial Pec 97, Costa Rica.
25. GUTIÉRREZ, F. (1984) Educación como praxis política, Editorial Siglo XXI, primera edición. México.
26. GUTIÉRREZ, F. (1986) “Ideogenomatesis en el lenguaje total praxis del método”, Litografías Caribe, S. A. San José, Costa Rica.
27. GUTIÉRREZ, F. (1995) Mediación Pedagógica en la Elaboración de Libros de Texto, Ediciones UNESCO. San José, Costa Rica.
28. GUTIÉRREZ, F. (2004) “Siento, percibo, sueño, amo...ergo sum”, San José, Costa Rica.
29. GUTIÉRREZ, F. (2006) En busca del sentido, Impresión Nuestra Tierra S. A. San José, Costa Rica.
30. GUTIÉRREZ, F. (2006) En busca del sentido, Impresión Nuestra Tierra S. A. San José, Costa Rica.

31. GUTIÉRREZ, F. Y PRADO C. (2000) Eco pedagogía y Ciudadanía Planetaria, Editorialpec 97, San José de Costa Rica.
32. GUTIÉRREZ, F. Y PRADO C. (2004) Germinando Humanidad, Save The Children- Noruega. Guatemala.
33. GUTIÉRREZ, F. (2006) Doctorado de la tercera cultura. En Busca del sentido. San José, Costa Rica: Impresión nuestra Tierra. Universidad De la Salle.
34. GUTIÉRREZ, F. , PRIETO D. (1994) La Mediación pedagógica para la educación. Costa Rica: Colección RNTC No. 4
35. HINKELAMMERT, F., MORA, H. (2005) Hacia una economía para la vida, Editorial Departamento Ecuménico de Investigaciones, San José de Costa Rica.
36. LOVELOCK, J. (2000) Gaia. A new look at life on Earth, Editorial Oxford, Oxford University Press.
37. MARGULIS, L., SAGAN D. (2005) ¿Qué es la vida? ,Editorial Metatemas, segunda edición, Barcelona, España.
38. MORIN, E. (1984) Ciencia con conciencia. Editorial Anthropos, Traducción por Ana Sánchez. Barcelona.
39. MORIN, E. (1998) Introducción al Pensamiento Complejo, Editorial Gedisa, Barcelona, España.
40. MORIN, E. (1999) Los siete saberes necesarios para la educación del futuro, Ediciones UNESCO, Paris, Francia.
41. MORIN, E. (2001) El Método, Ediciones Cátedra, Madrid, España.
42. MORIN, E., ROGER E. y MOTTA R. (2002) Educar en la era planetaria. El pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana. UNESCO, Universidad de Valladolid
43. MORIN, E. (2003) El Método V. La humanidad de la humanidad. La identidad humana, Ediciones Cátedra, Madrid, España.
44. MORIN, E., DOMINGO, R. (2000) El desafío de la educación en el siglo XXI: “Reaprender a pensar” Ensayos introductorias al pensamiento complejo. UNESCO, México, D. F.
45. PEAT, D. (1999) Sincronicidad, Edit. Grijalbo, Barcelona, España.
46. TAYLOR, F. (1911) Los Principios de la Administración Científica.
47. TOFFLER, A. (1980) La tercera ola, Editorial Círculo de lectores, Bogotá, Colombia.
48. TURKLE, S. (1997), Editorial Paídos, Barcelona, España.
49. VARELA, F. (2002) El fenómeno de la vida, Dolmen Ediciones, Chile.
50. VARIOS AUTORES. (1990) Nueva Conciencia. Plenitud personal y equilibrio planetario para el siglo XXI, Editorial Integral, 2º edición , Barcelona, España

Análisis del factor etario en personas de 65 y más en cuanto a creencias y prácticas religiosas

Felipe R. Vázquez Palacios Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social del Golfo Xalapa Veracruz. México

Investigador de Ciesas Golfo

En la Encuesta Nacional en México sobre Creencias y Prácticas Religiosas (2017) se ha podido observar que el 98.2% en el grupo de ancianos de 65 y más años, pertenece a alguna religión y que la disidencia religiosa disminuye paulatinamente con la edad, pues, el porcentaje de ancianos (1.8%) que no pertenecen a ninguna religión es cuatro veces menor que en el de los jóvenes (6.9%)³⁶ que declararon lo mismo. Esto expresa que se están gestando dos procesos: Uno, de rechazo hacia las religiones institucionalizadas y otro, que implicaría un tránsito hacia una religión personal en la que la asistencia a las congregaciones ya no será importante. Hay católicos como Don Juan de 83 años que se asume como católico, pero que en su vejez piensa que ir a misa es: “es ir a criticar y a chismear”. Dice: “lo mejor es quedarse en casa y hacer lo propio sin tanto rezo, ni tantos ritos”. Habría que preguntarse si los significados de estos rituales personales cambian.

En las personas de edad avanzada el aumento de la práctica religiosa casi siempre está en correspondencia con la pertenencia religiosa (aunque no siempre, especialmente en personas con discapacidades o en edades muy avanzadas, donde sus redes sociales son cada vez más restringidas³⁷), demandando refugio y apoyo para su subsistencia, en un mundo de soledad, falta de asistencia social y médica e individualismo. Por ello, en muchas de las ocasiones son vistos como los principales transmisores y perpetuadores de las tradiciones, ritos, credos y doctrinas, peregrinaciones pues son los más experimentados y a los cuales se puede acudir para un consejo, ayuda o apoyo. Son personas que han dejado atrás “una vida de pecado” y ahora se distinguen por su fidelidad, experiencia, sabiduría y constancia lo que les ha brindado autoridad y el respeto de los demás. Aunque a veces son mirados como niños o inválidos que solo se quejan de sus achaques o que siempre repiten la misma historia y se

³⁶ En el reactivo V1 se restó a cada grupo de edad el valor de pertenencia religiosa el valor porcentual del grupo de edad anterior para obtener cuánto habían incrementado los porcentajes de un grupo de edad a otro. Así se obtuvo que la pertenencia se incrementó 0.5% en el grupo de 25 a 34 años con relación al grupo de 18 a 24 años; 0.9% en el grupo de 35 a 44 años con relación al grupo de 25 a 34; 1.6% en el grupo de 45 a 54 años con relación al de 35 a 44; 0.3% en el grupo de 55 a 64 años con relación al de 45 a 54 y 1.8% en el grupo de 65 y más con relación al de 55 a 64 años.

³⁷ Vázquez (2013), plantea que a medida que la edad aumenta y las fuerzas disminuyen el individuo restringe su círculo social encajonando su fe a rincones íntimos como el cuarto donde descansa, la casa donde habita, a veces se tiene que echar mano del pasado para mantener viva la fe.

vuelven aburridos o tedioso el escucharlos.³⁸ Es importante considerar también que, con el advenimiento del final de los días, el retiro laboral, las enfermedades discapacitantes, el abandono por parte de los hijos, la descarga de responsabilidades económicas y sociales, las personas de edades avanzadas buscan asideros sociales, morales, espirituales y una serie de símbolos y mensajes que les den sentido y significado, acompañamiento, continuidad y motivación para terminar sus días. Por lo que, en este sentido, su declaración de pertenencia a un grupo religioso es un acto orientado por la racionalidad. Cabe reflexionar que, aunque las nuevas generaciones se están volviendo cada vez más críticas hacia lo religioso, a mi manera de ver, no considero que cuando estas nuevas generaciones lleguen a edades avanzadas haya un rechazo a los grupos religiosos, más bien, seguirán el mismo camino que les dejan los mayores, manteniendo su religión personal a la carta y respaldándose públicamente en grupos que elijan a su conveniencia.

La adscripción religiosa católica, siguiendo con el análisis de la encuesta, concentra en los segmentos de la población anciana un porcentaje de 89.6%, que contrasta fuertemente con los porcentajes por debajo del 2% en otros grupos religiosos. En este sentido, hemos observado que en ciertas iglesias neopentecostales, no empata bien la teología de la prosperidad³⁹ o ciertas actividades litúrgicas orientadas más al canto, el baile, el desarrollo económico, el estudio, el ejercicio profesional o los viajes, cuestiones que excluyen a los ancianos en esta dinámica., pues se habla de oportunidades, de crecimiento y desarrollo, o de una salud indestructible, aspectos que si bien pudieran resultar atractivos para los ancianos, tienen poca efectividad o significado para encontrar consuelo, refugio, cuidado y atención.

En consecuencia, pueden existir dos o más proyectos al interior de las congregaciones religiosas: a) El que ofrece espacios de refugio, consuelo, apoyo, para mitigar las necesidades y penalidades de la vida cotidiana y b) el que ofrece bienestar, seguridad, desarrollo, éxito. Esto nos hace reflexionar sobre el dinamismo que se da en los procesos de construcción y cambio social dentro de estos grupos religiosos. En este orden de ideas no es de extrañarse que los ancianos se inclinen por ofertas religiosas flexibles que se apegan a sus dinámicas y valores, y ancianos que quieran seguir la trayectoria religiosa de sus hijos o amistades, aunque con algunos roles generacionales o de interpretación del texto bíblico, o gustos

³⁸ Vázquez (2017), describe casos en donde los ancianos sufren de exclusión y algunas veces maltrato en las congregaciones religiosas, debido a que ya no les es posible participar activamente en todas las actividades litúrgicas.

³⁹ Los Testigos de Jehová se enfocan a sectores de adultos que pueden participar activamente en todas sus actividades, especialmente la de publicación, ya que estas exigen cierta estabilidad económica, física y social que difícilmente pueden tener los más viejos o jóvenes (Higueras, 2012).

diferentes en la música y la letra de los cantos, en el uso de equipos de sonido, instrumentos, por solo mencionar algunos ejemplos.

Sería interesante reflexionar si con el cambio demográfico que se espera (en el 2050, uno de cada cuatro será anciano) cuáles serán los cambios en el enfoque de sus proyectos hacia sus feligreses, ¿se convertirán las iglesias en una alternativa religiosa real que les abrirá espacios para su bienestar, atención, cuidado, perdón y gracia divina? Con base en las cifras observadas, en todos los grupos religiosos, los de más edad son muy representativos y tal vez lleguen a ser algo más que esperanzados buscadores de sanidad y se conviertan en una voz activa que resigne la fe, que exija algo más que un consuelo, que demande respuestas morales y un cuerpo sólido de valores útiles para el final de los días. Es posible que los ancianos hagan sentir a los distintos grupos etarios que componen el campo religioso sus necesidades, no en un sentido de demanda asistencial, sino en un sentido de crítica y evaluación moral.

En lo que se refiere al cambio religioso, se observa el más bajo porcentaje de ancianos. Hay una vejez cada vez más ceñida a su religión, pero que vive en la práctica religiosa haciendo un amalgamado complejo entre lo que proponen sus religiones y sus propias convicciones, lo que nos hace pensar que el cambio religioso será cada vez más invisible y exigirá un análisis más en las esferas íntimas y privadas y no tanto públicas como hasta ahora se ha hecho.

Con relación a los principales grupos expulsores de feligresía se tiene que están en primer lugar los católicos, seguidos de los Testigos de Jehová y las iglesias cristianas. Es de destacarse que el porcentaje más bajo de deserción está en las personas de 65 y más años que es de 1.7%, en comparación con otros rangos de edades.

Después de los católicos, son los Testigos de Jehová, los que expulsan más creyentes, principalmente jóvenes y adultos, mientras que el grupo de 65 y más sólo expulsa un 8.1%. En este sentido, es en edades medias donde se dan más los cambios religiosos, mientras que, en la vejez, la vida adquiere una cierta estabilidad.

Dentro de los motivos para cambiar de religión está la búsqueda de la verdad. Los creyentes evalúan las distintas ofertas religiosas en relación al conocimiento bíblico y su particular lectura relacionada con sus necesidades y contextos cotidianos. Un 25.3% de ancianos ha evaluado su religión anterior y ha encontrado que su nueva religión se apega más a sus fundamentos. Habrá que preguntarse si estos fundamentos tienen una relación con una postura más conservadora en donde ya no están dispuestos a realizar nuevas lecturas o interpretaciones. Aunado a esto se destaca un 25.3% de ancianos encontraron en su nueva religión el sentido de la vida, lo cual es sumamente valorado debido a la proximidad de la

muerte y a la revisión de la propia biografía, ya que en esta etapa de la vida es momento de dar sentido y significado a lo que sí se ha hecho, lo que se ha vivido. Los ancianos aprecian las ofertas religiosas cuyos fundamentos bíblicos doctrinales y sociales respalden sus proyectos de vida y puedan trascender a una postexistencia.

Es de destacarse que, si bien aún se mantiene una fuerte inclinación a ser creyente por tradición, cada vez hay más personas que se consideran creyentes por convicción o a su manera. En términos porcentuales un 38.7% de la población de 65 y más así lo demuestra. Esto nos hace pensar que los ancianos son cada vez más críticos de las prácticas religiosas tradicionales a pesar de ser los guardianes de éstas, y a estar más convencidos de lo que creen, buscando formas de pensar más a la luz del texto bíblico y de sus funciones y alcances sociales, lo que quizás puede llevar hacia nueva espiritualidad, guiada por la convicción y no por la herencia cultural. Esto quizás se refuerce con los años, pues cuando los jóvenes de ahora lleguen a viejos habrán recorrido muchos grupos religiosos y con más libertad que los ancianos de ahora no tuvieron. Así lo observamos en el porcentaje de jóvenes que son creyentes a su manera, el cual asciende al 28.1%.

En lo que se refiere a la vida ritual como reflejo del compromiso religioso, se puede observar que los ancianos son los que mantienen una vida ritual más activa. Son los guardianes y transmisores de la fe, pero que muchas de las veces por presiones familiares, sociales, económicas o de salud, dejan de serlo y sucede esa pérdida de memoria de la que habla Hervieu-Leger (2004). En este sentido cabe reflexionar sobre si los rituales seguirán teniendo significado para las nuevas generaciones de viejos que vendrán con formas de vivir su religión cada vez más apoyadas en sus experiencias y expectativas individuales y de vida.

Con relación a la asistencia se observa que el 49.2%, asiste semanalmente lo que demuestra cómo tendemos a construir una rutina religiosa y como ésta rutina se solidifica con el pasar de los años.

En lo que se refiere a prácticas religiosas, se puede observar que los padres o abuelos siguen considerándose los principales transmisores de las creencias religiosas con porcentajes superiores al 84% en todos los grupos de edad, destacándose el grupo de la tercera edad con el 89.7%. Sin embargo, los porcentajes de personas que han obtenido sus creencias religiosas por su cuenta están comenzando a cobrar presencia con porcentajes superiores al 3.9%. Esto nos hace pensar que poco a poco las personas comienzan a elegir con mayor libertad su religión. Es de notar que los ancianos buscan prácticas religiosas más estructuradas, por lo que no es de extrañarse que los viejos insistan en mantener el bautismo, la oración, la lectura bíblica, la primera comunión, el casamiento y los santos oleos, como prácticas religiosas

importantes en la vida. Particularmente es de destacar la recepción del espíritu santo, pues el 43.3% lo práctica, está íntimamente ligada con la sanación. También es notoria la tendencia a que se popularicen transgeneracionalmente prácticas como la recepción del espíritu y la sanación, creando sincretismos en los distintos credos religiosos, pues según las cifras es la práctica religiosa que presenta mayor popularidad.

En lo que se refiere a las cuestiones de iglesia estado, se observó cierta reticencia entre los entrevistados a establecer una relación entre religión y política, así como una tensión en temas como: el aborto, la eutanasia, matrimonios igualitarios, el feminismo, entre otros. Estos temas han hecho salir a los creyentes a las calles para exigir respeto hacia sus creencias, en donde los contingentes mayoritarios son ancianos y adultos. Lo anterior, ha sido motivo de división al interior en los grupos religiosos en conservadores y liberales. Es importante señalar que la relación creyente/ciudadano, no implica una relación armoniosa, ni tampoco confrontativa, más bien, las posturas que causan divisiones o conflictos no se dan entre las Iglesias y el Estado, sino al interior de las mismas o entre las mismas iglesias, en rituales, en respeto a los símbolos y prácticas religiosas.

Referencias

- Campiche, Roland (1991) "De la pertenencia a la identificación religiosa. El paradigma de la individualización de la religión hoy en día" en: *Religiones: cuestiones teórico-metodológicas, Religiones Latinoamericanas 1*, pp. 73-85.
- Hervieu-Léger, Danièle (2004) *El peregrino y el convertido. La religión en movimiento*, México, Ediciones del Helénico. México.
- Higueras, Antonio (2012) "La sociedad WATCH TOWER, y los testigos de jehová. Conversión religiosa y organización familiar" *Tesis de doctorado en Antropología social* en la ENAH.
- De la Torre, Renée y Gutiérrez Zúñiga, C. (2008). Tendencias a la Pluralidad y la Diversificación del Paisaje Religioso en el México Contemporáneo. *Sociedades e Estado*, 23(2), 381–424. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/se/v23n2/a07v23n2.pdf>
- Vázquez, Palacios Felipe R. (2013) "la metamorfosis de la fe en personas de edad avanzada", *Ponencia presentada en el COLEF. en el XVI encuentro del RIFREM.* el 15 al 17 de Mayo.

Vázquez, Palacios Felipe R. (2017) "Implementación y evaluación de un modelo integrado para adultos mayores maltratados. *Ponencia presentada en el Instituto Nacional de Salud Pública de Cuernavaca, Morelos. Abril. México*